

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

**El corrido de Zapotitlán: un estudio sobre su importancia
como pieza musical identitaria para los habitantes de
Santiago Zapotitlán, Tláhuac**

TRABAJO RECEPTACIONAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ PLIEGO

Directora del trabajo recepcional

Mtra. Mariana Rodríguez Cruz

Ciudad de México, agosto de 2016.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero iniciar con el agradecimiento a esos seres tan maravillosos que siempre me brindaron apoyo, cariño, paciencia, dedicación, tiempo y que gracias a todo su esfuerzo, poco a poco fui logrando cumplir uno más de mis tantos sueños en la vida, me refiero a mis padres Antonio González Medina y María Pliego Vergara a quienes debo y agradezco infinitamente, mi educación.

Por otro lado agradezco también a mi hermana Laura González Pliego, mi gran amiga y compañera en muchos instantes de mi vida, con quien siempre he compartido momentos gratos de felicidad, tristeza y enojo, ellos han sido sin duda, siempre, mi gran fortaleza.

A las personas con las que compartí no sólo un salón de clases, sino una buena charla, una buena broma, una gran sonrisa, un saludo, un detalle y mil cosas más... me refiero a TODOS Y A TODAS mis AMIGAS, porque todos y cada uno de ellos para mí, valen lo mismo, no hay mejores ni peores, de todos aprendí mucho, de todos me llevo algo que siempre me hará tenerlos presentes.

De la misma manera agradezco a Filiberto Valdez Peña, quien sin ninguna traba o negativa me encaminó para contactar a todos y cada uno de los informantes que se mencionan en las opiniones y vivencias que son compartidas dentro de este trabajo, y a quienes menciono a continuación con la misma intención:

Dolores Chavarría, Luis Castro, Antonio Cruz, Emilio de los Santos, José Luis Granados, Armando y Fernando Pérez, Lidia Sánchez y a Luis Jiménez y familia.

Todos, habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán, lugar lleno de magia, expresada en parte, a través de sus costumbres y tradiciones, siendo este el lugar en el que se llevó a cabo el trabajo de campo de esta misma investigación, expreso también mi gratitud a Nayeli Leal Santiago y Pedro Alarcón Jiménez, quienes también me brindaron su asistencia.

Por otro lado, llegó el momento no solo de agradecerle, sino de brindarle un reconocimiento muy especial a mi directora de tesis Mtra. Mariana Rodríguez

Cruz, a quien respeto y admiro por su trabajo como docente y como Directora de esta investigación, por su entusiasmo, dedicación y responsabilidad al momento de guiarme durante la construcción del presente estudio.

En el mismo tenor, agradezco y reconozco el trabajo de la Dra. Marta Rizo García, y de las Maestras: Violeta Cárdenas Hernández, Araceli Parra Guzmán y María Elena Torres Bustillos, de quienes siempre tuve el apoyo como lectoras de lo aquí expresado, por su tiempo invertido, por sus consejos y sus comentarios realizados en pro de mejorar hasta el final mi trabajo, me voy contento y lleno de satisfacción porque juntos conformamos un equipo.

Finalmente, agradezco a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por abrirme sus puertas para ingresar y terminar una licenciatura, así como por el apoyo económico para la impresión y empastado de mi trabajo recepcional, sin olvidar también a quienes trabajan como docentes dentro de la institución, particularmente a los profesores y profesoras que compartieron sus conocimientos conmigo y de quienes me llevo una gran sabiduría.

Pero sobre todo, agradezco a Dios y a la vida, por dotarme de entendimiento, comprensión y darme la dicha de tener culminada una carrera universitaria.

ÍNDICE.	PÁG.
INTRODUCCIÓN.	
Capítulo 1: CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO	4
1.1 Preguntas de investigación.....	5
1.2 Justificación.....	7
1.3 Tipo de investigación.....	10
CAPÍTULO 2: ANTECEDENTES Y CONTEXTO.	11
2.1 Tláhuac una Delegación de pueblos originarios.....	11
2.2 Santiago Zapotitlán.....	15
2.2.1 Población y datos sociodemográficos.....	18
2.2.2 Mayordomías.....	19
2.2.3 Fiestas y tradiciones en Santiago Zapotitlán.....	21
2.3 La historia del Corrido, desde su origen hasta la actualidad.....	24
2.3.1 Principales intérpretes del Corrido.....	27
2.3.2 Tipos y características del Corrido.....	29
2.3.3 El Corrido de Zapotitlán.....	30
CAPÍTULO 3: EL ESTADO DEL ARTE.	34
3.1 La música popular mexicana.....	35
3.2 Identidad y música.....	37
3.3 Fiesta patronal.....	40
3.4 El Corrido.....	42
3.5 Otros documentos.....	46
3.6 Balance general del Estado del Arte.....	47
CAPÍTULO 4: MARCO TEÓRICO.	48
4.1 Cultura.....	49
4.1.2 Aplicación del modelo del Diamante Cultural.....	56
4.2 Identidad.....	58
4.3 Música, Cultura Popular y Comunicación.....	63
4.4 Representaciones Sociales.....	74

CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA.	79
5.1 Método empleado.....	79
5.2 Técnicas empleadas en la metodología cualitativa.....	81
5.2.1 Técnica de la entrevista.....	81
5.2.2 Técnica de la observación.....	83
5.2.3 Análisis del discurso.....	84
5.3 Selección de informantes.....	85
5.4 Ruta metodológica.....	86
CAPÍTULO 6: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.	87
6.1 Así se vive Zapotitlán.....	87
6.1.1 Aspectos identitarios en Zapotitlán.....	88
6.1.2 Fiestas, celebraciones y reuniones, muestra de identidad y representación en Santiago Zapotitlán.....	90
6.1.3 Tradiciones que se conservan.....	92
6.1.4 Mayordomía, un colectivo fundamental.....	95
6.1.5 La música, elemento histórico en Zapotitlán.....	98
6.1.6 Aspectos emocionales detonados por la música dentro del ámbito cultural de Santiago Zapotitlán.....	100
6.1.7 Una melodía que no muere “El corrido de Zapotitlán”.....	101
6.2 Observando la Plaza.....	104
6.2.1 Construyendo sentidos en la cotidianidad de la Plaza Juárez en Santiago Zapotitlán.....	105
6.2.2 Sábado 25/07/2015 Celebración de Santiago apóstol, Fiesta de Luces y Música, Zapotitlán 2015.....	114
6.2.3 Domingo 26/07/2015, Celebración a Santa Ana, Fiesta de Luces y Música, Zapotitlán 2015.....	119
6.3 Análisis de “El Corrido De Zapotitlán”.....	121
6.3.1 Elementos del Mundo Narrado	125
6.3.1.1 Dimensión espacial.....	125
6.3.1.2 Dimensión temporal.....	128
6.3.1.3 Dimensión actuarial.....	129

6.3.2 Elementos del Narrador.....	133
6.3.2.1 Formas de enunciación.....	133
6.3.2.2 Niveles narrativos y de temporalidad.....	135
6.3.2.3 Narrador, narratario y lector.....	137
CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	139
8. BIBLIOGRAFÍA.....	144
9. ANEXOS.....	155
Anexo 1 Guía de entrevista para el presidente de la mayordomía # 12 en el 2004.....	156
Anexo 2 Guía de entrevista para familiar (hijo) del autor del corrido.....	157
Anexo 3 Guía de entrevista para un colaborador (sin cargo) de la mayordomía.....	159
Anexo 4 Guía de entrevista para integrante del carnaval originario del pueblo.....	160
Anexo 5 Guía de entrevista aplicada a 3 informantes distintos , avecindados del pueblo.....	162
Anexo 6 Guía de entrevista para el grupo musical Los Castro.....	164
Anexo 7 Guía de entrevista para el coleccionista de música popular de Santiago Zapotitlán.....	164
Anexo 8 Fichas de observación no participante.....	165

EL CORRIDO DE ZAPOTITLÁN: UN ESTUDIO SOBRE SU IMPORTANCIA COMO PIEZA MUSICAL IDENTITARIA PARA LOS HABITANTES DE SANTIAGO ZAPOTITLÁN, TLÁHUAC.

INTRODUCCIÓN

La música es un elemento presente en todas las sociedades que ha actuado como medio de expresión, enriqueciéndose de características diversas de acuerdo al ámbito cultural del cual emerge.

En la República Mexicana es muy conocido el corrido, esto ha sido posible gracias a que los medios de comunicación han apoyado su difusión para llegar hasta una gran multitud, dando a conocer a través de una pieza musical la crónica de un hecho, un personaje, un enfrentamiento, o hasta lo que sucede con algún objeto, lugar o animal.

De tal manera que el corrido como relato a manera de crónica, se ha vuelto parte fundamentalmente histórica de muchos lugares, entre ellos, de la historia de los pueblos originarios debido a que permite no solo construirla, sino también reconstruirla al relatar temas que generalmente suelen ser de gran importancia para la gente del pueblo.

Actualmente, del corrido han surgido variantes en las que el principal tópico es el narcotráfico, ejemplo de ello es el *narco-corrido* y el *corrido alterado*, los cuales no se abordan en el presente trabajo, pero es de suma importancia mencionar que también estos se apegan a temas de interés social.

Desde una perspectiva cultural, el corrido forma parte de lo popular, debido a que es compuesto y cantado por habitantes del pueblo quienes a través de un relato estructurado, cuando se trata de una pieza musical, dan a conocer sus vivencias mencionando lugares, tiempos, fechas, personajes o circunstancias que en algún momento sucedieron o simplemente siguen siendo “palpables”.

De forma que a través del corrido se refleja no sólo la cultura a la que pertenecen los compositores, sino también la cultura de quienes se sienten cercanos a la

pieza musical, misma que funge no necesariamente como un elemento que dota de identidad a quienes la escuchan, pero sí dejando abierta la posibilidad de generarla, por ejemplo: “El Corrido de Zapotitlán” menciona algunas de las costumbres y tradiciones del pueblo del cual emerge, mismo que al ser escuchado por algunos habitantes de la zona, estos lo reconocen.

De esta manera siendo entonces la música uno de los tantos medios de expresión, “El corrido de Zapotitlán” es digno de ser analizado mediante diversas técnicas, en este caso en particular se tomó el análisis del discurso que nos permite revelar lo que el corrido a través de su letra, nos menciona con respecto al pueblo, no obstante, en este caso se recurrió también a otras técnicas como la observación no participante y las entrevistas para conocer qué tanto se refleja lo que se vive en el pueblo de Santiago Zapotitlán en la crónica de dicho corrido.

Para demostrar el desarrollo, el presente trabajo está compuesto por siete capítulos. El primero de ellos hace referencia a la construcción del objeto de estudio, las preguntas de investigación, los objetivos, la justificación y el tipo de investigación.

En el segundo capítulo se mencionan los antecedentes y el contexto partiendo de la estructura geográfica y sociodemográfica de Santiago Zapotitlán, además de las mayordomías como forma de organización para llevar a cabo las fiestas y tradiciones del pueblo, todo esto acompañado de una breve historia del corrido, sus características, intérpretes y la presentación de “El corrido de Zapotitlán”, principal pieza musical que funge como pilar de esta investigación.

El tercer capítulo presenta el estado del arte, en el cual se revisan distintas investigaciones que permitieron enriquecer el trabajo presentado a partir de sus aportaciones; esta sección inicia con textos enfocados en la música popular mexicana, continuando con la revisión respecto a la identidad y música; posteriormente se indagó en investigaciones relacionadas a la fiesta patronal seguidas de algunos textos referentes al corrido, cerrando el capítulo con algunos contenidos que si bien no fueron específicamente del tema a tratar, de alguna

manera presentaron un aporte significativo para la realización de esta investigación.

En el cuarto capítulo se abordan teóricamente algunos conceptos importantes que funcionaron como base principal para el desarrollo de la investigación, tales como: cultura, identidad. Se incluye también una explicación de la relación existente entre música, cultura popular y comunicación, además de la teoría sobre las representaciones sociales.

El quinto capítulo da cuenta de la metodología. Aquí se exponen las técnicas de la entrevista, la observación y el análisis del discurso, así la selección de informantes y la ruta metodológica que se siguió tanto para el trabajo de campo como para el desarrollo de la investigación.

El sexto, expone el análisis y la interpretación de resultados después de llevarse a cabo el trabajo de campo en donde fueron aplicadas las entrevistas y la observación, así como el análisis de la pieza musical bajo la teoría propuesta por Luz Aurora Pimentel *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa* (2005).

Finalmente, en el séptimo capítulo se presentan las conclusiones y algunas recomendaciones con respecto a la realización de investigaciones posteriores, en las que el tópico a tratar se relacione con la música de Santiago Zapotitlán.

CAPÍTULO 1: CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

El presente trabajo se desarrolló en el ámbito de la Música y los Pueblos Originarios, centrándose en Santiago Zapotitlán, uno de los pueblos de mayor arraigo y tradición cultural de la Delegación Tláhuac, mismo en el que la música juega un papel fundamental en cuanto a las costumbres y tradiciones que aún se realizan. Por dicha razón, el tema general tiene que ver precisamente con el valor que se le da a la música en Santiago Zapotitlán.

Puntualmente, esta investigación se enfocó en conocer la importancia de “El Corrido de Zapotitlán” como pieza musical identitaria, desde la primer interpretación de manera masiva y hasta la actualidad, para los habitantes de un pueblo que a través de los años se ha visto modificado físicamente, pero que sigue dando cátedra del arraigo de sus costumbres y tradiciones adaptándose a los diversos cambios urbanos. Así mismo, conocer si tanto los pobladores originarios como los avecindados se han apropiado ya de la pieza musical y la han convertido o no, en un estandarte representativo de Santiago Zapotitlán.

Para ello fue fundamental la opinión de los habitantes del pueblo. Cabe destacar que inicialmente se consideraba tomar como referentes sólo a los integrantes de la mayordomía #12 de Santiago Zapotitlán, esto debido a que fue en una de las celebraciones religiosas más importantes del pueblo durante el 2004, donde se interpretó por primera vez de manera masiva, “El Corrido de Zapotitlán” por la Banda Hermanos Rubio, contratada por dicha mayordomía, no obstante, de acuerdo a las necesidades de la investigación, las características de los informantes posteriormente fueron replanteadas.

Vale la pena mencionar que desde la perspectiva de la comunicación, el estudio de “El Corrido de Zapotitlán” nos permitió saber si el mensaje emitido a través de la letra del corrido, llegó, fue aceptado o no por parte de los pobladores, así como conocer la importancia que éste adquirió a partir de su difusión.

1.1 Preguntas de investigación

Para lograr el cometido de esta investigación fue necesario abordar una serie de preguntas, que fueran dando rumbo para poder responder la pregunta general de este trabajo:

- ¿Cuál es la importancia que tiene “El Corrido de Zapotitlán” como pieza musical identitaria para los habitantes de Santiago Zapotitlán?

Bajo la hipótesis de que “El Corrido de Zapotitlán” se había convertido en la pieza musical identitaria más importante para los pobladores de Santiago Zapotitlán gracias a su difusión en la fiesta patronal.

Seguida de una serie de preguntas particulares con sus respectivos supuestos, que durante el camino nos llevaron a ir conociendo la relación entre los habitantes del pueblo y dicha pieza musical, pero que además, fueron guía de esta exploración:

- La primera pregunta a investigar tuvo como referencia el contexto ¿bajo qué contexto sociocultural fue creado “El Corrido de Zapotitlán”?

Que en un principio se explicó partiendo del supuesto de que “El Corrido de Zapotitlán” fue creado en un pueblo de mucha fe y gran tradición, en el que cada año gracias a la participación de los habitantes y a la organización que tienen los integrantes de las mayordomías, las fiestas patronales en honor a Santiago y Santa Ana Zapotitlán, se han mantenido vigentes.

Lo mismo sucede con los tradicionales carnavales realizados por las distintas comparsas y con el baile del Guajolote cuando una pareja contrae matrimonio bajo las leyes de la iglesia católica, de manera que el corrido nace en un pueblo cargado de alegría y fervor hacia sus costumbres y tradiciones.

- Con lo que respecta a la segunda pregunta de investigación, fue necesario prestar atención a la letra del corrido, es decir, ubicar ¿qué representación hace del pueblo a través de su letra “El Corrido de Zapotitlán”?

Para dar respuesta a la pregunta se tuvo que analizar la letra de dicho corrido, esto, sin olvidar el punto de partida, “El Corrido de Zapotitlán” a través de su letra, representa el folclor de un pueblo lleno de grandes costumbres y tradiciones en el que la música, los juegos pirotécnicos, los carnavales y la buena organización de sus habitantes, lo colocan como uno de los pueblos de mayor arraigo cultural, por lo menos en Tláhuac, su Delegación.

- La tercera pregunta se enfoca en la contraparte, es decir, en las particularidades del pueblo y la pieza musical ¿de qué manera los habitantes de Santiago Zapotitlán ven reflejadas las particularidades de su pueblo en “El Corrido de Zapotitlán”?

Con el objetivo de conocer las particularidades que se viven en Santiago Zapotitlán con respecto a lo mencionado en el corrido, el supuesto planteado para dicha cuestión parte de que para los habitantes del pueblo, “El Corrido de Zapotitlán” representa la máxima expresión musical, debido a que en él se mencionan de manera general los elementos más importantes que a lo largo de los años, a través de la fusión entre las creencias de dos barrios (Santa Ana y Santiago), han forjado la identidad de lo que hoy se conoce como el Pueblo de Santiago Zapotitlán.

- Finalmente, la última cuestión planteada para esta investigación, se enfocó en la difusión, ¿A través de qué medios se ha transmitido “El Corrido de Zapotitlán”?

Esto con el objetivo de conocer cómo es que la gente se enteró de la existencia de una pieza musical que habla de su pueblo, el supuesto para dicha cuestión se plantea desde el punto en que “El Corrido de Zapotitlán” se ha transmitido a través de distintos medios, particularmente, utilizando la Música de Banda en la fiesta patronal de julio del 2004, iniciando así su difusión masiva y a partir de ahí, a través de las redes sociales como Facebook, Twitter y YouTube.

1.2 Justificación

Decidí estudiar la relación que existe entre la Música y los Pueblos Originarios debido a la inquietud que nació en mí, desde el momento en que realicé el Servicio Social en el Área de Radio de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI).

Fue ahí donde me di cuenta del arraigo de las costumbres y tradiciones que aún existen en los distintos Pueblos Originarios de la República Mexicana, particularmente en los que se encuentran ubicados en la sierra de nuestro país o en zonas de difícil acceso donde la población es representada por individuos indígenas, los cuales por diversos factores, entre ellos el geográfico, carecen de oportunidades económicas, educativas, tecnológicas y de salud, entre muchas otras acciones que sirven como apoyo y organización para la sobrevivencia.

De manera que al carecer de dichas oportunidades, las poblaciones indígenas no cuentan con acceso a cierto tipo de información, y difícilmente pueden lograr una vasta difusión de las costumbres y tradiciones que aún sobreviven en estas comunidades, mismas en las que los sonidos, la música y las letras de algunas canciones, representan uno de los elementos principales en cuanto a celebraciones y rituales que desde hace mucho tiempo, los habitantes indígenas suelen realizar en veneración a situaciones o acciones, que forman parte de la vida y la cultura del lugar donde habitan.

En contraste con lo anterior, nos encontramos con que en la Ciudad de México, existen Delegaciones conformadas por Pueblos Originarios en donde la urbanización los confunde con las colonias de la ciudad, haciéndolos indistintos, por lo menos ante una simple mirada.

No obstante, es el rescate simbólico de sus costumbres y tradiciones lo que hoy en día les permiten ser diferenciados a pesar de dicha cercanía, donde los habitantes han generado una cultura de vida diferente, que puede repercutir y alterar de manera considerable la condición de vivir en ambas sociedades, esto, a través de los llamados procesos socioculturales, que nacen generalmente a partir

del ámbito comunicativo generado a medida que avanza la relación entre estas sociedades.

Es por ello que decidí voltear la mirada hacia Santiago Zapotitlán, uno de los siete pueblos que conforman la Delegación Tláhuac y que además es muy cercano al lugar donde habito, para analizar precisamente, qué es lo que sucede con los habitantes del pueblo, a partir de la difusión masiva de “El Corrido de Zapotitlán”.

Debemos tomar en cuenta que uno de los factores más preocupantes con los que pueden resultar afectadas las costumbres y tradiciones de una zona determinada, en este caso la del pueblo de Santiago Zapotitlán, es la migración, tanto de los nativos como de la gente que llega de otro lugar, esto se da porque muchas veces proviene de zonas más urbanizadas o lugares en los que se formaron mediante una cultura distinta, lo cual provoca que el apego a las tradiciones y costumbres de los que son oriundos del pueblo, resulten afectadas debido a que las celebraciones ya no representan lo mismo para todos los integrantes de la comunidad.

Sumado a lo anterior, el adelanto tecnológico y los cambios tanto políticos, económicos y geográficos que se viven actualmente en el país, también han provocado modificaciones en las tradiciones y costumbres del pueblo, lo cual es en gran medida alarmante porque con el paso del tiempo, el pueblo se ve cada vez más cercano a la mancha urbana que a la distinción de Pueblo Originario.

A pesar de que Santiago Zapotitlán es uno de los pueblos afectados por el crecimiento urbano, sus habitantes han buscado adaptarse a las condiciones de dichos cambios utilizándolos a su favor para seguir preservando muchas de las costumbres y tradiciones que durante bastantes años han sido parte de la cultura característica de esta población.

Para ello, se han buscado nuevas formas de difusión e integración de la cultura, no sólo para encaminar a las nuevas generaciones a la conservación tradicional del pueblo, sino también para mostrar la importancia de las costumbres que forman parte de la identidad y la cultura de esta población ante sus visitantes.

No obstante, por lo menos en los 7 pueblos que forman parte de la Delegación Tláhuac (San Juan Ixtayopan, San Andrés Mixquic, San Nicolás Tetelco, San Pedro Tláhuac, San Francisco Tlaltenco, Santa Catarina Yecahuítzotl y Santiago Zapotitlán) en los que las celebraciones religiosas en su gran mayoría son amenizadas por la Música de Banda, nos encontramos con que Santiago Zapotitlán es uno de los pueblos que cuenta con la letra de un corrido, escrita no precisamente para contar un sólo hecho en concreto, o para ser utilizado como una motivación de protesta, sino más bien para resaltar algunas de las costumbres y tradiciones que se llevan a cabo durante todo el año en esta localidad.

Se debe tomar en cuenta el hecho de que la música dota de alegría a todas y cada una de las festividades religiosas a través del baile popular, las danzas, los grupos regionales y también en las comparsas que participan en los carnavales del pueblo.

Actualmente se suma a lo anterior, una pieza musical en la que se resaltan como ya se mencionó, algunas de las costumbres y tradiciones de la zona, cabe destacar que la cercanía al pueblo me permite conocer ya algunas de las festividades que se realizan en el lugar y sobre todo me pareció también una buena oportunidad para poner en práctica lo aprendido en la carrera de Comunicación y Cultura.

Por otro lado, no olvidemos que en la letra de los corridos se resalta de alguna manera, un hecho histórico, alguna vivencia o suceso relevante o representativo de un lugar o de una persona, por ello considero de suma importancia estudiar la letra de “El Corrido de Zapotitlán”, para identificar el papel que desempeña de manera social y tal vez “identitaria” del pueblo.

Es evidente que ya no sólo se habla de los carnavales, de las fiestas patronales, del baile del guajolote, sino que también se ha sumado una pieza musical que habla del pueblo, dada a conocer entre sus habitantes como “El Corrido de Zapotitlán”.

Esta investigación puede ofrecer datos para que los organizadores de las festividades de Santa Ana y Santiago a los coordinadores del Centro Cultural, sigan elaborando estrategias que permitan ante el crecimiento urbano, seguir difundiendo la cultura del pueblo a través de distintos medios, con el fin de mantener viva la identidad de la zona o en su caso, crear nuevas teorías a partir del estudio del corrido del pueblo.

Con respecto al ámbito académico, éste permitirá abrir un espacio para la investigación de un tema ya abordado desde distintos enfoques, teorías y técnicas de investigación, pero prácticamente no ha sido tocado en cuestiones musicales dentro del pueblo de Santiago Zapotitlán, lo cual se refleja posteriormente en el capítulo tres de esta investigación.

De tal manera que con este trabajo se busca ayudar a entender la importancia de la comunicación a través de la difusión de un mensaje (El Corrido de Zapotitlán) utilizando un medio (Música de Banda) y su relación con el receptor (habitantes del pueblo de Zapotitlán) a través de las distintas herramientas que nos proporciona la carrera de Comunicación y Cultura.

Además de resaltar el peso cultural e identitario con el que ya cuenta Santiago Zapotitlán sumado ahora a un mensaje que difunde la riqueza tradicional del pueblo, me refiero al corrido, y por supuesto, a la misma investigación donde a medida que se avanzó en ella, se vio reflejado este valor, en un poblado donde existe un gran respeto e importancia por mantener el arraigo cultural de generación en generación.

1.3 Tipo de investigación

El trabajo realizado parte del propósito mixto, debido a que fue necesario tomar como punto de inicio, la teoría, para posteriormente aplicarla; no obstante, también fue de un tipo mixto en relación a los medios utilizados, por un lado documental, cubriendo la necesidad de responder a la definición de conceptos tales como: identidad, pueblo originario, difusión, corrido y fiestas patronales.

Por otro lado, fue necesario realizar una investigación de campo empleando entrevistas, que estuvieron dirigidas a los habitantes del pueblo, tanto originarios como avecindados quienes fueron dando respuesta a la pregunta central de esta investigación sobre la importancia que tiene “El Corrido de Zapotitlán” como pieza musical identitaria.

En cuanto al nivel de conocimiento que se pretendía adquirir, fue tanto explicativo como exploratorio, el primero debido a que fue necesario profundizar en el tema para poder explicar la importancia que representa el corrido, mientras que el segundo, abrió la posibilidad de conocer si realmente ésta era la pieza musical con la que los habitantes se sentían identificados en relación a la música y el pueblo.

Con respecto al método empleado, fue principalmente analítico debido a la forma en que se pretendió el acercamiento al objeto de estudio; finalmente la técnica de investigación empleada, fue cualitativa, como ya se mencionó, mediante entrevistas y la observación no participante, haciendo énfasis en lo que nos interesaba saber, es decir, conocer la importancia del corrido para los habitantes.

CAPÍTULO 2: ANTECEDENTES Y CONTEXTO

Para este trabajo es pertinente ubicar los antecedentes históricos como los aspectos sociodemográficos de la Delegación Tláhuac y de Santiago Zapotitlán, incluyendo la forma de organización a través de las mayordomías y sus principales celebraciones con el afán de obtener un conocimiento básico del lugar estudiado.

Así mismo, se abordará un breve panorama de lo que es el corrido, las características, su evolución y sus principales intérpretes, para terminar con la presentación de la letra y la ficha técnica de “El corrido de Zapotitlán”.

2.1 Tláhuac, una Delegación de Pueblos Originarios

Tláhuac es actualmente una de las dieciséis Delegaciones que forman parte de la Ciudad de México, se encuentra ubicada al sureste de la capital, dentro de lo que

es la Cuenca de México, con mayor precisión se puede afirmar que se localiza entre el meridiano 98°56' y el meridiano 99°56' longitud oeste y entre los paralelos 19°12' y el 19°36' latitud norte. (INEGI, 2010)

Esta demarcación, colinda hacia el norte con la Delegación Iztapalapa, del lado contrario se encuentra la Delegación Milpa Alta, mientras que hacia el poniente lo hace con la Delegación Xochimilco y finalmente, hacia el este colinda con el Municipio de Valle de Chalco perteneciente a lo que se considera ya, como el límite de esta Delegación con el Estado de México.



Figura 1. Ubicación de la Delegación Tláhuac en el Distrito Federal

Fuente: Delegación Tláhuac

Según los datos presentados por El Sistema Nacional de Información Municipal en relación a las cuestiones de información política, sociodemográfica y financiera de los Municipios y Delegaciones que integran la República Mexicana:

Tláhuac se funda en el año 1222 D.C., cerca del centro del antiguo lago de Xochimilco. Y sus primeros pobladores fueron los chichimecas. El código Chimalpopoca menciona que Cuauhtlotliutecutli, Ihitzin, Ticoatzin, Chalchiuhtzin, y Tlahuacan; fueron quienes fundaron sus pueblos donde existía una gran extensión acuática que formaba el lago de Chalco y Xochimilco, En esa época Tláhuac sufría de inundaciones, sin embargo, logró prosperar gracias al sistema de chinampas. (INAFED, 2014)

Desafortunadamente, la mancha urbana que avanza día con día buscando “facilitar” la vida de los habitantes en la ciudad, es una de las principales causas que a través de los años ha afectado, por lo menos geográficamente, y en ocasiones socialmente, la condición de vida de algunos habitantes en esta parte de la ciudad.

Cabe destacar que para el año 2010, el INEGI tenía registrados en esta Delegación, un total de 360 265 habitantes, de los cuales, 185 055 pertenecían al conteo poblacional referente a las mujeres y 175 210 representaba el número de hombres (INEGI: 2010).

Hablar de Tláhuac como Delegación, es reconocer a simple vista la convivencia entre lo rural y lo urbano, pero también, el México moderno y el México prehispánico que actualmente sale a relucir a través de las costumbres y tradiciones que forjan la identidad de sus distintas poblaciones.

Siete son los Pueblos Originarios que forman parte de esta Delegación: San Juan Ixtayopan, San Andrés Mixquic, San Francisco Tlaltenco, San Nicolás Tetelco, Santa Catarina Yecahuizotl, San Pedro Tláhuac y Santiago Zapotitlán, este último es donde se enfoca precisamente esta investigación, cabe destacar que todos los pueblos mencionados cuentan con celebraciones propias que los hacen distintos.

A continuación se presenta un cuadro en el que se enmarcan las celebraciones más populares por las que son identificados estos pueblos.

Al respecto Teresa Tovar (2009) menciona que las actividades comunitarias funcionan como detonadores del sentido de pertenencia y por consiguiente de identidad común frente a los del otro pueblo o frente a los habitantes "no originarios" o "avecindados".

En cada uno de los pueblos y barrios que conforman esta Delegación, existe una gran diversidad de celebraciones reflejadas en las fiestas religiosas, las fiestas cívicas y las ferias comerciales, dependiendo de las creencias, las costumbres y las tradiciones de cada uno de los pueblos que la integran, de tal manera que en cada uno se defiende un legado milenario que demuestra que a pesar del ambiente urbanizado, se resisten a no dejar en el olvido, su pasado.

2.2 Santiago Zapotitlán

Por el nombre se podría pensar que se hace referencia a un poblado del México antiguo, sin embargo, no es así, Santiago Zapotitlán es uno de los siete pueblos originarios que conforman la Delegación Tláhuac, en el que se destaca el fervor hacia las expresiones religiosas y culturales.

Santiago Zapotitlán, cuyo nombre traducido como abreviación de *cuautzapotl*, que significa árbol de zapote, y *tlán*, lugar o de entre, es «entre los árboles de zapote» (Asamblea para la Cultura y la Democracia, 2013:1). Es pertinente observar en términos de origen de Santiago Zapotitlán, su aparición en la lámina 21 del código Mendocino, donde se representa el tributo que le debían dar a Tenochtitlán como un pueblo independiente.

Según la información proporcionada por la página de internet de la Delegación Tláhuac, los primeros habitantes de la zona “se establecieron en los bordes de los lagos y en las orillas de los cerros en el Preclásico (100 A.C.), por lo que el pueblo es más antiguo que Tenochtitlán” (Delegación Tláhuac, 2014).

Actualmente, Santiago Zapotitlán es un pueblo donde se combina el dinamismo del movimiento contemporáneo, regido por la mancha urbana, donde se llevan a

cabo costumbres y tradiciones entre las que aún se guarda un sabor al México prehispánico.

El pueblo se localiza a 21.5 km al sureste de la Ciudad de México, sobre la antigua carretera México-Tulyehualco, hoy mejor conocida como Avenida Tláhuac, actualmente el pueblo se encuentra dividido en dos barrios tal y como se muestra en el siguiente mapa:

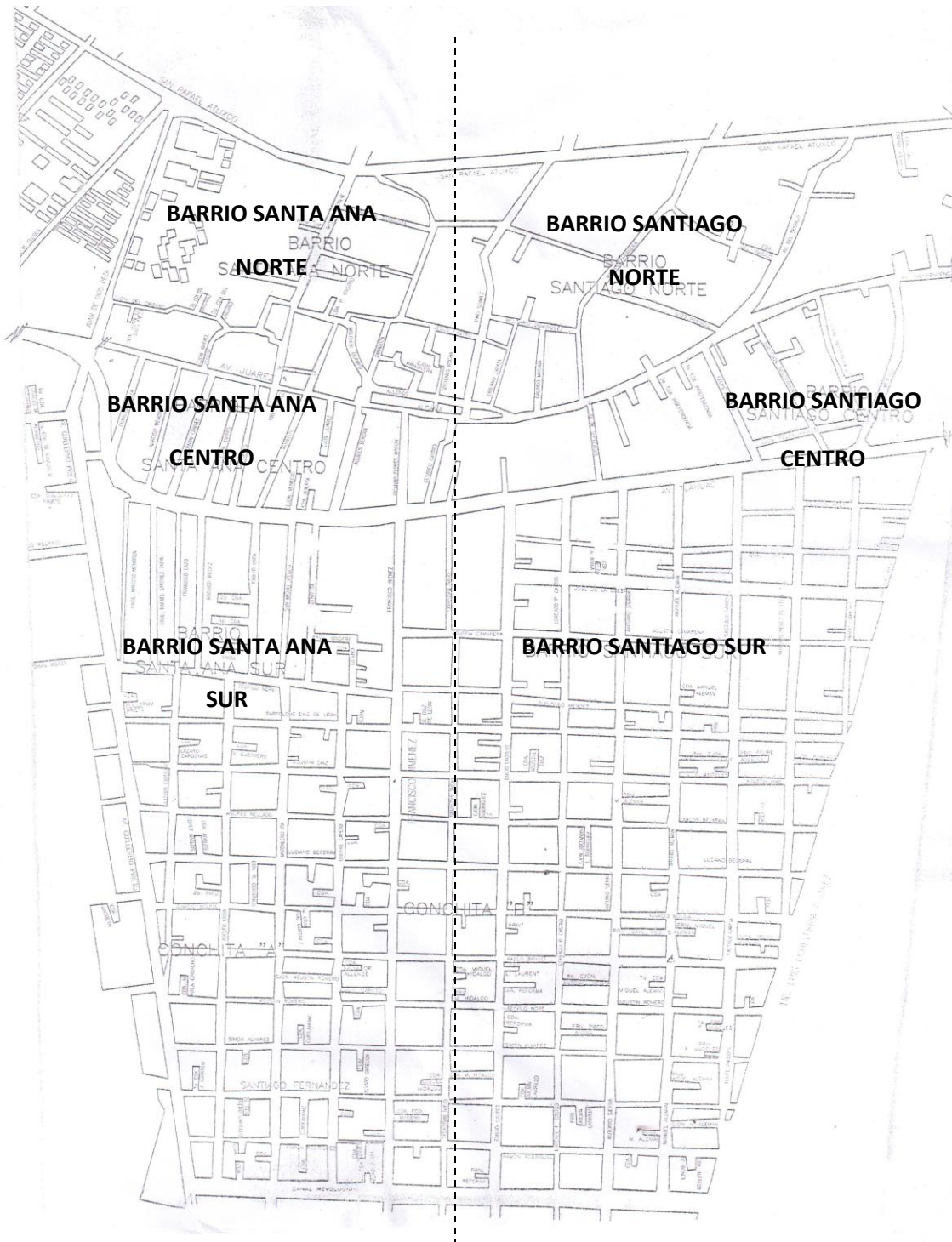


Figura 2. Mapa de Santiago Zapotitlán, del lado izquierdo de la línea punteada Barrio Santa Ana y del lado derecho Barrio Santiago.

Fuente: Coordinación Territorial del Pueblo Santiago Zapotitlán.

2.2.1 Población y datos sociodemográficos

Históricamente se dice que fue fundado “cómo un pequeño asentamiento ubicado en las faldas del cerro Xaltepec, a la orilla de la calzada que a la vez cumplía funciones de dique para controlar las inundaciones en Tenochtitlán” (Asamblea para la Cultura y la Democracia, A.C, 2013:1) seguido del cerro Tetecón, (mismos que han ido desapareciendo a causa de la explotación de la mina), y finalmente hacia el noroeste colinda con el cerro Yehualiztle, entre los límites de la Delegación Tláhuac e Iztapalapa.

Cabe destacar que actualmente se lleva a cabo el vaciado de datos sobre el conteo poblacional realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía en Santiago Zapotitlán, no obstante, presento algunos datos preliminares proporcionados por el coordinador del pueblo Ricardo García (2014), mientras se dan a conocer las cifras oficiales por parte de la institución antes mencionada.

Santiago Zapotitlán se encuentra a unos 2,150 metros sobre el nivel del mar, es uno de los siete pueblos originarios que conforman la delegación Tláhuac, según García, por usos y costumbres al gentilicio de Zapotitlán se le nombra zapoteco, aunque en algunas discusiones con expertos se ha mencionado que a los habitantes del pueblo se les debería referir como zapotitlanences.

De los pueblos de Tláhuac, Zapotitlán es el más urbanizado, en el 2015 contaba con alrededor de 75,800 habitantes, es conocido como el pueblo de los telefonistas debido a que cierta parte de su población trabaja para la compañía Teléfonos de México.

El pueblo se divide en dos Barrios, por un lado el Barrio de Santiago y por el otro, el Barrio de Santa Ana, conformado por 23 mayordomías, cabe mencionar que el punto que divide estos Barrios es la iglesia ubicada en la Plaza Juárez, en la parte central del pueblo.

Zapotitlán se caracteriza por ser un pueblo de mucha fe y tradición, aproximadamente el 90% de su población profesa la religión católica, por lo que

destacan entre las celebraciones más importantes, *la Fiesta de Luces y Música* en honor al Señor de la Misericordia en el mes de febrero y la realizada para Santiago Apóstol en el mes de julio.

Con lo que respecta a la geografía del pueblo, se habla de un área 95% urbanizada, en la que en los últimos años la agricultura, que por mucho tiempo fue una de las actividades más importantes para la población, está en decadencia debido a que los terrenos de cultivo o hectáreas de siembra han casi desaparecido debido al incremento poblacional y la construcción de hogares, calles y avenidas.

2.2.2 Mayordomías

Hablar de las mayordomías es hablar del cargo más importante en torno al buen funcionamiento y satisfacción de las necesidades más significativas dentro de la vida social que se desarrolla en determinadas localidades.

Generalmente, es en las celebraciones religiosas más populares y trascendentales del pueblo, donde se puede apreciar de mejor manera el papel y el trabajo fundamental que realizan las mayordomías en pro de la localidad y de la misma celebración.

Al respecto, Alma Rosa y José Luis Rivera (2010) exponen que la mayordomía es una palabra muy utilizada en México para designar el organismo encargado de preservar el culto al santo patrono del pueblo y se aplica también al principal cargo en esa organización.

No obstante, la función de una mayordomía puede variar de acuerdo a las costumbres y tradiciones que se tengan en la localidad a la que representan, estas funciones pueden ir desde cuidar a uno o varios santos, proveerlos de vestimenta, restaurarlos y rendirles tributo con la quema de copal o algún otro ritual.

En algunos pueblos, la mayordomía es considerada como la gestora de servicios a la comunidad, cabe destacar que todas las mayordomías son autónomas, por lo que pueden diferir entre ellas, no obstante, las diferencias no son tan marcadas.

En la actualidad, si hay algo en lo que coinciden las mayordomías es precisamente en la recaudación de fondos, que servirán para la realización de la fiesta de los santos patronos de su localidad. Principalmente son utilizados en la compra de adornos florales, cera, juegos pirotécnicos, música, misas y muchas otras cosas que finalmente se hacen en beneficio de la fiesta patronal.

Particularmente en Santiago Zapotitlán las mayordomías se integran por los jefes de familia pertenecientes a una manzana completa, por lo que el número de integrantes puede variar entre una y otra.

Actualmente en el pueblo de Santiago Zapotitlán existen 23 mayordomías: 12 pertenecen al Barrio de Santa Ana, mientras que las 11 restantes son parte del Barrio de Santiago. A decir de Filiberto Valdés, ex coordinador del Centro Cultural Zapotitlán, la mayordomía número 12 del barrio de Santa Ana, es la más grande en cuanto a número de individuos que la conforman, ya que cuenta con alrededor de 200 integrantes.

Ésta, al igual que las otras mayordomías, es representada por una mesa directiva cuyo número de miembros también varía.

Como ya mencioné anteriormente, cada mayordomía es autónoma, por lo que la forma en cómo se organizan internamente, puede ser distinta, a través de la formación de comités o grupos internos, lo que se pretende es tener un mayor control sobre la realización de la fiesta patronal.

La mesa directiva está integrada básicamente por el presidente, el secretario y el tesorero, quienes asumen el cargo con la debida responsabilidad de desempeñar un papel digno, que dé cuenta del lugar que estos ocupan.

La mesa directiva debe cambiar de integrantes cada 6 años, los cuales son elegidos mediante una asamblea en la que se vota para elegir los nuevos miembros que asumirán los cargos antes mencionados.

La entrega o toma del cargo se hace de manera formal a través de un acto religioso realizado el último día de la celebración al Santo Patrono mediante una

misa oficiada en la plaza del pueblo apenas una hora después del mediodía, cabe mencionar que a este acto acude gran parte de la comunidad para presenciar el acontecimiento.

2.2.3 Fiestas y tradiciones en Santiago Zapotitlán.

La fiesta, no sólo como concepto sino como una forma de vida, es un elemento de vital importancia para los habitantes de Santiago Zapotitlán.

La fiesta es esencialmente una manifestación de riqueza, no precisamente de dinero, sino de riqueza existencial. La fiesta es un momento clave, uno de los pocos momentos en que el pueblo se celebra, se expone y se expresa a su antojo, es decir, se autorepresenta gustosa y públicamente en actitud de alegría y despilfarro, comunicándose consigo mismo. Pero también es un tiempo de desencuentros y competencias por ganar legitimidad, poder y reconocimiento entre la comunidad (Rivera A. y Ribera J., 2010:133).

Para los pobladores de Santiago Zapotitlán, la fiesta patronal representa una ruptura a la cotidianidad, dentro de este contexto nos encontramos con que dos son las fiestas más populares por las que es reconocido el pueblo. La primera se celebra el 4 de febrero en honor al señor de la Misericordia, conocido entre sus habitantes como la “fiesta chiquita.”

La segunda, se realiza el 25 y 26 de julio en honor a Santiago Apóstol y la Señora Santa Ana respectivamente, de manera que también la fiesta se ha dividido entre los dos Barrios, por un lado el Barrio de Santiago Zapotitlán se encarga del festejo de Santiago Apóstol mientras que el Barrio de Santa Ana Zapotitlán lo hace para la Señora Santa Ana, siendo ésta la festividad “grande” y más importante porque se celebra al Santo Patrono del pueblo.

Durante estas celebraciones, que actualmente tienen una duración de entre 10 y 12 días, la gente del pueblo come, baila, se divierte y expresa un ambiente de júbilo y mucha emoción. Generalmente estas fiestas son bañadas por una mezcla de alegría, colorido, danza, música, olores, sabores y enormes juegos pirotécnicos, son fiestas que se realizan con mucho fervor y gran devoción.

Es importante mencionar que estas dos festividades guardan un sincretismo que sale a relucir a la hora del festejo, es decir, durante la celebración podemos encontrar la combinación de elementos prehispánicos y elementos adquiridos o impuestos durante la Conquista, tal es el caso de los Danzantes y los Santiagueros que el primer domingo de la celebración, comparten el atrio de la iglesia para rendir culto al Apóstol Santiago o al Señor de la Misericordia, (según marque la fecha de la festividad) a través de sus distintas expresiones.

Desde los tiempos precolombinos, las festividades religiosas han sido una parte fundamental en la vida del mexicano, esta combinación entre los rituales indígenas y el catolicismo se convirtieron en una parte fundamental no sólo de la identidad de Santiago Zapotitlán, sino del habitante de México en general, donde por un lado se festejan los santos católicos y, por el otro, algunas deidades prehispánicas.

No obstante, esas no son las únicas festividades o tradiciones que celebran los habitantes de Santiago Zapotitlán. A continuación se mencionan algunas otras tradiciones que si bien, no son tan populares ni tan conocidas por la gente que no es originaria del pueblo, o que no es habitante de alguno de sus Barrios, sí lo son para los oriundos de esta población.

La primera se trata de la celebración del día de la Candelaria el 2 de febrero, esta celebración marca el inicio del ciclo festivo y agrícola, en esta celebración la gente del pueblo que aún se dedica a la agricultura, lleva sus semillas, sus animales, también al niño Dios y algunas otras imágenes religiosas a la iglesia para que sean bendecidas por el sacerdote.

La segunda tiene que ver con la Fiesta del tercer miércoles de cuaresma en honor al Señor de la Misericordia que realiza Santiago Zapotitlán en Los Reyes Coyoacán, esta celebración como su nombre lo dice, se realiza siempre, el tercer miércoles de cuaresma, entre sus particularidades nos encontramos con que

La festividad sin faltar la misa, consiste en ofrecer alimentos, bebida y música a todas las presentes. Es un convivio colectivo en el atrio de la iglesia, la gente de Los Reyes no participa o muy pocos se acercan. Saben de la celebración de

Zapotitlán pero no se suman ni interrumpen sus actividades (Patronato Cultural San Pedro Tláhuac, 2011:25).

Otra de las celebraciones que se suelen realizar dentro del pueblo de Santiago Zapotitlán son los tradicionales carnavales. Como lo mencioné anteriormente, muchos de los que somos ajenos al pueblo desconocemos este tipo de tradiciones, por lo que a través de la siguiente cita, conoceremos un poco acerca de ellos.

Aunque no se conocen exactamente la fecha de los inicios del carnaval en Zapotitlán, en esta celebración se exalta la mexicanidad portando trajes de chicano, antecedente del traje de charro, pero las máscaras tienen rasgos europeos; se introduce la música de las cuadrillas, características de los grandes y elegantes bailes de salón, mofándose de todo ello y bailando de manera desorganizada. En esta época surge la música de los sones ahora conocidos como chinelos originarios de Morelos (Archivo Histórico de San Pedro Tláhuac, 2008:11).

Actualmente las comparsas que participan en el carnaval son Los Caporales, Los Charros la Unión, los Charros de Santiago, La Polilla, Los Halcones, La comparsa de loqueada, Los Campas y Los Villalobos quienes a su manera y estilo a través de distintas fechas en el calendario, organizan cada uno de los carnavales para recorrer al son de la banda, algunas de las calles del pueblo.

Dentro del ambiente festivo y carnavalero del pueblo, nos encontramos con otra de las celebraciones religiosas más importantes no sólo para los habitantes de la localidad, sino para toda persona devota de la religión católica, me refiero a la celebración del Vía Crucis.

Inicia el domingo de ramos, el objetivo es hacer una escenificación sobre la Pasión de Cristo en la que participan una serie de actores bajo determinados requisitos, siendo principalmente gente del pueblo y vecinos, los que llevan a cabo esta escenificación, no obstante, tampoco de esta celebración se tiene una fecha exacta de inicio por lo menos en Santiago Zapotitlán.

Continuando con las celebraciones nos encontramos con otra de las fechas representativas para los mexicanos, la Celebración de Día de Muertos, En

Zapotitlán comienza el 28 de Octubre dedicado a los difuntos por accidente o enfrentamiento (los matados) posteriormente el día 31 se espera la llegada de los niños a quienes reciben con un camino de pétalos de flor de cempazúchitl y se enciende una cera por cada niño fallecido en la familia.

En el transcurso de la mañana se les pone su comida en vísperas de que lleguen las 12 del mediodía para recibir ahora a los adultos fallecidos.

Finalmente, tenemos la celebración del Baile del Guajolote, típica de Santiago Zapotitlán y San Pedro Tláhuac:

El baile del guajolote es una expresión cultural en la que abundan manifestaciones artísticas indígenas; es una tradición zapoteca que data de siglos atrás y se baila en las bodas. Las mujeres sostienen un guajolote durante el baile y los hombres, una rama de poleo y una jícara con tepache. Se trata de una ofrenda a los novios e invitados en la que participan sólo algunos de los padrinos y familiares, quienes tienen que bailar a ritmo de la banda de música El zopilote mojado, El barrilito u otras canciones de moda (Patronato Cultural San Pedro Tláhuac, 2011:17).

Además de algunas otras celebraciones tales como Corpus Cristi, día de la Santa Cruz, la Celebración del 11 de Diciembre a la Virgen de Guadalupe, es decir, conmemoraciones marcadas por el calendario religioso que no solamente son celebradas dentro del pueblo sino que más bien, son relevantes en distintas partes del mundo.

Es necesario aclarar que no todas las celebraciones aquí mencionadas se encuentran dentro de la letra del corrido del pueblo, no obstante, el corrido juega un papel fundamental con respecto a las costumbres y tradiciones que en él se relatan, por lo que es de vital importancia conocer también en el siguiente apartado algunos datos sobre este concepto.

2.3 La historia del Corrido, desde su origen hasta la actualidad.

Recordando que esta investigación tuvo como objetivo conocer la importancia que ha tenido “El Corrido de Zapotitlán” para los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán, es preciso no olvidar que la música es un medio de expresión que

desde hace mucho tiempo ha estado presente en la sociedad. No obstante, las características que presenta la melodía entre un lugar y otro son distintas, generalmente dependen de la cultura que se tenga en la región a la que pertenece.

Dentro de la cultura mexicana se ha desarrollado el corrido, en el que a manera de crónica se cuenta un acontecimiento histórico que permite construir o reconstruir el relato de algún suceso que la población considera relevante, forma parte de lo popular debido a que en ocasiones es cantado o compuesto por personas del pueblo.

Cabe destacar que en sus inicios, debido a la escasez de medios de comunicación o difusión, el corrido era un relato que sólo se transmitía de persona a persona o de pueblo en pueblo a través de hojas impresas.

A pesar de que se han realizado un gran número de investigaciones relacionadas al corrido a través de diversos autores, es muy difícil dar una fecha exacta tanto del origen como del nacimiento del mismo.

Ejemplo de ello es lo planteado por Celedonio Martínez quien menciona que el auge de El Corrido en México se suscitó en la Revolución y que tiene como esencia conservar en la memoria del pueblo la información de los hechos. Además, afirma que el corrido no es derivado del romance español. (Diario NTR, 2014) En contra parte, Vicente T. Mendoza (1954) indica que el corrido proviene del romance castellano, la copla, el cantar y la jácara.

No obstante, nos encontramos más adelante con algunas otras teorías como la de Antonio Avitia (1989), quien en su libro *Corridos de Durango* menciona que el corrido se deriva del teatro ritual de la Edad Media, sin embargo, dentro de su forma musical considera que tiene influencias del canto indígena.

De manera que las atribuciones mediante estas posturas distintas dejan duda sobre los inicios del mismo, por un lado existen registros de que se desarrolló en el continente americano alrededor de 1910 tomando como su máximo la

Revolución Mexicana, mientras que por el otro, se cree que nace en la segunda mitad del siglo XVII en el continente europeo, siendo insertado posteriormente a nuestro territorio durante la Conquista.

Con lo que respecta a nuestro país, nos encontramos con que en México existen tres periodos fundamentales en los que se desarrolló el corrido, mismos que se exponen de manera breve a través del siguiente cuadro:

<p>➤ Primera etapa</p>
<p>Se da en el último cuarto del siglo XIX, cuando se cantan las hazañas de algunos rebeldes del gobierno porfirista, es propiamente el principio de la épica en que se subraya y se hace énfasis en la valentía de los protagonistas y su desprecio a la vida.</p>
<p>➤ Segunda etapa</p>
<p>Debido a los movimientos guerrilleros de la época es en este periodo cuando el corrido alcanza su mayor influencia dentro de la población, se enmarca desde los inicios de la dictadura incluyendo los hechos de la revolución Maderista hasta 1910.</p>
<p>➤ Tercera etapa</p>
<p>Mendoza la plantea desde 1930, sin embargo, es aquí donde menciona que el corrido se vuelve falso, dejando de lado el carácter popular, ya que comenzó a ser utilizado para realizar campañas políticas y reseñar hechos políticos y sociales, cabe destacar que son también los inicios de la difusión masiva del mismo abriéndose un espacio a través de los medios de comunicación iniciándose así como la máxima voz de la población o para la población.</p>
<p>Fuente: Creación propia a partir de la información de Mendoza, Vicente T. (1954)</p>

Actualmente a través de los medios de comunicación se escuchan corridos que hablan de amor, la mujer, el niño, la familia, los caballos, la política, de lugares, de revolucionarios y en ocasiones temas relacionados al narcotráfico mediante los narcocorridos o el corrido alterado.

Cabe destacar que gracias a la extensa difusión, los corridos hechos en nuestro país se han extendido a algunos países de Sudamérica y se han convertido en un canal tanto transmisor como comercial, esto se debe a que se escuchan a través de la radio anunciando marcas o creando estereotipos que podemos visualizar también a través de videos localizados en la red de internet.

No obstante, según una encuesta realizada hace dos años por el Gabinete de Comunicación Estratégica a un grupo de personas en México, se dice que los corridos sólo representan en un 5.1 por ciento a nuestro país, por debajo de la música de mariachi, y de algunos géneros extranjeros que han sido adoptados por la cultura mexicana como son: la cumbia, la salsa y la bachata (La Opinión, 2014).

2.3.1 Principales intérpretes del Corrido

Como ya lo mencioné en el apartado anterior, según determinados registros, el corrido alcanza su plenitud con la gesta revolucionaria, cuando las batallas, el heroísmo, los fusilamientos y los enfrentamientos eran el pan de cada día.

Todos estos sucesos eran contados con lujo de detalle por verdaderos artistas de la palabra en las plazas, ferias y mercados, acompañados únicamente por su guitarra.

Actualmente gracias a los medios de comunicación, a las grandes empresas disqueras y a los integrantes que conforman alguna de las agrupaciones dedicadas a la música popular, mismas que se han sumado al interés de los autores por conservar en el cantar la voz del pueblo, seguimos escuchando corridos a través de grandes intérpretes.

Muchos artistas del género llamado "ranchero" han incluido corridos en sus discos, produciendo más versiones e incluso inventando otras formas de

expresarlo, desde lo narrado por Ignacio López Tarzo, hasta lo cantado por Cuco Sánchez, Vicente Fernández, José Alfredo Jiménez, Cornelio Reyna entre otros, son intérpretes populares del corrido tradicional (El portal de México, 2014).

Pero tampoco debemos olvidar la participación de las mujeres de grandes interpretaciones tales como: Lola Beltrán, Lucha Villa, Amalia Mendoza, Flor Silvestre, Chavela Vargas, Amparo Ochoa, etc.

Por otro lado, un personaje muy particular que marcó el inicio del rumbo caricaturesco para contar los sucesos del pueblo fue Eulalio González, identificado mayormente por la gente del pueblo como “El Piporro”.

El profundo conocimiento de la tradición de este artista, le permite ridiculizar aspectos del corrido sin afectar la supervivencia del género. Es decir, los profundos cambios ocurridos en la vida mexicana a partir de la revolución de 1910-1920 impedían que las nuevas generaciones se identificaran con conflictos que reflejaban costumbres y valores sociales ya caducos. Es así como El Piporro señala, por medio de la deformación caricaturesca, una problemática cultural que había dejado de tener vigencia (Valenzuela J., 2000:327).

La música norteña también hace gala de grandes interpretaciones del corrido a través de sus máximos exponentes, *Los Tigres del Norte*.

Con gran éxito "Los Jefes de Jefes" han hecho suya la tradición del corrido (historias que celebran la búsqueda de la verdad, justicia, oportunidad) haciendo de ella una expresión artística, interpretándola en sus propias palabras y haciendo de ella una poderosa herramienta para expresar no solo el sufrimiento y las aventuras de todos aquellos que llegan de diversos países a Estados Unidos en busca de un mejor futuro para sus familias, además de sobreponerse a los obstáculos que enfrentan día con día en un país distinto (Club Tigres del Norte, 2014).

Sin dejar de lado a las grandes Bandas Sinaloenses como la de *El Recodo*, *La Banda Hermanos Rubio*, *La Banda Machos*, actualmente *La MS*, *Gerardo Ortiz*, *Fidel Rueda*, *Alfredo Ríos “El Komander”* y un sin fin de artistas más, que entre música y canto a través del corrido o sus derivados, siguen transmitiendo los sucesos de gran interés para el pueblo.

2.3.2 Tipos y características del Corrido

El Corrido es un género que nace de la sociedad, para contar lo que pasa en la misma sociedad, desde sus inicios hasta la fecha ha sufrido grandes transformaciones y variaciones, actualmente, por lo menos en México, de dicho fenómeno sabemos que se desprende el Narcocorrido y el llamado Corrido Alterado, con los que tiene determinadas coincidencias tanto el ámbito narrativo como en el musical, pero también se resaltan marcadas discrepancias.

Generalmente, en el corrido encontramos el relato de circunstancias sociales reales que hacen en sí, ya algo característico de éste:

- A mí me gustan los corridos porque son los hechos reales de nuestro pueblo.
- Sí, a mí también me gustan porque en ellos se canta la pura verdad.
- Pues ponlos pues.
- Órale ay va. (Bello, 1997)

Mientras que en el Corrido Alterado o Narcocorrido, podemos encontrar los hechos de la vida real mezclados con toque de fantasía, el corrido resalta héroes revolucionarios, el Narcocorrido, capos de la droga.

Dentro del ámbito social, el discurso utilizado en los corridos ha logrado impactar directamente en el sentir de la sociedad, el corrido es un medio por el cual las personas construyen héroes, pero también se forjan ideas propias al grado de engrandecer o degradar a un individuo, un lugar o un hecho histórico como tal ya que son parte fundamental de una realidad cultural.

Lo anterior se debe a la vinculación que existe entre lo narrado y lo vivido en la sociedad en la que se presentan, es una especie de periódico cantado donde sólo se da a conocer, de corrido, una noticia de relevancia para la población, siendo escuchado, aprendido y difundido entre los habitantes, ya sea de manera local o nacional, el corrido siempre busca impactar.

Estructuralmente, tiene un principio y un final en el que se cuenta una parte específica de la historia, no obstante, en sus inicios, sus largas estrofas lo hacían

un relato de larga duración, actualmente la comercialización a través de los medios dedicados al ámbito musical los dan a conocer por debajo de los 4 minutos.

Otra aspecto importante a tomar en cuenta es el lugar o la ubicación en la que se desarrolla o se canta el corrido:

Desde el punto de vista geográfico, el corrido se ha desarrollado y difundido principalmente en tres regiones, la región del Bajío y el Norte con sus denominados corridos norteños los cuales por su métrica octosilábica y por su contenido se asemejan al romance español, en la región central están los corridos denominados urbanos los cuales reproducen los pregones y las fórmulas de los romances de ciego español, por último los corridos del sur que abarcan los estados de Morelos, Puebla y Guerrero, su métrica es más variada y sus temas son de amor y justicia social, estos corridos son los más cercanos a la tradición poético-musical indígena (Giménez G., 2007: 363-396).

A pesar de que el corrido tiene variantes en cuanto al ritmo musical en distintas zonas geográficas del país, en las que es interpretado por música de banda, música ranchera o música norteña siendo en algunas ocasionesailable por su misma composición y en otras no, además de la forma con la que es expresado (refiriéndome al timbre de voz de quien lo interpreta) ninguna de estas características se verá por encima de su narración.

2.3.3 El Corrido de Zapotitlán

“El Corrido de Zapotitlán” es una melodía que hace referencia a uno de los pueblos dotado de grandes tradiciones y costumbres que conforman la Delegación Tláhuac, es decir, al pueblo de Santiago Zapotitlán.

Fue el ya fallecido Luis Jiménez Olivar, originario de dicho pueblo, quien motivado por algunas melodías que sonaban en los diferentes poblados a los que regularmente asistía cuando se realizaba alguna celebración, quien alrededor del año 2002 tuvo la inquietud de escribir un corrido que hablara de su pueblo, aprovechando no precisamente algún conocimiento previo como músico o compositor, sino más bien valiéndose de la cercanía que tenía con algunos

integrantes de las bandas de aquella época, debido a su afición por la música Sinaloense:

Mi papá que decía que le quería componer aquí a Zapotitlán su corrido, y que pues ahí con, dentro de los mismos músicos oye quisiera hacer este... quisiera mira, para... un corrido de mi pueblo. "Ah pues mira fíjate en esto, fíjate en sus tradiciones, considera esto, considera, trata de, de abocar todo lo que... las costumbres de aquí del pueblo."

Pues ya con esa idea porque pues él, pues sí es una idea que le surgió fue ya como más o menos lo fue armando, o sea, no sé cuánto tiempo se ha de haber tardado en, en armarlo, a mí me contaba ya llevo esto, mira voy a hacer esto, ya platiqué con tal o cual este, maestro de música y me dijo que, que haga esto, que, que vaya yo armando poco a poco de en cuanto a las tradiciones y pues lo voy a hacer. (Luis Jiménez hijo, 2015)

Así transcurrió todo un año siendo hasta el 2003 cuando Luis Jiménez o "Don Luis" como lo conocía mucha gente, decide viajar al puerto de Mazatlán para continuar trabajando sobre la letra del corrido, tanto en el relato como en el arreglo musical.

En esa ocasión fue en el carnaval de Mazatlán, no me acuerdo el nombre del... A creo que sí, del maestro que le hizo el arreglo y la música, este... Pedro se llama, el maestro Pedro... Pedro, Pedro... Molina si mal no recuerdo, él fue el que le hizo el arreglo, un maestro de música de ahí de Mazatlán. (Luis Jiménez -hijo-, 2015)

No obstante, fue hasta el año 2004 cuando Don Luis vio culminada la pieza musical en la que había trabajado, misma que fue interpretada por primera vez en el pueblo de Santiago Zapotitlán por la Banda Sinaloense Hermanos Rubio en el mes de julio, durante la celebración de la fiesta patronal del pueblo, en la que participaba también el autor del corrido como integrante de la mayordomía 12 del Barrido de Santa Ana.

En el 2004 subió con los Hermanos Rubio en julio me acuerdo y te digo que fue esa ocasión porque nos tocó la mayordomía, aquí nos tocó la comida, fuimos mayordomos y aquí vino la banda.

Cuando nos tocaba la mayordomía siempre pedía la comida del domingo de la fiesta, porque venía la banda y que invitaban que pues, sus amistades hasta casi el delegado o la delegada creo que era delegado o delegada la que vino, me acuerdo porque estaba lleno de camionetas y de patrullas y de todo cuidando a la delegada y ahí estaba la banda y ya fue cuando pues les dijo “Mira aquí está el corrido, quisiera que lo tocaras ahí en la plaza ahorita que subas cuando esté el castillo y todo, y ya que lo empieces a tocar.” (Luis Jiménez -hijo-, 2015)

Así fue como Don Luis presentó y escuchó por primera vez en la plaza del pueblo la melodía titulada “El Corrido de Zapotitlán” de la cual se presenta a continuación su letra musical, misma que es analizada en el capítulo 6 siendo ésta, el soporte fundamental de la investigación.

EL CORRIDO DE ZAPOTITLÁN

Como me gusta cantar y más cantar un corrido
Hasta se me enchina el cuerpo porque es cierto lo que digo
Quiero cantarle a mi pueblo, Zapotitlán tan querido
Sus fiestas tradicionales de México las mejores
Son siempre llenas de luces, música y tradiciones,
No hay otra tierra que tenga tus bonitos carnavales
Qué decir de sus mujeres que embellecen estas fiestas,
Tus hombres que son sinceros a carta cabal lo demuestran
Lo digo de corazón, que bonita es esta tierra

Y arriba el barrio de Santa Anna y la conchita
Y ánimo mis mayordomos de la 12

Que retumbe la tambora para el santo patrón
Con bandas de Sinaloa que vinieron en su honor
La Santa Rosa y Los Rubio toquen con mucho fervor,
El baile del guajolote es único en la región
y esos fuegos de colores también son gran tradición, que iluminan todo el cielo
de esta linda población

Mi orgullo es ser zapoteco, señores ya me despido
Que se oiga ya el sinaloense, también el toro rabón,
Que viva Zapotitlán, eres puro corazón.

CAPÍTULO 3: EL ESTADO DEL ARTE

A través de los años, varios investigadores han dedicado gran parte de sus estudios a la temática del Corrido indagando sobre diversas características. Con ello, han llegado a distintas conclusiones que derivan del resultado obtenido de la misma investigación.

Si bien es cierto que hoy aún no existe un acuerdo sobre la exactitud del origen del corrido, haciendo una averiguación a través de algunos trabajos y estudios que se han realizado hasta el momento sobre este tema tan importante, nos podemos dar cuenta de que tanto en difusión como en estructura y contenido, ha tenido una gran evolución.

Se han descubierto cambios muy relevantes que van desde la forma en la que se cuenta, hasta los temas que se abordan, hay quien los estudia desde la estructura y hay quien lo hace desde el mensaje que se emite.

Es por ello que en este capítulo, es necesario dar un paseo por distintas investigaciones, no para copiar, sino para enriquecer los datos aportados en este estudio de “El Corrido de Zapotitlán”, a través de esas grandes aportaciones que otros autores ya han planteado con anterioridad.

El estado del arte está ordenado de lo general a lo particular a través de cinco apartados, los cuales servirán como referencia para guiar la investigación.

Se inicia con una serie de textos encontrados sobre música popular mexicana, posteriormente se continúa con una exploración de textos referentes a la identidad y música, en el tercer apartado se abre un espacio en el que se indaga a través de investigaciones sobre la fiesta patronal, con lo que respecta al cuarto apartado, se realiza una recopilación de investigaciones sobre el corrido y finalmente se agrega un apartado dedicado a otros documentos, que sí bien no son específicamente del tema a tratar, de alguna manera presentan un aporte significativo para la realización de esta investigación.

3.1 La música popular mexicana

Con respecto a la música popular, en el artículo titulado “La Música Tradicional Mexicana entre el Folclore, la Tradición y la *World Music*” realizado por Héctor Vega para la revista *Historia Actual en Línea* en el 2010, el autor hace una reflexión sobre los cambios que la música tradicional mexicana ha tenido sobre el contexto de globalización, enfocándose en el son jarocho y la música de mariachi.

En esta investigación, Vega reconoce la influencia de países extranjeros en la configuración de la música popular en distintas regiones de México bajo una visión intercultural, llegando a la conclusión de que actualmente la música mexicana se encuentra entre la aceptación de su papel dentro de los cambios culturales de su comunidad originaria, del espacio urbano y rural incorporándose como una nueva propuesta de identidad.

El análisis que hace puede ser un punto de partida fundamental para entender lo que sucede con la aceptación o no, de lo que plantea “El Corrido de Zapotitlán”.

Otra investigación relacionada a la música popular es la que realiza Sagrario Martínez Berriel (2011) para la revista *Transcultural de música* mediante un artículo titulado “El género de la música en la cultura global”.

En esta investigación, la autora analiza en qué medida la música como parte de una cultura, contribuye en la transformación o afirmación de estereotipos que tienen como base la dominación masculina, esto lo hace a través de tres argumentos interrelacionados de los cuales rescato el primero:

“La importancia de la música como eje de transformación de la cultura en la economía y la sociedad global” (Berriel, 2011:4) donde se analiza el alcance que tiene la misma a través de los medios que la difunden y el poder que alcanza en términos identitarios y colectivos. De manera que el texto me podría ser útil cuando analice los medios por los que “El Corrido de Zapotitlán” se ha difundido e interpretar de alguna manera el alcance que éstos han tenido.

Por otro lado, “Recursos Estilísticos en la Copla Popular Mexicana” de Martín Sánchez Camargo (2002), de la Universidad de las Américas-Puebla, es un texto estructurado de una forma interesante en el que se realiza el análisis de la copla popular mexicana.

La investigación inicia con una serie de definiciones con respecto a lo que es la copla, apoyada en diversos autores, Sánchez considera que:

Por su versatilidad y estructura, la copla refleja el ámbito sociocultural donde se genera, pues no sólo incluye en su lenguaje rasgos dialectales, geográficos y sociales, sino que también podemos hallar en ella indicios de culturas regionales: costumbres, flora y fauna, actitudes morales y sexuales, religiosidad, urbanidad, festividades y celebraciones, ocupaciones u oficios, modos de interacción, geografía, estilos de burla e ironía, gastronomía, bebidas, cortejo (piropos), entre otras cosas (Sánchez, 2002:111).

Posteriormente el trabajo se divide en otras tres secciones en las que se analiza el nivel de la palabra, el nivel del enunciado y finalmente el nivel del discurso, por lo que este trabajo fue de gran utilidad cuando se analizó la estructura de “El Corrido de Zapotitlán”.

Otro texto importante que me parece debe ser incluido en este apartado, es el escrito por Julian Woodside (2008), titulado “La Historicidad del Paisaje Sonoro y la Música Popular” para la *Revista Transcultural de Música*.

En este documento el autor considera que los sonidos son referentes mnemotécnicos (asociaciones mentales) extremadamente fuertes que día a día se reconstruyen, por lo que es importante tomar en cuenta que cada expresión sonora se ubica dentro de un contexto sociohistórico y que a su vez, toma referentes de paisajes sonoros específicos.

En esta ocasión Woodside busca demostrar cómo desde el ámbito histórico, musical y del mismo sonido, se puede tener un acercamiento a los valores simbólicos de un paisaje sonoro y de la música popular mediatizada.

Por otra parte, el autor cataloga a la Ciudad de México como una ciudad ruidosa en tanto que en todos lados, siempre se está escuchando un programa de radio o televisión, de manera que sería bueno conocer a partir de ciertos elementos, cuál es la preferencia que tienen los habitantes de Santiago Zapotitlán en cuanto al género musical.

3.2 Identidad y música

Me parece pertinente iniciar este apartado con el texto de “Identidad Nacional y Música en América Latina” de Rubén Olvera (1992), debido a que en este trabajo el autor realiza una distinción importante entre lo que es la música culta y la música popular, el autor no se olvida de un elemento tan importante como lo es la cultura de masas, debido a que son ellos quienes finalmente, aceptan o no, cada tipo de música logrando el nacimiento de nuevas etapas dentro de este ámbito.

Lo anterior es digno de ser tomado en cuenta porque en el pueblo de Zapotitlán no sólo es la música de banda o los corridos los que predominan en la entidad, es importante considerar qué tipo de música es la que mueve al pueblo y de alguna manera tratar de encontrar el por qué se pensó en difundir las costumbres y tradiciones de un pueblo a través de un Corrido.

Por otro lado, “Música e Identidad en los Inicios de la República (a propósito de identidades colectivas)” de María Victoria Casas (2007) para la revista *Entre Artes*, es un documento que tiene como objetivo aproximar el concepto de identidad desde la perspectiva musical en la República de Colombia, e identificar cómo las prácticas pueden llegar a ser reconocidas como elementos que definen un aspecto de la nación.

Al continuar con la investigación, Casas define primeramente la identidad y posteriormente entra de lleno a explicar la relación entre identidad y música, hasta identificar cómo se construye una identidad musical en una nación que al mismo tiempo está regida por lo pluri y lo multicultural.

Para la autora un aspecto fundamental que se debe de considerar al momento de hablar sobre identidad musical, son los atributos de las comunidades étnicas tales

como: el gentilicio, los recuerdos históricos compartidos y los elementos culturales colectivos con carácter diferenciador, lo cual considero importante retomar para identificar las particularidades de un pueblo de gran arraigo cultural a través de la letra de un corrido y transmitirlo en el ambiente musical.

Centrándonos ahora en lo que sucede en México, recupero el texto “Sobre la Distinción y la Identidad Nacional a partir del Plano de lo Musical” escrito por Julián Woodside (2013), en el que se busca identificar cómo se ha llevado a cabo el proceso de identidad sonora a partir de la idea del gusto considerando que existe un desfase identitario entre las prácticas cotidianas y el deber ser, dentro del proyecto de nación.

El trabajo lo desarrolla a través de cinco apartados, de los cuales sólo destaco algunos:

“La Carga Simbólica de la Música” en este apartado el autor considera que no existe una cultura en el mundo que carezca de alguna expresión musical, por lo cual con el paso del tiempo, ésta se vuelve formadora de una memoria cultural.

“El gusto en México: de Criollos, Burgueses y Clase Media Alta”. En esta parte encontramos que la música no se trata sólo del gusto, sino que también puede estar influenciada por algún objetivo específico al momento de darse a conocer, de alguna manera refiriéndose a la manipulación del mensaje musical.

Lo cual me pareció interesante saber para poder identificar si detrás de “El Corrido de Zapotitlán”, había una intención por parte del autor de la pieza musical que fuera más allá del solo hecho de crear un corrido que resaltara lo que sucede en el pueblo.

Por su parte “Las dimensiones del sonido. Música, Frontera e Identidad en el Noroeste” es un escrito publicado en la revista *Trayectorias* de la Universidad Autónoma de Nuevo León por José Juan Olvera (2008). En esta investigación se utilizan entrevistas para identificar las diferencias musicales entre la frontera mexicana y la americana.

Como objetivo principal, se busca conocer los mecanismos con los que las personas entrevistadas se diferencian del que está del otro lado de la frontera y con qué elementos identificadores, se sienten diferentes o parte de un todo, tomando en cuenta que esto se realiza en términos musicales. Ésta fue una investigación fundamental para realizar el trabajo de campo, sobre todo porque “El Corrido de Zapotitlán”, desde el título de la pieza musical, delimita fronteras.

El ensayo titulado “Música e Identidad Sociocultural. Aproximación Antropológica” fue realizado por el Dr. Alfonso Muños Güemes (2013) de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, para la revista electrónica *Tecsistencatl*.

En él se presenta un acercamiento antropológico a la construcción de la identidad musical a partir de la apropiación musical, además de la construcción simbólica que ésta genera. Tomando en cuenta que un etnomusicólogo aborda el estudio de la música como proceso de comunicación de símbolos dentro de los diferentes contextos.

En el trabajo se abordan conceptos claves como son música e identidad. También dedica un apartado a la relación específicamente entre la música, la semiótica y la identidad, lo cual es bastante interesante ya que fue retomada para ser aplicada en el análisis del corrido.

Una investigación más que se debe incluir en este apartado es “Cholula Territorios Musicales e Identidad, la Dimensión Social de la Música” un trabajo realizado por Ana Lidia Domínguez Ruiz (2006), docente investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional de México. Su trabajo se ubica en la corriente antropológica cuyo objetivo intenta explorar la dimensión cultural de los sentidos, tomando en cuenta que son vías de construcción y transmisión de rasgos culturales, esto, a través de los paisajes sonoros.

Este trabajo menciona dos preguntas interesantes, la primera ¿de dónde vienen los sonidos y en qué escenario se producen? Y la segunda ¿cómo es la vida social que surge alrededor de ellos?

Esta parte me parece muy importante ya que a partir de su trabajo pude retomar elementos que me permitieron identificar, qué es lo que sucedía con la gente de Zapotitlán con respecto a los sentidos, cuando se tocaba el corrido durante la fiesta patronal.

Además la autora, identifica en su investigación qué tipo de gente es la que acude a los bailes sonideros y realiza una etnografía de uno de ellos.

Si bien es cierto que este texto se enfoca a los bailes sonideros, también la fiesta patronal donde se ha interpretado el corrido, se ubica en un espacio y un tiempo en el que conviven sus propios protagonistas, por lo que fue importante tomar este trabajo como uno de los grandes referentes para esta investigación.

3.3 Fiesta patronal

“El Baile de las Fiestas Patronales de los Pueblos de Erroibar y Artzibar” comunidades de Navarra en España, realizado por Mikel Aramburo Urtasun (1987), tiene como objetivo destacar algunos aspectos relacionados a los bailes que tenían lugar en las fiestas patronales de esas localidades, así como su evolución y su vinculación con los músicos populares y las fechas de las celebraciones.

Dentro del texto extraigo la parte en la que hace la diferencia entre lo que son las danzas y el baile popular, lo cual es importante porque en Santiago Zapotitlán tanto la Danza de Los Santiagueros como la de Los Concheros y el baile popular, siempre están presentes en toda fiesta patronal.

De manera que considero significativo retomarlo para entender cómo es visto el Corrido del pueblo dado a conocer en el baile popular, en relación a las danzas que siempre han estado presentes en las celebraciones desde mucho tiempo antes de la creación del Corrido del pueblo.

Además, este trabajo incluye las preguntas realizadas a los protagonistas directos en las celebraciones de Erroibar y Artzibar bajo una encuesta etnográfica sobre la fiesta patronal.

Por su parte “El Caos Creativo: fiesta y música como objetos de construcción y hermenéutica profunda. Una propuesta sociológica” por Gerhard Steingress (2006), es una investigación en la que se menciona que la fiesta musical es más que un ritual en el que la comunidad reasegura su identidad mediante la celebración de valores compartidos, proceso vinculado a la construcción de la realidad misma.

En general el autor trata de explicar los cambios del comportamiento musical en el contexto sociocultural marcado por la posmodernidad y la globalización bajo una perspectiva sociológica a través de dos elementos básicos que son parte de la estructura de la investigación, por un lado la música como medio de expresión y por el otro, la fiesta como un acontecimiento social más o menos organizado.

El libro *La Banda de Músicos las Bellas Artes Musicales en el Sur de Ancash* escrito por Román Robles Mendoza (2000) presenta una investigación muy interesante sobre el comportamiento de la Banda en algunas celebraciones, así se puede leer en el capítulo IV de dicho libro titulado “Fiestas Patronales y Función de las Bandas”

En este capítulo el autor inicia contando por qué son conocidas como fiestas patronales las celebraciones de algunos pueblos; posteriormente da a conocer el calendario festivo de Ancash hasta llegar a la explicación de cómo se da la relación entre las Bandas musicales y la fiesta patronal en la que participan, sin olvidarse del cómo inician, quién las contrata, pero también se adentra en la responsabilidad que tienen los músicos para con los clientes.

Esto me parece importante tomando en cuenta que en México existen diferentes Estados de la Republica de los cuales están surgiendo Bandas importantes, sin embargo, sigue habiendo, por lo menos en Zapotitlán, una inclinación hacia el Estado de Sinaloa, es decir, por la Banda Sinaloense, lo interesante sería conocer el por qué de ese interés.

“La Fiesta Patronal en Transformación: Significados y Tenciones en las Regiones Migratorias” es un artículo realizado por Patricia Arias (2011), para la *Revista Migración y Desarrollo*.

Como principal objetivo del trabajo se plantea conocer las motivaciones y los mecanismos que tienen tanto los migrantes, como los pobladores originarios para mantener y recrear las celebraciones religiosas, además de analizar las transformaciones de dicha práctica debido a que la fiesta patronal es un evento que prevalece en muchas comunidades, por lo menos en América Latina.

De manera que este estudio que ha sido realizado desde una visión antropológica, me lleva a tomar en cuenta la transformación que se ha vivido en relación a la fiesta patronal y al mismo pueblo de Zapotitlán desde la creación del corrido del pueblo hasta la actualidad.

Por otro lado, María Madrazo y Marco Urdapilleta (2007), son autores del texto “La Fiesta Patronal de Xico, Veracruz. Tradición Oral y Festividad.” En este trabajo se describen algunos aspectos fundamentales de la Fiesta Patronal de Santa María Magdalena, población de Xico en Veracruz, en donde lo más significativo se encuentra en el estudio de los elementos culturales indígenas que se han incorporado a la tradición xiqueña, además de identificar la manera en la que se abordan las festividades desde una noción de tradición.

Esta festividad al igual que las que se dan en Santiago Zapotitlán, está ligada al ámbito religioso. Dentro de Zapotitlán durante la fiesta se puede observar una combinación similar entre elementos culturales indígenas y elementos impuestos por la Conquista. Lo interesante es identificar en qué medida, el Corrido refleja, si es que lo hace, los elementos ya mencionados.

3.4 El Corrido.

La dificultad para ser definido debido a las características musicales y literarias de cada región, su función como medio de comunicación, las tipologías para su análisis y los enfoques sobre los que se ha abordado, son algunos puntos tratados

por Alberto Lira Hernández (2013), en su artículo “El Corrido Mexicano: Un Fenómeno Histórico-Social y Literario”.

Se trata de un artículo que fue de gran apoyo, en particular para esta investigación sobre “El Corrido de Zapotitlán”, esto debido a que dentro del trabajo se exponen diversos conceptos sobre lo que es el “Corrido” de acuerdo a distintos autores que han dedicado gran parte de sus investigaciones a este tema.

Dentro del texto encontramos el análisis de un corrido perteneciente al siglo XIX lo cual pudo darme una idea de cómo empezar a estructurar el estudio del Corrido del pueblo en lo que es mi propia investigación.

“El Narcocorrido Mexicano: Expresión de una sociedad en crisis”, de Noemie Massard (2005), es un ensayo extraído de su tesis de maestría titulada, *La Música, El Canto y La Danza en México: Estudio de tres aspectos socioculturales desde los tiempos precolombinos hasta hoy*.

En este ensayo, se aborda una pequeña explicación sobre los orígenes del narcocorrido y la temática del contrabando en nuestro país, no obstante, rescato la parte de la composición, ya que es aquí en donde se explica la forma en la que está escrito un corrido y su evolución (en cuanto a estructura), de ser plasmado en cuartetos ha pasado a los sextetos utilizando algunos ejemplos.

Si bien no es una investigación que se adentra en los detalles, por la forma en como se explica me parece puntual incluirla en este capítulo, debido a que por lo antes mencionado, puede servir como referente para el análisis estructural del corrido con el que en esta ocasión se trabajó.

Continuando con otro texto, “El Corrido Mexicano: Elementos Literarios y Culturales”, es un artículo escrito por Enrique A. Euguiarte (2000), que tiene como objetivo presentar los corridos como una manifestación de lo popular mexicano para definir el perfil del “valiente” analizando la forma tanto poética, como el contenido, enfocándose en corridos que versan sobre héroes valientes y tragedias pasionales.

Este artículo explica más detalladamente conceptos sobre la forma en que está escrito, tales como los estribillos, las rimas, las repeticiones, así como la ubicación espacio-temporal de los hechos que en la letra del corrido se relatan, ejemplificando cada una de ellas.

Con respecto al contenido, el autor considera los corridos como expresiones populares capaces de presentar una cosmovisión, o forma de pensar, de ver el mundo y de la relación entre sus semejantes y su entorno.

Utiliza la metodología cualitativa para la realización del análisis, y a partir de ella busca de alguna manera definir al “valiente”. Euguiarte en sus conclusiones menciona que:

El corrido no es una fuente viva de más literatura –pues las buena letras engendran más letras, litterae litteras genuunt- sino también una forma de conocer más de cerca y de un modo vivo y fresco algunos rasgos del ser mexicano (Euguiarte, 2000:90)

Leopoldo González Moreno es el autor de “El Corrido Mexicano, Perene Voz del Pueblo y de sus Causas”, del cual se desconoce el año de la investigación, tiene como objetivo retomar y releer las partituras de los creadores de la revolución cultural a través de los corridos, visto desde el campo de la pedagogía, considerando que el corrido es una voz de lucha en favor de los excluidos no sólo de nuestro país, sino del mundo.

Su trabajo se desarrolla mediante el análisis de pequeñas estrofas de distintos corridos, pero se centra en la parte del contenido y el origen del mismo. Si bien es cierto que el trabajo está escrito de una forma muy literaria, me sirvió para rescatar la información que presentan determinados autores sobre la visión y el abordaje del corrido como aportaciones dentro de este artículo.

“El Corrido Norteño en Nuevo León” es un trabajo de Guillermo Berrones e Ismael Viales (2006), esta investigación está estructurada en tres capítulos distintos: Referentes históricos, Marco Teórico Referencial, Desarrollo de la investigación respectivamente.

De los cuales me parece importante tomar en cuenta los subtemas planteados en el capítulo dos en particular “El Corrido como elemento identitario” en el que plantea su visión de identidad:

La identidad es un código que sólo se interpreta desde dentro, viviendo inmersos en el desarrollo natural de la comunidad o región. Cada palabra, cada prenda de vestir, cada gesto, cada alimento y hasta la más sencilla de las composiciones poéticas, dan unidad, distinción y continuidad y son reconocidas solamente por sus miembros (Berrones y Vidales, 2006:23).

Posteriormente los autores consideran que tanto la música ranchera como la norteña, son pilares de la cultura del norte en las que están implícitos los rasgos de cohesión e identidad.

De manera que este texto es interesante para ver si estos mismos elementos se encuentran implícitos en el corrido de un pueblo que se caracteriza por el apego a las actividades festivas, tanto patronales como carnavales, tanto públicas como internas.

La tesis titulada “Nuevas Variantes del Narco-Corrido. El Discurso Musical en el Corrido Alterado” realizada por Yessenía de Paz Herrera (2013), de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, es una investigación que rescato no sólo por el contenido histórico del corrido, sino también por la estructura con la que fue realizada.

La investigación está seccionada en tres capítulos de los cuales, el tercero llamó mi atención debido a que se divide en categorías para ir realizando paso a paso el análisis, de algunos fragmentos de corridos alterados, por ejemplo:

“Análisis categoría protagonistas” en esta parte se realiza el análisis de los protagonistas que participan en algunas melodías de la música alterada, en el apartado “Análisis categoría mujeres” se reconoce la participación de la mujer en algunas piezas musicales según sea el caso, es decir, tomando el papel protagónico o el papel secundario del mismo.

Otra categoría que tomo en cuenta es la del “Análisis categoría moda, lujos, joyas y accesorios” prácticamente como el nombre de la categoría lo indica, en esta parte se analiza el objeto del deseo, poder o en su defecto, prestigio, según el tema a tratar en cada una de las letras de los corridos que se están analizando.

Esto es bastante interesante debido a que la manera de organización a través de categorías va dándole mayor claridad a la hora de analizar el objeto de estudio por lo que consideré pertinente tomar en cuenta esta investigación.

3.5 Otros Documentos

Particularmente en Santiago Zapotitlán no existen investigaciones relacionadas al ámbito musical. Dentro del pueblo, lo más cercano a la música pasa por la explicación que se da en algunos trabajos recepcionales sobre la parte dancística en las festividades más importantes del pueblo; tal es el caso de la tesis titulada *Santiago Zapotitlán: identidad y Tradición, Dinámica Cultural de un Pueblo Cuitlahuaca*.

Esta investigación fue realizada por Amalia Arechiga y Alejandro García en el 2001, en la que explican a grandes rasgos el significado de las danzas que se realizan en el pueblo y de manera muy breve, la representación que hacen éstas, sobre la cosmovisión del pueblo a través de la música y la expresión del movimiento corporal.

La tesina realizada por Ana Lilia Mendoza Martínez (2010), de la Universidad Nacional Autónoma de México, lleva por título *Entrevista a Jorge Luis Medina Ramos. Vocalista de la Arrolladora Banda el Limón* si bien este documento no implica una investigación directamente similar a la que se realizó, es importante retomar ciertos elementos como el movimiento que actualmente genera la Música de Banda.

En dicha investigación se encuentran antecedentes históricos de este género musical, así como el origen y la identidad que ésta puede aportar. Con esta tesina podemos darnos cuenta del impacto que actualmente tiene la Música de Banda en

determinado sector de la población lo que podría llevar a entender el por qué se hizo “El Corrido de Zapotitlán” y no la Cumbia o el Rock de Zapotitlán.

Otro documento que no es una investigación académica como tal, pero no por eso deja de tener gran relevancia para este proyecto, es el curriculum vitae de la Banda Hermanos Rubio 1929-2009, Banda que interpretó por primera vez “El Corrido de Zapotitlán” en la plaza del pueblo.

El documento cuenta la historia de dicha Banda desde que se originó o fundó, hasta la conformación entre generaciones, las rutas por las que llevó su música y algunas de las festividades que han sido ambientadas musicalmente por esta agrupación, además de sus reconocimientos artísticos y su discografía.

En general, es un documento que utilicé para identificar datos particulares de la trayectoria de la Banda a lo largo de la historia con la posibilidad de asociarlos al momento en que interpretaron “El Corrido de Zapotitlán” en la plaza del pueblo.

3.6 Balance general del Estado del Arte

A partir de la revisión de diversos documentos es fácil identificar que el corrido como la música popular en los festejos patronales, así como la identificación que se genera a partir de ciertas piezas musicales, han sido temas muy estudiados desde distintos enfoques, teorías y metodologías, a través de visiones antropológicas, pedagógicas, históricas, o desde la misma comunicación, es decir, no dejan de ser investigaciones interesantes que posteriormente sirven para aportar datos importantes para las próximas investigaciones generadas bajo la misma temática pero desde diversa perspectiva.

Desafortunadamente, en Santiago Zapotitlán no se han realizado investigaciones acerca del ámbito musical que se genera en el pueblo, no obstante, fue una buena oportunidad para abrir la puerta y apostar por el estudio del ambiente musical que se genera en el pueblo, en este caso, desde la perspectiva de la comunicación.

Debemos recordar que tanto El Corrido, como las danzas, el baile popular, el carnaval con las comparsas y demás elementos que utilizan la música como un medio de expresión, siempre comunican, todos cuentan con una serie de objetivos particulares y son parte de las actividades culturales y específicas del pueblo.

La música a través de su difusión y haciendo uso de diversos elementos de comunicación, forja identidades, pero también las identidades se conocen a través de la misma.

CAPÍTULO 4: MARCO TEÓRICO

Este apartado se encuentra dividido en cuatro secciones: en la primera se aborda el concepto de cultura, en la segunda se hace énfasis sobre la definición de identidad, posteriormente se incluye un apartado en donde se trata de aterrizar la relación que existe entre lo que es la música, la cultura popular y la comunicación, para finalizar con la sección de Representaciones Sociales.

Cabe mencionar que todos y cada uno de estos conceptos son importantes debido a que esta investigación lo que pretendió fue conocer la importancia que tiene “El Corrido de Zapotitlán” como pieza musical identitaria para los habitantes de Santiago Zapotitlán.

La referencia inmediata para comprender la pertinencia de los conceptos en relación a esta investigación, está en identificar que estamos hablando de una pieza musical (el corrido del pueblo), elaborada y difundida en un lugar particular (Santiago Zapotitlán) donde se genera una cultura en la que sus habitantes tanto de manera individual como colectiva se van forjando una identidad que los caracteriza a través de la interacción social y los significados compartidos gracias a la representación de sus costumbres y tradiciones.

Dicho lo anterior, iniciamos primeramente definiendo el concepto de cultura.

4.1 Cultura

La cultura es uno de los conceptos más dinámicos en cuanto a la definición que se le da, esto debido a las diferentes interpretaciones que se le han atribuido a lo largo del tiempo, a través de las distintas disciplinas y por diversos autores entre los que se encuentran Gilberto Giménez, Jorge A. González, Clifford Geertz, García Canclini, por mencionar algunos, quienes de acuerdo a su visión, han ido construyendo amplias definiciones en relación a dicho concepto, las cuales se pueden utilizar para acercarnos de alguna manera al tipo de estudio que deseemos realizar.

Históricamente, la concepción de la cultura tiene sus orígenes a través de dos antropólogos norteamericanos de corrientes distintas, por un lado, alrededor de 1871 el evolucionismo de Tylor quien hace una integración de varios elementos y lo expresa de la siguiente manera: “La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Giménez, 2005: 41)

Posteriormente, Franz Boas intenta exponer de alguna manera a través del relativismo cultural, las diferencias en cuanto a riqueza y características entre una cultura y otra, tomando en cuenta el reconocimiento de pluralidad cultural.

Más adelante, el concepto de cultura se puntualiza mediante tres fases distintas: fase concreta, se asocia como un conjunto de costumbres que identifica a cierta población ubicada o asentada en determinado lugar: por ejemplo las costumbres y tradiciones que se realizan en Santiago Zapotitlán, son distintas a las que se llevan a cabo en los otros seis pueblos que conforman la Delegación Tláhuac, dotando a sus habitantes de un sentido particular de pertenencia a dicha demarcación.

La fase abstracta se define como los modelos de comportamiento, a través de “los sistemas de valores y a los modelos normativos que regulan los comportamientos de las personas pertenecientes a un mismo grupo social” (Giménez, 2005: 44).

Finalmente, en la fase simbólica la cultura es definida cómo la pauta de significados, sí, pero consideradas en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados (Giménez, 2005: 329).

Como podemos observar, el concepto de cultura se va matizando desde distintas perspectivas de manera que se empieza a introducir poco a poco al campo de las ciencias sociales, adentrándose así a un enfoque académico e interdisciplinario, al grado de que “la cultura colabora ahora con la historia de la humanidad como un medio de auto-orientación, tanto teórica como práctica” (Giménez, 2005: 288).

Así como la anterior, existen algunas otras definiciones cercanas que aportan una idea similar a la anterior, referente a la concepción de cultura, tal es el caso de la siguiente definición “la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Clifford Geertz, 1992: 20), que se dan precisamente dentro de una sociedad a través de las prácticas y los procesos sociales que éstas conllevan.

Tal es el caso de la fiesta patronal o los carnavales que aún se realizan en Zapotitlán y que por supuesto, cada elemento que forma parte de estas festividades tiene un valor significativo para los habitantes del pueblo, particularmente, para los que participan dentro de ellas y que por supuesto, tiene que ver con la interacción entre los individuos para ser transmitida de generación en generación.

De manera que gran parte de lo que somos, es el resultado de los rasgos de la cultura a la que nos incorporamos o a la que pertenecemos, la interiorizamos y la hacemos propia a medida en la que actuamos como una especie de receptor cultural.

Esencial a la condición humana es la cultura, no sólo en su sentido tradicional como resultado de un cultivo de nuestras facultades que culmina en conocimientos y capacidades desarrolladas, sino, en el sentido antropológico de conjunto de ideas, creencias, actitudes, valores jerarquizados, tecnologías y sistemas de pensamiento y comunicación de acuerdo con los cuales organizamos nuestras vidas como partes de grupos estructurados. Gran parte de lo que somos, es el resultado de los rasgos y complejos de la cultura a la que nos incorporamos luego y aquello que introyectamos en nuestros seres como partes fundadoras de nuestras personalidades.” (Malo, 2000: 2)

Es decir, la cultura es parte de un proceso constructor de significados a partir de la interiorización de los sujetos quienes son partícipes de diversas prácticas sociales creando así un *habitus*, el cual se constituye precisamente a través de las prácticas culturales.

Los diversos usos de los bienes culturales, afirma Bourdieu, no sólo se explican por la manera como se distribuye la oferta y las alternativas culturales, o por la posibilidad económica para adquirirlos, sino también, y sobre todo, por la posesión de un capital cultural y educativo que permite a los sujetos consumir, asistir y disfrutar las alternativas factibles (Barraza, s.a.).

La cultura puede verse desde un ámbito objetivo o subjetivo, el primero se refleja a través de las prácticas rituales, y de objetos religiosos, artísticos, etcétera, mientras que lo segundo pertenece a la mentalidad de cada individuo.

El término cultura admite dos grandes familias de acepciones: las que se refieren a la acción o proceso de cultivar (donde caben significados como formación, educación, socialización, paideia, cultura animi, cultura vitae) y las que se refieren al estado de lo que ha sido cultivado, que pueden ser, según los casos, estados subjetivos (representaciones sociales, mentalidades, buen gusto, acervo de conocimientos, habitus o ethos cultural en el sentido de Bourdieu) (Giménez, 2005: 33)

Un claro ejemplo es precisamente, por un lado, la vestimenta que utiliza cada uno de los sujetos pertenecientes a las comparsas de Zapotitlán cuando se llevan a cabo los carnavales, y por el otro, lo que le representa para cada uno de ellos el participar en el carnaval, dejando claro que “los hombres no son solamente

portadores y criaturas de la cultura, sino también creadores y manipuladores de la misma” (Giménez, 2005).

Existen definiciones más amplias sobre el concepto de cultura, en las cuales el enfoque está puesto en el ámbito colectivo más allá que en lo individual, “la cultura es el momento estructural (relaciones de producción, circulación, consumo) y el momento súper estructural (representaciones, símbolos, ideas elaboradas a partir y sobre la producción, definición y orientación del excedente)” (Varese, 1988: 54).

De tal manera que la cultura no es un concepto que nace como algo natural, más bien se genera dentro del ámbito social a partir de las reglas que los sujetos van generando mediante las interacciones que les permitan una mejor forma de vida “todo lo que en el hombre es universal, pertenece al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad; mientras que todo lo que se halla sujeto a una regla pertenece al orden de la cultura y presenta los atributos de lo relativo y lo particular” (Strauss, 1981: 41).

De tal forma que se empieza a romper con esa idea de cultura restrictiva, para ser dotada de un sentido más abarcador o totalizante “para los antropólogos, todos los pueblos sin excepción, son portadores de cultura, y deben considerarse como adultos” (Giménez, 2005: 41). Recordemos que Santiago Zapotitlán es considerado como uno de los pueblos originarios que aún existen en la Ciudad de México y cuenta con distintas costumbres y tradiciones que históricamente conforman un amplio repertorio cultural en cuanto a las actividades que se generan dentro de esta población “cultura, es el modo de vida de un pueblo, conformado por sus expresiones artísticas, fiestas, folklore, creencias, costumbres entre otras” (Malo, 2000: 2).

Es así como hasta estas instancias podemos mencionar que la definición de cultura ha sido trabajada desde distintas perspectivas, hoy la concepción cultural la encontramos en todas partes y es capaz de abarcarlo prácticamente todo, desde los artefactos materiales creados con determinado fin dentro de un grupo

por pequeño que éste sea, hasta las estructuras mentales con las que se identifica o se asocia un individuo.

De esta manera y después de haber dado un recorrido por algunas de las diversas concepciones acerca de la definición de cultura, es pertinente mostrar uno de los modelos teóricos que sirven para realizar el estudio sobre la cultura de un grupo particular o de manera general sobre el ámbito cultural de una población extensa.

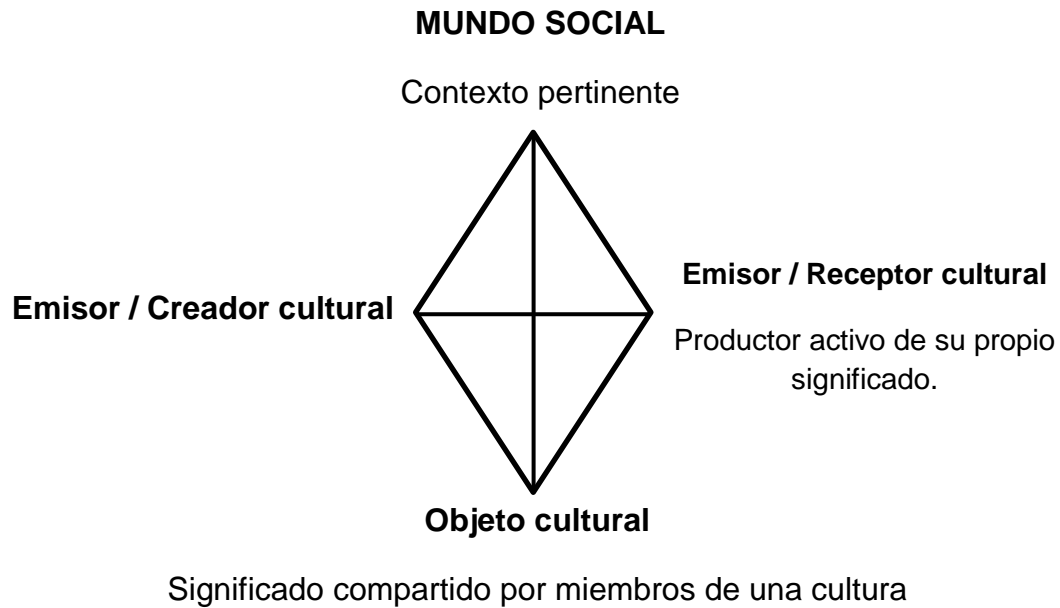
Se trata del llamado “Modelo del diamante Cultural”. Cabe destacar que este modelo entiende al receptor como un individuo activo dentro del proceso comunicativo, en el que la interacción de los individuos mediante la recepción o emisión de mensajes, a su vez, se vuelve una producción de significados.

Es por ello que el punto en el que se enfoca Wendy Griswold, autora de dicho modelo, es precisamente en estudiar la relación que existe entre los seres humanos y los fenómenos culturales que lo rodean, debido a que los individuos, en tanto parte de una determinada sociedad, están sujetos a la realización de ciertas prácticas culturales como por ejemplo: ver la televisión, escuchar el radio, asistir a la iglesia, etcétera.

Retomando la definición sobre el concepto de cultura, Griswold considera que se refiere al aspecto expresivo de la vida humana, comportamientos, objetos e ideas que pueden servir para expresar, representar e interactuar y puede ser cultura implícita o explícita (2004: 9)

El modelo de análisis que propone Griswold es:

DIAMANTE CULTURAL



Fuente: Griswold. 1994: 91

Mediante cuatro elementos, traducidos de manera libre en el texto “El lugar de los encuentros, comunicación y cultura en un centro comercial” de la autora Inés Cornejo, se trata de explicar a continuación la conexión representada en el esquema anterior.

Tomando en cuenta que los objetos culturales son creados y siempre tienen como resguardo un contexto social y un lugar particular de surgimiento, podríamos ubicar esto en el esquema como *el Mundo social* en el que aparece el objeto.

De manera que si hablamos de un contexto social, evidentemente sabemos que el objeto aparece gracias a los sujetos que conforman esa sociedad y es entonces un objeto de su propia cultura, convirtiéndose así en *creadores culturales*,

“Creators may be the people who first articulate and communicate an idea” (Griswold, 2004: 15) los creadores culturales “son las personas que articulan y comunican una idea, que labran de una forma o una propuesta central” (Cornejo, 2007: 27)

Por su parte, el *objeto cultural* puede definirse como una expresión socialmente significativa, que es audible, visible, tangible o que puede articularse; es decir, es capaz de contar una historia que puede ser representada de distintas formas, por ejemplo: cantada, platicada, dibujada o expresada de cualquier forma posible.

Cultural object may defined as shared significance embodied in form. In other words, it is a socially meaningful expression that is audible, visible, or tangible or than can be articulated. A cultural object, moreover, tells a story, and that story may be sung, told, set in stone, enacted, or painted on the body (Griswold, 2004: 12).

Finalmente, el último punto del diamante cultural, hace referencia a quienes adopten, escuchen, acepten o rechacen el objeto cultural, es decir, a los *receptores culturales* “The people, who hear, read, understand, think about, enact, participate in, and remember them. Cultural receivers are active meaning makers” (Griswold, 2004: 15) “es la gente que experimenta la cultura y los objetos culturales específicos” (Cornejo, 2007: 132).

De manera que el receptor se aprecia como un individuo activo al recibir el producto cultural, con la oportunidad de convertirse también en creador cultural al construir significados a partir de éste.

Como se puede observar, el modelo está compuesto por cuatro puntas y seis vértices, no obstante

Griswold advierte que no es posible llamarlo teoría de la cultura, porque no nos dice cómo se relacionan los vértices. Tampoco se le puede entender como un modelo de cultura en sentido estricto, porque no indica determinaciones de causalidad (Cornejo, 2004).

Sin embargo, este modelo puede ser utilizado como una herramienta apropiada para dar explicación de la relación que existe entre un objeto cultural y el mundo social en el que se encuentra inmerso y para ello es importante comprender el papel de los sujetos productores del objeto así como de aquellos que reciben o rechazan el producto cultural.

De modo que si hablamos de un rechazo o aceptación dentro del ámbito cultural, de alguna manera estamos hablando de una identificación con lo que nos gusta o disgusta como sujetos, no obstante, hay ocasiones en las que aunque no estemos muy a gusto con respecto a determinado objeto o determinada acción, lo asumimos, ya sea por decisión propia o por la presión social.

4.1.2 Aplicación del Modelo del Diamante Cultural

Recordando el tema central de este proyecto de investigación: “El Corrido de Zapotitlán: un estudio sobre su importancia como pieza musical identitaria para los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán, Tláhuac” se realiza la muestra de los elementos para ejemplificar cómo es que el modelo del diamante cultural, podría aplicarse dentro de esta investigación

DIAMANTE CULTURAL



Fuente: Elaboración propia a partir de Griswold 1994: 91

Como se puede observar en la imagen anterior, el diamante está compuesto por cuatro elementos:

El creador cultural: es el máximo representante del objeto cultural, es decir, el creador del mensaje que se transmite a través de una pieza musical. En este caso, el autor del corrido quien a través de “El Corrido de Zapotitlán”, (objeto cultural) transmite y crea ideas acerca del pueblo del que es originario.

Como ya lo mencioné, “El corrido de Zapotitlán” toma el papel de *objeto cultural*, ya que es una pieza musical en la que se hace mención de las costumbres y tradiciones más importantes del pueblo.

Los *receptores culturales* son los habitantes del pueblo, tanto los originarios como los avecindados, es decir, los no originarios, quienes al recibir el mensaje de la pieza musical, de alguna manera reaccionan o no, ante él, esto depende del grado cultural e identitario que como individuos tengan arraigado en relación al objeto mencionado.

De esta manera elaboran un sentido de pertenencia y apropiación, la pertenencia en el sentido de ser parte del pueblo y compartir las costumbres y tradiciones de las que habla la pieza musical y de apropiación al sentirse representado cuando escucha sonar el Corrido del pueblo.

Finalmente, *el mundo social* es precisamente el pueblo de Santiago Zapotitlán, ya que es el contexto en el que se desarrolla y se difunde por primera vez “El Corrido de Zapotitlán” un lugar que a pesar de los cambios políticos, económicos y sociales mantiene vivas las costumbres y tradiciones que a través de los años se vienen realizando de generación en generación.

Es así como se presenta un ejemplo de la forma en que se abordaría el modelo del Diamante cultural en este proyecto, siendo una muestra clara, donde la relación entre comunicación, cultura e identidad, forman parte del constructo individual y social del mundo al que pertenece un sujeto. Y son precisamente los

conceptos de identidad y comunicación los puntos a tratar en los siguientes apartados.

4.2 Identidad

Al igual que la cultura, la identidad también es un concepto que se ha tratado mediante distintas visiones con el objetivo de dar explicación a determinadas situaciones “El término <<identidad>> es multívoco. Su significado varía con la clase de objetos a los que se aplica” (Villoro, 1998: 63).

Al hablar de identidad como concepto, se hace referencia entonces a una construcción del pensamiento, es decir, que no es palpable, “asumo primeramente que la identidad siempre está en constante elaboración y reelaboración no es ni algo acabado ni algo que exista en sí” (Valiñas: 1996, 114).

Es más bien una edificación tanto personal como colectiva a través de la subjetividad, que se forja en el individuo mediante la interacción con la sociedad y los símbolos que éste le va otorgando al mundo que lo rodea mientras se relaciona con él, “la identidad es un proyecto simbólico que el individuo va construyendo. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con sus semejantes” (Larrain, 2006: 32).

La identidad empieza a cobrar sentido desde la interacción de una persona con el colectivo, pero se encuentra ligada también a un sentido de pertenencia, a un determinado grupo o sector con el que comparte una cultura y con el que se comparten características similares “la construcción de identidad es así un proceso al mismo tiempo cultural, material y social” (Larrain, 2006: 32).

Por tanto, es en la interacción en la que se comparten códigos comunes de comunicación lo que le permite al individuo reconocerse a sí mismo, desarrollarse como perteneciente a una colectividad al tiempo que establece también una diferencia con el otro.

Si bien es cierto que, ningún individuo cuando nace cuenta con una identidad construida, ésta se genera a medida que cada sujeto se desarrolla en el ámbito

social, por ejemplo: muchos habitantes de Zapotitlán son originarios del pueblo, pertenecen a un barrio, a una mayordomía, a una comparsa, a una familia, es decir; se encuentran inmersos en un mundo de interacciones logrando construir una perspectiva de sí mismos, tanto en el ámbito cultural, material y social, “la dimensión diacrónica de la identidad no es otra cosa que el sujeto social reconociéndose a sí mismo en las diferentes fases de su proceso histórico” (González, 2011: 86).

No obstante, la autorreferencia individual comparte siempre una referencia genética:

Al llamarme hijo de fundo mi identidad asumiendo la identidad de mi (mis) padre (s) y, al mismo tiempo, mantengo, aseguro y prolongo la identidad de mi linaje, la cual no es una identidad formal y abstracta sino siempre encarnada en individuos singulares, entre ellos yo mismo. (Giménez, 2005: 14)

De manera que “la identidad constituye un elemento vital de la vida social hasta el punto en que sin ella sería inconcebible la interacción social que supone la percepción de la identidad de los actores y el sentido de su acción” (Giménez, 2007: 9).

En un sentido más amplio, la identidad es definida como un conjunto de procesos dinámicos y complejos que se caracterizan por ser un juego simbólico debido al uso y reproducción de ciertos símbolos que articulados constituyen estereotipos. En este juego los símbolos se convierten en cierta marca de identidad que son parte del proceso pero no constituyen la identidad misma (Kirchoof, 1996: 115).

“El Corrido de Zapotitlán” puede ser una marca simbólica e identitaria para los habitantes del pueblo, sin embargo, esto no quiere decir que si no existiera dicha pieza musical, el pueblo tendría menor identidad; más bien el corrido es un elemento que forma parte del proceso identitario de Santiago Zapotitlán, razón por la que tampoco constituye la identidad del pueblo en su totalidad “Todo proceso de identidad es ideológico y gira necesariamente alrededor de símbolos y de su circulación” (Valiñas: 1996, 114).

Hasta este momento las definiciones de identidad se han centrado en el ámbito individual, sin embargo, existen concepciones que la definen a partir de un sentido de dualidad.

Por un lado, expresa cómo se ve a sí mismo un individuo y, por el otro, cómo es visto por sus semejantes, es decir, la forma en la que se distingue ante sus similares, de manera que “la identidad de las personas implica una distinguibilidad” (Giménez, 1996: 28).

De forma general el comportamiento de los habitantes de un pueblo, es distinto tanto en el ámbito colectivo y particular de las personas a través de sus costumbres, tradiciones, creencias y acciones; en relación a los habitantes de cualquier otro pueblo, cercano o no, a esa entidad “las prácticas y representaciones comunes son signos de reconocimiento y manifiestan una identidad colectiva” (Giménez, 2005: 94).

Cabe mencionar que es precisamente esta distinguibilidad, la que interiormente, a nivel individual nos hace “diferentes”, por lo que como individuos estamos inmersos en esa constante búsqueda que nos identifique o diferencie de los demás; pero que al mismo tiempo nos haga parte de una colectividad, por ejemplo: Santiago Zapotitlán ya es en sí una región donde convive un sector social en el que aparece una pieza musical que distingue a los habitantes de dicha región, en relación a los habitantes de otros pueblos, a decir de Bourdieu:

En general, el problema de la identidad sólo surge allí donde aparece la diferencia. Nadie tiene necesidad de afirmarse a sí mismo frente al otro, y esta afirmación de la identidad es, antes que nada, una autodefensa, porque la diferencia aparece siempre, y en primera instancia, como una consecuencia (Bourdieu, 1991: 191).

Hablando entonces de diferencia y pertenencia entre grupos, es María Teresa Esquivel quien explica las identidades como “formas de autodefinición de pertenencia, construidas dentro de sistemas específicos de relaciones sociales con los que el individuo se identifica, define y confronta con los otros” (Esquivel, 2005: 72).

Debemos tomar en cuenta que cuando hablamos de distinción o diferencia, es porque existe “un nosotros” y un “los otros”, de manera que para que sea válida esta diferencia debe existir un reconocimiento de confrontación entre ambas partes o en su caso, el reconocimiento de diferenciación entre países, entre pueblos, entre grupos, entre sujetos, “toda identidad (individual y colectiva) requiere la sanción de reconocimiento social para existir social y públicamente” (Giménez, 2005: 20).

De tal suerte que el ritmo de vida, las creencias, los festejos y demás actividades que se realizan en Santiago Zapotitlán, no tendrían el valor que a lo largo del tiempo se les ha atribuido si no existiera el reconocimiento de pertenencia e identificación por parte de sus propios habitantes, así como el reconocimiento de diferenciación por parte de los habitantes de Tlaltenco, de San Pedro Tláhuac, de Santa Catarina y del resto de la población cercana o no, a dicha entidad.

Tomando en cuenta que toda identidad se desarrolla dentro de un determinado contexto y en un lugar específico, se han construido definiciones más amplias sobre dicho concepto en las que no sólo se diferencia un individuo o un grupo frente a otro individuo o grupo respectivamente, sino una región frente a otra, a esto Gilberto Giménez la llama identidad regional:

La identidad regional es la imagen que los individuos y los grupos de una región moldean en sus relaciones con otras regiones. Esta imagen de uno mismo puede ser más o menos compleja y basarse, ya sea en un patrimonio cultural pasado o presente, en un entorno natural, en la historia, en un proyecto de futuro, en una actividad económica específica o, finalmente, en una combinación de estos variados factores (Giménez, 2005: 72).

Si bien es cierto que los demás pueblos que son parte de Tláhuac también tienen sus propias formas de vida, cuentan con una creencia religiosa de las cuales se derivan las celebraciones patronales, los carnavales y demás festividades distintivas; éstas pueden no tener el mismo valor, e incluso, el mismo significado para la gente que no es originaria del pueblo (aun siendo habitantes del mismo pueblo) de manera que lejos de sentir las como suyas, es probable que las sientan

como extrañas, así sean muy similares a las festividades del pueblo de donde son originarios.

Es precisamente la siguiente definición la que concreta la idea anterior de esta manera, “La identidad regional es estimulante para sus habitantes, suscita orgullo y adhesión, una fuente de cohesión regional, una voluntad de actuar a favor de su región” (Giménez, 2005: 73)

Al respecto sobre los pueblos originarios, Romero menciona que:

Los pueblos que mantienen su actividad festiva manifiestan la vigencia de una identidad comunitaria, a la cual fortalecen a través de las labores requeridas para las celebraciones. Las tareas comunitarias funcionan como detonadores del sentido de pertenencia y, por consiguiente, de identidad común (Romero, 2003: 4).

Sumada a la definición anterior, para Villoro identificar a un pueblo sería a la vez:

Señalar ciertas notas duraderas que permitan reconocerlo frente a los demás, tales como: territorio ocupado, composición demográfica, lengua, instituciones sociales, rasgos culturales. Establecer su unidad a través del tiempo, remitiría a su memoria histórica y a la persistencia de sus mitos fundadores (Villoro, 1998: 63).

Cabe mencionar que muchas veces no todos los habitantes se sienten identificados con las acciones y las formas de vida que se realizan en la región en la que habitan, esto puede ser ocasionado por diversos factores, entre ellos se encuentra la migración, de manera que, cuando un individuo llega a un territorio que desconoce, es probable que tenga que adaptarse a una nueva forma de vida, sin desprenderse totalmente de la suya, al respecto, Giménez menciona que “Igualmente, todos los habitantes de una misma región no se identifican necesariamente con su región aunque esta última tenga una fuerte identidad” (Giménez, 2005: 5).

Es aquí donde Giménez encuentra las llamadas comunidades imaginadas a partir de la interacción cara a cara por parte de sus habitantes.

Es imaginada porque incluso los miembros de la nación más pequeña nunca sabrán mayor cosa de la mayoría de sus conciudadanos, no los conocerán y ni siquiera oirán hablar de ellos; sin embargo, en la mente de cada uno de ellos vive la imagen de su comunión (Giménez: 2005, 91).

En efecto se entiende que el individuo no solo está en una constante búsqueda de identidad individual sino también colectiva, “la identidad colectiva aspira a la construcción imaginaria de una figura dibujada por nosotros mismos, que podamos oponer a la mirada del otro” (Villoro, 1998: 67).

De manera general, todo individuo forma parte de una serie de criterios bajo los cuales es definida la identidad tomando en cuenta que:

Toda identidad pretende apoyarse en una serie de criterios, marcas o rasgos distintivos, sobre todo tratándose de identidades ya constituidas. Estos criterios son aquellos que se vinculan de algún modo con la problemática de los orígenes (mito fundador, lazos de sangre, antepasados comunes, gestas libertarias, "madre patria", suelo natal, tradición ha pasado común, sedimentación laboral, etc.). Pero al lado de estos, pueden desempeñar también un papel importante otros rasgos distintivos estables como el lenguaje, la religión, el estilo de vida, los modelos de comportamiento, la visión del trabajo entre sexos, una lucha a reivindicación común, etcétera (Casillas, 2005).

De tal suerte que el sujeto al ser constructor y poseedor “consciente” capaz de explicar su propia identidad, le implica un conocerse y reconocerse, al tiempo que se da a conocer y se hace reconocer mediante determinadas prácticas o manifestaciones, de forma que la identidad no sólo es un efecto reflejado en cada individuo sino también un objeto dentro de las mismas representaciones que éste genera.

4.3 Música, Cultura Popular y Comunicación

Habiendo revisado en apartados anteriores el concepto de cultura e identidad, es momento de presentar dentro del marco teórico una sección en la que se incluya la relación entre lo que es la música, la cultura popular y la comunicación, siendo estos tres elementos parte fundamental para reforzar y entender de mejor manera el abordaje de esta investigación.

De modo que se inicia dando cuenta de algunas definiciones sobre el concepto de música para posteriormente relacionarlo con lo que es la cultura popular y finalmente anclarlo con el concepto de comunicación.

La música ha sido compañera del ser humano desde tiempos indefinidos, siendo sus manos, los primeros instrumentos del hombre, por lo que en sus inicios se considera que fueron éstas “la fuente primitiva del ritmo” (Dufourcq, 1964: 11).

Durante su historia la música se ha convertido en la fiel compañera del ser humano, independientemente de su cultura y del lugar donde habita “La música siempre ha acompañado al hombre, es uno de los rituales más antiguos de la especie humana que refleja y expresa nuestras emociones, pasiones y sentimientos” (Glowacka, 2004, 23).

Al igual que los conceptos revisados con anterioridad, la música también ha sido definida desde diversas nociones en cuanto a su funcionalidad, por ejemplo Guadalupe Chávez toma la definición de Alfonso Padilla quien concibe la música como “sistema complejo, de relaciones sociales, culturales, ideológicas, estéticas, de producción, sonoras y de percepción” (citado en Chávez, 2001: 208).

Dentro de las especulaciones que giran en torno a la historia de la música, a ciencia cierta, no se sabe exactamente cómo y por qué el hombre comenzó a hacer música; no obstante, cada investigador relaciona el fenómeno musical de acuerdo a su propia perspectiva, para Jaime Hormigos “la música es un medio para percibir el mundo, un potente instrumento de conocimiento” (Hormigos, 2010: 92).

En cuanto a la funcionalidad antes mencionada, encontramos escritos que relacionan la música con las profesiones en un orden no cronológico, ni histórico y mucho menos ordenado u organizado, simplemente, variado.

Desde el filósofo puro al pedagogo y al moralista, desde el matemático al físico acústico, desde el crítico literario al político, desde el simple amante del arte al crítico especializado y al musicólogo, desde el médico en general al sociólogo (Fubini, 2001, 23).

Las definiciones se han enfocado también en el estudio particular de diversos aspectos musicales como por ejemplo: estudios sobre el material acústico, sobre los instrumentos musicales, el sonido, el ruido, es decir, el estudio musical desde una esencia física, hasta los aspectos de apreciación tales como la estética y el arte musical, además del ámbito subjetivo a través de procesos como el psicológico, y el perceptivo que a partir de ésta se generan.

Actualmente, la música representa un elemento muy importante dentro del ámbito social, en Santiago Zapotitlán en todas y cada una de las festividades que se realizan dentro del pueblo, trátase del carnaval, la fiesta patronal, las ceremonias religiosas, las danzas, entre otras celebraciones, se encuentra presente, dotando a cada actividad de un sentido propio y generando un determinado ambiente, a tal grado de ver nacer una pieza musical que pone en alto el nombre del pueblo, tal como lo es “El Corrido de Zapotitlán”.

No hay vida cotidiana sin música, las diferentes culturas han logrado ordenar el ruido y crear melodías, ritmos y canciones que han desempeñado un papel trascendental en el desarrollo de la humanidad, desde los cantos de los pueblos primitivos, hasta los ritmos más urbanos como el rock, el jazz o el blues, han tenido una repercusión muy importante en el desarrollo de la sociedad. (Hormigos, 2010: 92).

Esto nos pone a pensar en la música como un fenómeno mediante el cual, el ser humano lejos de sólo crearse una necesidad musical de manera individual, es capaz de socializar, es decir, de interactuar con sus semejantes a partir de escucharla, de sentirla, de vivirla. “La música constituye un hecho social innegable, presenta mil engranajes de carácter social, se inserta profundamente en la colectividad humana, recibe múltiples estímulos ambientales y crea, a su vez, nuevas relaciones entre los hombres” (Fubini, 2001).

No obstante, la música no solo tiene que ver con las sensaciones que produce en los individuos, sino también hay que tomar en cuenta que es el propio individuo quien la genera, desde su propio contexto, desde lo que sabe, lo que vive, lo que

siente a partir de su propia cultura, porque a final de cuentas la música surge de la cultura, se hace cultura y en ocasiones representa culturas “cada cultura considera como <<real>> su propia visión del mundo y como <<extraña>> o <<ficticia>> la que no coincide con ésta” (Jablonska, 2008: 135).

De manera que la música es en sí, en tanto creación del hombre, un producto cultural, recordemos que todo aquello que surge de la creación humana con respecto a la manera de entender, de sentir y de vivir el mundo a través de una expresión material o inmaterial (creencias, valores, comportamientos u objetos concretos) que identifican a determinado grupo de personas, forman parte de la cultura.

No obstante, en ocasiones las creaciones pertenecen no a una cultura definida de manera general, sino más bien, se encuentran dentro de un nivel más particular como lo es la llamada cultura popular.

Lo popular suele asociarse a lo premoderno y a lo subsidiario. En la producción, mantendría formas relativamente propias por la supervivencia de enclaves preindustriales (talleres artesanales) y de formas de recreación local (músicas regionales, entretenimientos barriales) (García, 2005: 191).

García considera que las culturas populares se constituyen en dos espacios, por un lado, durante “las prácticas laborales, familiares, comunicacionales y de todo tipo con que en el sistema capitalista se organiza la vida de todos los miembros” y por el otro, en “las prácticas y formas de pensamiento que los sectores populares crean para sí mismos” (García, 2002: 90).

Es precisamente ésta la forma en como surge “El Corrido de Zapotitlán”, al ser una pieza musical no establecida dentro del ámbito comercial, ha quedado restringida a la consideración de lo popular mediante las prácticas, las formas y el pensamiento del pueblo; sin embargo “La cultura tradicional sería imposible sin un hecho básico: la continuidad en la producción de artesanos, músicos, danzantes y poetas populares, interesados en mantener su herencia y renovarla” (García, 2005: 202).

No obstante, para que un objeto se vuelva popular, no depende solamente de su lugar de origen, sino más bien, guarda una estrecha relación con respecto al uso que la sociedad le va atribuyendo a éste.

La popularidad de cualquier fenómeno debe ser establecida por su uso y no por su origen, como hecho y no como esencia, como posición relacional y no como sustancia. Lo que constituye la popularidad de un hecho cultural es la relación histórica, de diferencia o de contraste, respecto de otros hechos culturales (Cirese, 1979: 51).

Esta forma de entender la visión popular se ve reflejada también desde la perspectiva que tiene García cuando menciona que:

Para que un hecho o un objeto sean populares, no importan tanto su lugar de nacimiento (una comunidad indígena o una escuela de música), ni la presencia o ausencia de signos folclóricos (la rusticidad o la imagen de un Dios precolombino), sino la utilización que los sectores populares hacen de ellos (García Canclini, 2002: 219).

Como patrimonio cultural, Sedeño menciona que “la música puede representar un papel trascendental en el progreso global de muchas sociedades en vías de desarrollo en los próximos años, no sólo como instrumento de mejora económica sino como fuente de capital cultural, medio y transmisión de prácticas culturales además de componente identificador de un pueblo” (Sedeño, 2005: 2).

Por su parte, Jaime Hormigos (2010) expone que la importancia de la música, independientemente de que pertenezca al ámbito de lo comercial o lo popular, no debe medirse por el aporte o las ganancias recibidas de su comercialización, sino por la contribución subjetiva a partir de asumirla como parte de su cultura, de su identidad, capaz de impregnarse en el individuo.

La importancia de la música, no debe medirse tanto por el beneficio que reporta su comercialización, sino por cómo se crea y construye una experiencia vital en torno a ella, que sólo podemos comprender si asumimos una identidad, tanto subjetiva como colectiva, con la cultura musical del momento (Hormigos, 2010: 93).

Recordemos que “El Corrido de Zapotitlán” se dio a conocer por primera vez en la plaza Juárez durante la celebración de la fiesta patronal del pueblo y aunque no es una constante, dicha pieza musical, se ha vuelto importante durante este tipo de celebraciones.

Debemos tomar en cuenta que tanto la cultura, como la llamada cultura popular, se detectan a través de la mirada, del gusto, del tacto, del olfato y también del oído:

Y es que la Cultura con mayúsculas, la que constituye la identidad de cada pueblo y cada lengua, se compone de algo más que monumentos. Nace y vive en la calle, entre la gente, se ve, se siente y se tararea. ¡Sí!, se tararea con melodías de moda o con ritmo de rumba, se escucha en la radio, en los bares, en el autobús... (Rodríguez, Grande, González: 2002).

Dado que esta melodía ocupa un papel muy importante dentro de la sociedad en cuanto a manifestación cultural y popular se refiere, mediante su letra, genera comunicación e identificación en el imaginario de cada individuo, al tiempo que refleja la cultura de la cual forma parte, no obstante, lo popular también se difumina, se diluye, y en ocasiones desaparece, “ningún objeto tiene garantizado eternamente su carácter popular porque haya sido producido por el pueblo o éste lo consume con avidez; el sentido y el valor populares se van conquistando en las relaciones sociales” (García Canclini, 2002: 215).

Hasta este momento se ha revisado la relación entre el ámbito musical, con el ámbito cultural y el cultural popular, en donde las definiciones parten precisamente de la concepción de determinada cultura, y así, el sentido de las expresiones musicales se ve afectado por cuestiones psicológicas, sociales, obviamente culturales pero también históricas. De esta forma, surgen múltiples y diversas definiciones que pueden ser válidas al momento de expresar qué es la música y su relación con la cultura popular.

Pero no olvidemos que este apartado busca relacionar la música con la cultura popular y la comunicación, de manera que es momento de revisar algunos conceptos de este último término, que nos permitan entender que la música es

capaz de comunicar, para ello es necesario iniciar definiendo qué es la comunicación para comprender la relación entre ésta y “El Corrido de Zapotitlán”.

Podemos exponer la comunicación como una manera de establecer contacto con nuestros semejantes por medio de ideas, hechos, pensamientos y conductas expresadas a través de movimientos corporales, pinturas, fotografías, carteles, mensajes escritos o expresiones orales, buscando la empatía a través de la interacción con nuestro semejantes mediante alguno de estos medios de expresión.

Toda comunicación involucra signos y códigos, donde los signos son actos que se refieren a algo diferente a ellos mismos y los códigos son sistemas de organización de los signos que determinan cómo estos pueden estar interrelacionados. Los signos o códigos son puestos a disposición de otros, el tránsito de ida y vuelta de signos, códigos y comunicación constituye la práctica de las relaciones sociales (Berger, 1976: 43).

Es precisamente en la práctica de las relaciones sociales donde la interacción comunicativa se desarrolla plenamente, y gracias a estas interacciones los habitantes de Santiago Zapotitlán aún mantienen vivas muchas de sus costumbres y tradiciones que forman parte de la riqueza cultural del pueblo.

Cabe destacar que varias de las costumbres y tradiciones con las que aun cuenta esta entidad, son mencionadas en el corrido del pueblo, que dicho sea de paso, puede actuar como un mensaje, esto, atendiendo a otra de las definiciones de comunicación en la que Fernández y Gordon, mencionan que “al comunicarnos pretendemos establecer algo *en común* con alguien o, lo que es lo mismo, tratamos de compartir alguna información, alguna idea o actitud” (Fernández y Gordon, 1992: 3), para lo cual según estos mismos autores, son necesarios tres elementos fundamentales: la fuente, el mensaje y el destino.

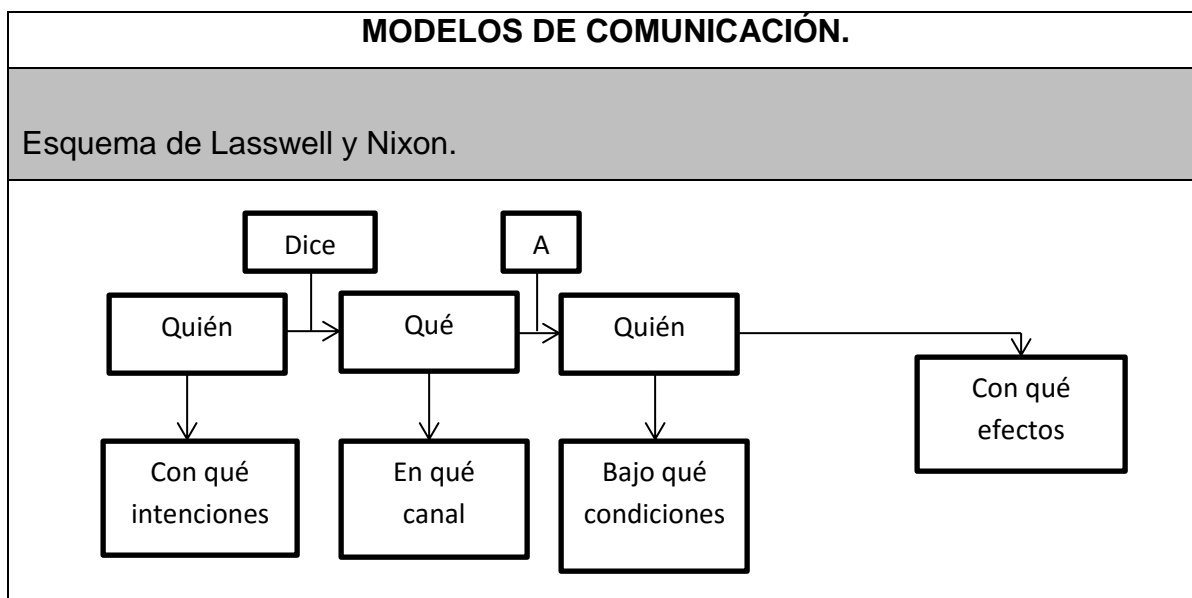
Siendo éste un modelo muy parecido al de Aristóteles para definir por primera vez el proceso de la comunicación a partir de las preguntas: **Quien dice qué a quién** (González, 2008: 19).

Una definición más clara sobre la comunicación es la de Jakobson, quien expone un esquema de los factores que implican la construcción de un hecho discursivo y lo expresa de la siguiente manera:

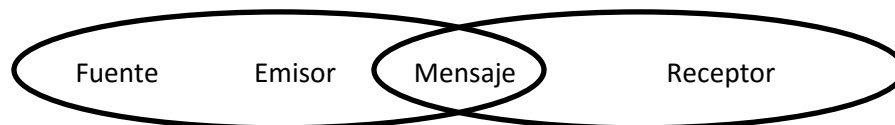
El DESTINADOR manda un MENSAJE al DESTINATARIO. Para que sea operante el mensaje requiere un CONTEXTO de referencia (“un referente” según otra terminología, un tanto ambigua) que el destinatario pueda captar, ya verbal, ya susceptible de verbalización; un CÓDIGO del todo, o en parte cuando menos, común a destinador y destinatario (o, en otras palabras, al codificador o decodificador del mensaje); y, por fin, un CONTACTO, un canal físico y una conexión psicológica entre el destinador y el destinatario, que permite tanto al uno como al otro establecer y mantener una comunicación (Jakobson, 352).

Ajustando la pertinencia de esta definición con respecto al trabajo que en esta investigación se realiza, se puede decir que la fuente en este caso sería la banda que interpreta el corrido del pueblo, el mensaje se da a conocer mediante la letra del corrido y el destino o destinatario son tanto los habitantes del pueblo como quien se disponga a escuchar la pieza musical, todo dentro de un contexto tal como lo es la fiesta patronal que se lleva a cabo en la plaza del pueblo.

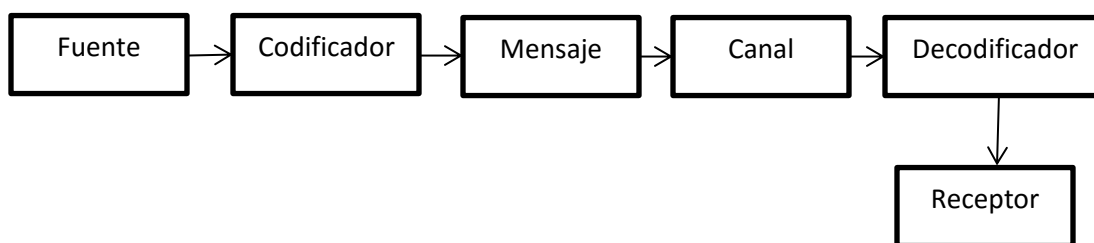
No obstante, con el paso del tiempo el estudio sobre el proceso de comunicación siguió siendo desarrollado por diversos exponentes mediante distintas propuestas, algunas, se muestran a continuación.



Esquema de Schramm.



Esquema de Berlo.



Fuente: Creación propia a partir de: (González, 2008: 28)

Siendo el esquema de Lasswell y Nixon por sus características el más apegado a los fines de esta investigación para conocer la importancia que tiene el corrido para los habitantes de Santiago Zapotitlán desde su difusión de manera masiva.

Después de haber revisado algunas definiciones sobre el concepto de comunicación y algunos de sus modelos en los que se trata de explicar cómo se desarrolla el proceso comunicativo, es necesario empezar a desarrollar precisamente la relación existente entre música y comunicación.

Palomares considera que “los sonidos nos aportan también una imagen de las cosas, y a través de las relaciones que se establecen entre sus parámetros

podemos interpretarlas como un mensaje” y agrega que “la música se nos manifiesta como elemento de comunicación para con el prójimo y para con el ser” (Palomares, 2004: 15).

Y es que la música así se aborde desde un hecho artístico, como práctica cultural o como un elemento importante desde el ámbito mercantil, se encuentra estrechamente ligada al concepto de comunicación como entretenimiento, como transmisión, como elemento identitario o como inicio de interacciones.

El mundo sonoro siempre nos rodea, en él se comunican las diversas emociones y sentimientos del hombre:

Con el canto y la danza, la música acompaña a todas las actividades terrestres del hombre; refleja y expresa todas sus emociones, sentimientos familiares o de expansión: la felicidad, la tristeza, el amor, el sufrimiento, la fe, la veneración, el orgullo, el miedo, la ternura, el humor, y también la cólera y el odio (Glowacka, 2004: 58).

Se puede analizar la música y hablar de ella, pero quienes realmente son los que transmiten el mensaje que ésta conlleva son los intérpretes, los creadores de la letra, y a quienes debemos en mucho el sentimiento y las emociones que ésta genera.

Los intérpretes se consagran física y emocionalmente, a la música que tocan, entregándose en cuerpo y alma a su público que alcanza un verdadero placer con las vivencias y emociones expresadas por el músico. Es el misterio de la comunicación que se establece entre el intérprete y el oyente (Glowacka, 2004: 58).

No obstante, ésta no es la única manera de analizar la música desde una perspectiva tanto emocional como comunicativa; existen también otras maneras de analizar esta relación entre música y comunicación, una de ellas es a partir del discurso musical:

Está formado por cuatro elementos básicos: la música propiamente dicha, es decir, el mensaje musical a nivel semántico; las connotaciones que existen detrás de ese mensaje musical, es decir, los niveles de connotación; el mensaje

lingüístico, formado por las letras de las canciones, si las hubiere, y por lo que expresan los músicos de manera verbal, o escritas en los ámbitos que oficialmente acompañan al mensaje musical (López, 2008: 38).

De esta manera nos damos cuenta de que al ser “El Corrido de Zapotitlán” un elemento que puede ser visto desde el ámbito del lenguaje, es posible analizarlo a detalle para extraer información más amplia desde la perspectiva de la comunicación y la cultura, permitiéndonos ir más allá del mensaje que la misma letra nos podría proporcionar a la hora de escucharlo.

Es así como nos damos cuenta de que la música no sólo sirve para entretener, sino que también nos puede informar, es capaz de moldear la cultura convirtiéndose en un elemento que integra a los individuos pertenecientes a determinada sociedad.

Es aquí donde podemos comprender lo fundamental que puede ser una pieza musical para la sociedad, en este caso para los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán, a decir de Jaime Hormigos “la música tiene un papel muy importante en nuestra sociedad en cuanto a manifestación cultural, es comunicación entre los individuos, refleja la cultura de la cual forma parte” (2010: 92).

En la música la comunicación tiene mucho en común con otras prácticas comunicativas porque las claves de su existencia no consisten sólo en manifestarse empleando unos recursos materiales concretos, sino en cómo son sus formas de expresión y hasta qué punto su comprensión llega al intelecto. (Palomares, 2004: 14-15).

Por lo anterior se puede inferir que la comunicación, la identidad cultural y la música como parte de esa misma cultura, están estrechamente ligadas, “la identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (Molano, 2007: 6).

En el caso particular de “El Corrido de Zapotitlán”, podemos darnos cuenta de que es la cultura “la que dota de una función específica a la melodía, la que establece los lugares para su interpretación, la que convierte una canción en un

símbolo, la que marca actitudes y valores, etc. (Hormigos, 2010: 93), los cuales son percibidos en función de los criterios individuales de lo que al respecto le comunique dicha pieza musical a cada individuo.

4.4 Representaciones sociales.

El último concepto a tratar dentro del marco teórico de esta investigación es el concepto de las representaciones sociales, mismo que nos permitirá entender de mejor manera la relación no sólo de los conceptos abordados en los apartados anteriores, sino también el enlace que adquiere con respecto al tema central de esta investigación, que es precisamente, conocer la importancia que tiene El Corrido de Santiago Zapotitlán para los habitantes del pueblo.

Para lograrlo se debe tener en cuenta que dicha pieza musical podría ser considerada, o no, dentro de las costumbres y tradiciones ya existentes en dicha población, como un nuevo elemento representativo para los habitantes del lugar.

Indagando entonces sobre la respectiva definición, nos encontramos con que el término de representaciones sociales fue empleado en 1961 por Serge Moscovici siendo hasta el día de hoy una teoría de gran importancia para la psicología social, pero también ha contribuido de diversas maneras dentro de otras ciencias sociales debido a que en ella se integran aspectos que evidentemente son de carácter social, partiendo de particularidades tanto individuales como colectivas, así como la parte subjetiva que éstas conllevan, al respecto Moscovici menciona que:

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan, y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano, a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ella. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica. (Moscovici, 27: 1979)

No obstante, el mismo autor agrega que de alguna manera, “la realidad de las representaciones sociales es fácil de captar, sin embargo el concepto no lo es”

(Moscovici, 27: 1979), a pesar de ello con el paso del tiempo se han generado gracias a la experiencia y trabajo de los investigadores, bajo ciertos enfoques, diversas definiciones sobre las representaciones sociales.

Por ejemplo, Umayá destaca que:

Las representaciones sociales, en definitiva, constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (11: 2002)

Sin embargo, habría que rescatar también algunas otras definiciones en las que se concibe a la representación social como “una modalidad de pensamiento práctico que sintetiza la subjetividad social. Está orientada hacia la comunicación, la comprensión y el dominio de su entorno social.” (Banchs, 1990)

Siguiendo entonces bajo el entorno comunicativo expresado en la definición anterior, se retoma la siguiente propuesta en la que Perea citando a Moscovici apunta que:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación... (2005: 43)

Hay quienes definen las representaciones sociales como una imagen, pero no desde una perspectiva semiótica o basada en el diseño gráfico, sino desde la subjetividad del individuo y la definen como “Imágenes condensadas de un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven

para calificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver” (Jodelet, 1986)

Por otro lado, existen autores que definen a las representaciones sociales como mecanismos comunes, necesarios para el desarrollo de cualquier sociedad, tal es el caso de Ibáñez quien expone que:

Las representaciones producen los significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse en su medio social. En este sentido, las representaciones actúan de forma análoga a las teorías científicas. Son teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades cotidianas, con suficiente precisión para que las personas puedan desenvolverse en ellas sin tropezar con demasiados contratiempos. En definitiva, las representaciones sociales parecen constituir unos mecanismos y unos fenómenos que son estrictamente indispensables para el desarrollo de la vida en sociedad. (Ibáñez, 1988: 55).

De esta manera podemos entender entonces que si las representaciones sociales son el medio productor de significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse de mejor manera en sus respectivos entornos de vida, evidentemente guardan una relación con el ámbito cultural de acuerdo al lugar en donde éstas se generan.

Podemos observar que “El Corrido de Zapotitlán” incorpora en su discurso el carnaval, la fiesta patronal, el baile del guajolote, la música, es decir; muchas de las manifestaciones culturales representadas por la sociedad y que año con año se llevan a cabo en esta población, en donde gracias a la comunicación que se desarrolla en el pueblo, hasta la fecha convive lo prehispánico y lo contemporáneo en un mismo lugar, convirtiéndose así en una serie de celebraciones que no pueden faltar dentro del proceso cultural, al menos, en Santiago Zapotitlán.

Cabe destacar que el hecho de que las representaciones sociales sean vistas como un sistema de reglas o creencias que emergen de la misma sociedad, no quiere decir que sean impuestas por alguna autoridad, sino más bien “son

concebidas como discurso ideológico “no institucionalizado.” (Páez citado por De la Incera, 2000: 12)

A partir de lo anterior nos damos cuenta de las múltiples definiciones que a través de diversos enfoques, teorías o puntos de vista a lo largo de los años han aportado los investigadores sobre lo que son las representaciones sociales, las cuales incorporan actitudes, valores, creencias y proposiciones de carácter común que son compartidas entre diversos grupos pertenecientes a una determinada sociedad.

Lo anterior está anclado a lo que Maricela Perera denomina, la función de las representaciones sociales.

La función de las representaciones sociales
<ul style="list-style-type: none">• <i>Función de conocimiento:</i> Gracias a las representaciones, los actores sociales son capaces de adquirir, procesar y ordenar nuevos conocimientos que les permitan generar mejores condiciones de vida en la comunidad generando un intercambio social en el que se comparte o pone en común el mismo conocimiento.
<ul style="list-style-type: none">• <i>Función identitaria:</i> Al ponerse en juego ese cúmulo de conocimientos, valores, significados y demás acciones compartidas mediante las representaciones, éstas a su vez van forjando tanto de manera individual como colectiva en los actores sociales una identidad.
<ul style="list-style-type: none">• <i>Función de orientación:</i> Las representaciones dan pauta a la interpretación de la realidad, sirven como guía para los comportamientos y prácticas, con lo que se determinan las relaciones apropiadas entre los sujetos.
<ul style="list-style-type: none">• <i>Función justificatoria:</i> Por otro lado las representaciones permiten también justificar los comportamientos, explicar acciones y conductas ser evaluativas, explicativas y clasificatorias. A todo esto la autora agrega

también las siguientes funciones:

- *Función sustitutiva:* Funcionan como imágenes que sustituyen la realidad a que hacen referencia al tiempo que construyen el conocimiento sobre dicha realidad.
- *Función icónico-simbólica:* Permiten la presencia de un fenómeno, objeto o hecho de la realidad en la que a través de la simulación (como práctica teatral) recrean la realidad de modo simbólico.

Elaboración propia a partir de (Perera, 1999)

De modo que las representaciones sociales son un constructo que tienen como base la subjetividad, la experiencia, la información que se comparte entre los individuos que conforman determinada sociedad mediante el ámbito comunicativo, así como la educación y los valores que poco a poco han moldeado su desarrollo social.

Así, después de haber indagado sobre diversas definiciones que se le han atribuido a las representaciones sociales por parte de algunos autores o investigadores, en esta ocasión habría que destacar que el estudio de este proyecto está dirigido precisamente a conocer la importancia que tiene “El Corrido de Zapotitlán” para los habitantes de Santiago Zapotitlán, lugar que cuenta con sus respectivas costumbres y tradiciones, en su mayoría reflejadas a través de representaciones sociales particulares, además de ser precisamente el lugar en el que emerge también, la pieza musical a la que se hace referencia.

CAPÍTULO 5: METODOLOGÍA

Esta sección inicia con un acercamiento a la metodología cualitativa, elegida para abordar el estudio de campo en esta investigación, así como también se añade una breve explicación sobre las técnicas empleadas, como son: la entrevista, la observación y el análisis del discurso.

Por otra parte, se incluye la manera en que fue abordado el estudio a partir de la creación de una ruta metodológica y finalmente se integran también las características que se consideraron para la selección de informantes.

5.1 Método empleado

Antes de mencionar el contexto que rodea al método empleado para esta investigación, es importante iniciar precisamente con la definición de la palabra <método>. “La palabra método proviene del griego métodos, donde la raíz *metá*, significa a lo largo o hacia y *odós*, camino, es decir, a lo largo del camino” (Martínez, 2013: 1).

A pesar de que tanto el enfoque cuantitativo como el cualitativo comparten algunas características generales, como por ejemplo: contar con un fenómeno para la aplicación de su respectivo análisis, aplicar el análisis de acuerdo a sus principales herramientas, permiten la comprobación de supuestos, son generadoras de nuevas ideas y al final entregan un resultado, es importante destacar que cada una cuenta con características particulares; no obstante, en esta investigación sólo se mencionan las particularidades del método cualitativo debido a que fue éste el utilizado para indagar en el trabajo de campo.

Tomando en cuenta que la metodología cualitativa involucra:

La recolección de datos utilizando técnicas que no pretenden medir ni asociar las mediciones con números, tales como observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión de grupo, evaluación de experiencias personales, inspección de historias de vida, análisis semántico y de discurso cotidianos, interacción con grupos o comunidades, e introspección (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 161).

El investigador lo que busca bajo este enfoque es relacionarse con los sujetos seleccionados con el afán de obtener datos relevantes para su investigación, esto con el objetivo de comprender la perspectiva de las personas mediante el relato de sus vivencias para tratar de acercarse a los detalles de sus propias experiencias sin necesidad de estandarizar los resultados, sino más bien de profundizar en ellos.

El trabajo de campo se realizó en Santiago Zapotitlán, lugar donde se combina el dinamismo del movimiento contemporáneo, regido por la marcha urbana, frente a la conservación memorial y heroica por parte de sus habitantes de las costumbres y tradiciones de la región.

El pueblo se localiza al sureste de la Ciudad de México sobre la avenida Tláhuac, es uno de los siete pueblos que conforman la Delegación Tláhuac, siendo éste el más urbanizado; según datos preliminares respecto al número de habitantes proporcionados por el coordinador de Santiago Zapotitlán existen alrededor de 75,800 pobladores. El pueblo cuenta con servicios de agua, drenaje, electricidad y transporte público (incluyendo la línea dorada del transporte colectivo metro).

Geográficamente el pueblo está dividido en dos barrios (Santiago y Santa Ana), conformados por 23 mayordomías en total, las cuales se encargan de realizar las celebraciones religiosas más importantes del pueblo tal como lo es la fiesta patronal y la celebración al Señor de la Misericordia.

Cabe destacar que mucha gente de los alrededores identifica a Zapotitlán como “el pueblo de los telefonistas” debido a que cierta parte de su población trabaja para la Compañía Teléfonos de México.

De tal manera que de acuerdo a las características antes mencionadas se decidió abarcar esta investigación desde la perspectiva del enfoque cualitativo, debido a que permitió profundizar e indagar en las vivencias de los habitantes de Santiago Zapotitlán para dar respuesta precisamente a la pregunta general de esta investigación: El corrido de Zapotitlán: un estudio sobre su importancia como pieza musical identitaria para los habitantes de Santiago Zapotitlán, Tláhuac.

Dado que era importante conocer el apego a las costumbres y tradiciones por parte los habitantes del pueblo, así como todos aquellos elementos con los que se relacionaban y se sienten identificados, dotándolos de valor, pero sobre todo que se resaltaban en el objeto de estudio de esta investigación como lo es la letra de la pieza musical que lleva por título “El Corrido de Zapotitlán”.

5.2 Técnicas empleadas en la metodología cualitativa.

Martínez menciona que las técnicas de investigación sirven para “ordenar las etapas del proceso de investigación, de igual modo, proporcionan instrumentos de recolección, clasificación, medición y análisis de datos y aportan a la ciencia los medios para aplicar el método. Las técnicas permiten la recolección de información y ayuda al ser del método” (Martínez, 2013: 3).

Existen distintas técnicas utilizadas para obtener la información necesaria a través del método cualitativo, no obstante, para este estudio sólo fueron tomadas en cuenta las que respondían de mejor manera a los objetivos de esta investigación.

Las técnicas empleadas son las siguientes:

- ✓ Entrevista
- ✓ Observación
- ✓ Análisis del discurso

5.2.1 Técnica de la entrevista

La entrevista es un tipo de herramienta que nos permite hacer una recolección de datos dentro de lo que es la metodología cualitativa. Generalmente se emplea cuando se desconoce por completo el tema que se aborda, o cuando difícilmente se puede llegar a observar el fenómeno.

La entrevista se define como “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 418).

Por su parte, Corbetta menciona que las entrevistas tienen como objetivo “conocer la individualidad de la persona entrevistada y ver el mundo con sus ojos” de manera puntual o particular “*conocer la perspectiva del sujeto estudiado, comprender sus categorías mentales, sus interpretaciones, sus percepciones y sentimientos, los motivos de sus actos*” (Corbetta, 2010: 344).

Existen distintos tipos de entrevistas, sin embargo, dadas las condiciones de esta investigación y tomando en cuenta el manejo y el control de la misma, se considera factible la utilización de las entrevistas semiestructuradas, las cuales “se basan en una guía de temas o preguntas en donde el entrevistador tiene la libertad de introducir cuestiones adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 418).

Con respecto al tipo de preguntas empleadas en las guías que se utilizaron en la investigación, son del orden:

General	Parten de planteamientos globales para dirigirse al tema que interesa al entrevistador.
De contraste	Cuestionan sobre similitudes y diferencias respecto a símbolos o tópicos.
De opinión	El entrevistado emite una “opinión” respecto a un hecho o acción determinada.
De expresión de sentimientos	Implica que el entrevistado exprese su alegría, dolor, gusto, disgusto, enojo, etc. A partir del cuestionamiento realizado por el entrevistador.
De conocimiento	Implica un saber previo sobre el tema que se está tratando, no obstante puede existir o no, tal saber.
Sensitivas	Relativas a los sentidos (el tacto, el oído, el olfato, el gusto, la vista).
Fuente: Creación propia a partir de Hernández, Fernández y Baptista, (2010: 420)	

Siguiendo un orden de lo general a lo particular, “normalmente se efectúan primero las preguntas generales y luego las específicas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 421).

5.2.2 Técnica de observación.

La técnica de la observación es utilizada para la recolección de datos, en la cual se establece una relación entre el sujeto que es quien observa y el objeto que es el observado. Esto se hace con el afán de comprender de mejor manera lo que sucede en la realidad, no obstante, no se hace sólo a través de una mera contemplación.

La observación cualitativa no es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”); implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 411).

Tomando en cuenta que “la observación investigativa no se limita al sentido de la vista, implica todos los sentidos” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 411).

Existen distintos tipos de observación, entre los que se encuentra la llamada observación no participante en la cual “la información se recoge desde afuera, sin intervenir para nada en el grupo social, hecho o fenómeno investigado. El investigador no participa en la vida social del fenómeno que observa, sino que se limita a observar” (Benguría, Martín, Valdez, Pastellides y Gómez, 2010: 10).

Dado que las situaciones a observar no fueron como tal el objeto de estudio de esta investigación, se ha determinado utilizar la observación no participante para el trabajo de campo lo cual implicó como ya se mencionó, la presencia del investigador pero no su interacción en las actividades sociales.

La observación es muy útil: para recolectar datos acerca de fenómenos, temas o situaciones delicados o que son difíciles de discutir o describir, también cuando los participantes no son muy elocuentes, articulados o descriptivos; cuando se trata con un fenómeno o en un grupo con el que el investigador no está muy

familiarizado; y cuando se necesita confirmar con datos de primer orden lo recolectado en las entrevistas. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010: 418).

5.2.3 Análisis del discurso

El análisis del discurso es también una técnica perteneciente a la metodología cualitativa utilizada con diferente significado y aplicable por disciplinas como la sociolingüística, psicolingüística, filosofía lingüística (Brown y Yule, 1993: 11). Su función principal es permitir el análisis de contenido semántico, plasmado en el discurso textual a través de distintas perspectivas según los diversos autores.

Por su parte, el discurso no debe ser considerado sólo como una suma de frases que, en conjunto, componen un texto, el contenido siempre va más allá:

Un discurso es más que una colección de frases. Incluye, como veremos, ideología, cultura, contexto complejo. Los discursos son compendios que transmiten significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o muy generales (Manzano, 2005: 1).

De forma que el discurso no solo debe estudiarse en su forma, en su significado y en su proceso mental, sino también en su estructura y jerarquías dentro de un contexto sociocultural.

Para analizar la letra de “El Corrido de Zapotitlán”, se ha elegido *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*, de Luz Aurora Pimentel, el cual se divide en dos secciones: la primera tiene que ver con el **mundo narrado**, mismo que abarca las dimensión espacial y temporal del relato, así como la dimensión actorial y el punto de vista o perspectiva del narrador; la segunda hace referencia a el **narrador**, el cual abarca su identidad, los niveles enunciativos y temporales del acto de narrar, además de la relación producida a partir del texto entre el narrador y el narratario.

5.3 Selección de informantes

Partiendo de que dentro de esta investigación se indagó sobre diversos aspectos tales como el origen de “El Corrido de Zapotitlán”, el proceso que le llevó a ser interpretado por primera vez en la plaza del pueblo, la importancia que tiene hoy para los habitantes de Zapotitlán, además de conocer si aún siguen vigentes las costumbres y tradiciones que en él se mencionan, fue necesario hacer una selección de informantes “clave” quienes a través de su experiencia y conocimiento, se convirtieron en la parte fundamental de este trabajo.

Cabe destacar que al inicio de esta investigación se consideraba en particular a los integrantes de la mayordomía #12 del Barrio de Santana en el 2004, debido a que el autor del corrido perteneció a dicho colectivo; no obstante a medida que avanzó el estudio se decidió replantear las características de los informantes, el desconocimiento de la gente joven hacia la pieza musical, además de la dificultad para ubicar a los mayordomos que en aquel entonces fueron partícipes de la fiesta patronal en la que se estrenó el corrido, dieron paso para ampliar el panorama en cuanto a la elección de quienes pudieran aportar la información.

Sin embargo, mantiene la esencia en cuanto a la búsqueda de habitantes que tuvieran contacto con la pieza musical desde el momento en el que ésta se estrenó, sin tomar en cuenta que formaran parte o no, de dicha mayordomía. Con base en lo anterior, las características de los informantes fueron las siguientes:

- Hombres y mujeres mayores de 60 años.
- Originarios o vecindados de la localidad.
- Que hayan participado en alguna de las costumbres y tradiciones mencionadas en el corrido.

Los informantes son los siguientes:

FAMILIARES DEL AUTOR DEL CORRIDO	TRATAMIENTO DE LOS DATOS
<ul style="list-style-type: none">• Hijo o familiar cercano al autor del corrido.	Indagar sobre el origen del corrido.
MAYORDOMÍA 12 EN 2004	

<ul style="list-style-type: none"> • Presidente. • Mayordomo sin cargo. 	<p>Conocer la manera como los habitantes del pueblo se relacionan con “El Corrido de Zapotitlán” y la importancia que ha adquirido como pieza musical identitaria desde su difusión en el 2004.</p>
CARNAVALES	
<ul style="list-style-type: none"> • Un integrante del carnaval. 	
AVECINDADOS	
<ul style="list-style-type: none"> • 3 avecindados 	

Como se observa en el cuadro anterior, la elección de los informantes deriva de algunos momentos importantes durante la presentación y difusión del corrido del pueblo, tales como: el origen de “El Corrido de Zapotitlán” (hijo o familiar cercano al autor), la presentación del corrido en la plaza del pueblo (presidente y mayordomo sin cargo de la mayordomía #12 en el 2004), incluyendo también un participante del carnaval que es una de las tradiciones mencionadas en la letra del corrido, finalizando con 3 avecindados del pueblo, quienes pudieran estar integrados dentro de las tradiciones de Santiago Zapotitlán, lugar en el que habitan.

Esto con el afán de que no sólo fueran originarios del pueblo o en su caso, integrantes sólo de la mayordomía a la que pertenecía el autor de “El Corrido de Zapotitlán”, sino con la intención de saber qué tanto conocen o no la pieza musical, además de que hayan tenido alguna participación relevante, dentro de las costumbres y tradiciones que se realizan al interior del pueblo.

5.4 Ruta metodológica

Después de haber definido las técnicas de investigación aplicables a este estudio, se decidió utilizar en primer lugar la entrevista semiestructurada, utilizando distintas guías (variaban de acuerdo al informante) de alrededor de 50 preguntas cada una (ver anexo 1-5), con las cuales se indagó sobre el origen de “El Corrido de Zapotitlán” por otro lado se trató también de conocer la relación existente entre dicha melodía y los habitantes del pueblo en cuanto a importancia como pieza musical identitaria.

Posteriormente, se empleó la observación no participante (ver anexo 6), esto con el objetivo de tener un acercamiento que permitió conocer de mejor manera las costumbres y tradiciones mencionadas en el corrido, lo cual facilitó el abordaje con respecto a la siguiente técnica utilizada tal como es el análisis discursivo sobre el corrido del pueblo.

Por último, como se acaba de mencionar, se empleó la técnica del análisis del discurso con la que se logró interpretar la representación que hace “El Corrido de Zapotitlán” sobre el pueblo.

CAPÍTULO 6: ANALISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se exponen los resultados obtenidos en el trabajo de campo; las técnicas utilizadas para recabar la información fueron la entrevista y la observación no participante. Las entrevistas se destinaron a 7 personas, 2 mayordomos, 1 integrante del carnaval y la entrevista realizada al hijo del autor del corrido (todos originarios del pueblo) completando las entrevistas con las realizadas a 3 avecindados; no obstante, durante el trabajo de campo se agregaron por su importancia 2 entrevistas más: 1 músico y 1 coleccionista de música popular, también originarios de la misma población.

Posteriormente se presenta el análisis de la observación, mismo que se llevó a cabo en 4 días diferentes y horarios variados y finalmente se cierra el capítulo con el análisis de “El Corrido de Zapotitlán” bajo la propuesta de Aurora Pimentel.

6.1 Así se vive Zapotitlán

Como ya se mencionó, el capítulo inicia su análisis partiendo de ciertas anécdotas u opiniones contadas por parte de algunos habitantes tanto originarios como avecindados que actualmente habitan en el pueblo de Santiago Zapotitlán.

6.1.1 Aspectos identitarios en Zapotitlán.

La pieza musical titulada “El corrido de Zapotitlán” es el pilar de esta investigación, nació y se dio a conocer en Santiago Zapotitlán, población en la que se genera una cultura y se forja una identidad tanto colectiva como individual gracias a la interacción social de sus habitantes, es importante retomar definiciones teóricas que nos ayuden a entender la cosmovisión que se genera en dicha población.

A partir de las vivencias tanto de los originarios de esta demarcación, así como las de los avecindados que han llegado a este lugar, mismos que han agregado elementos culturales a su propia identidad, la cual es definida como “un proyecto simbólico que el individuo va construyendo. Los materiales simbólicos con los cuales se construye ese proyecto son adquiridos en la interacción con sus semejantes” (Larrain, 2006: 32).

Nos damos cuenta que en Santiago Zapotitlán esta identidad no sólo es evidente cuando se trata de una interacción colectiva entre los individuos.

Créame, que cuando salgo a la calle y veo a las personas, yo las saludo con el corazón, yo las saludo con el corazón, esteee... desde el momento en que las saludo porque les estoy brindando mi corazón abierto así, porque así me identifico con mi gente (Dolores Chavarría, 67 años, Integrante del Club Raíces y Caporales).

Más bien es una construcción mental que a partir de esa interacción colectiva se forja cada uno de los habitantes del pueblo de manera individual “Pues un orgullo, para mí es un orgullo de ser del pueblo de Zapotitlán yo tanto en el trabajo como en el futbol, “¿Oye que eres de Zapotitlán?” “Sí cabrón”” (José L. Granados, 66 años, Mayordomo sin cargo, ha participado para la mayordomía 8 y 12 del Barrio de Santa Ana).

Siendo entonces esta identidad el resultado de un proceso donde el ámbito cultural, material y social juega un papel fundamental en los habitantes del pueblo ““Pa’ que vean cabrones, ustedes no tienen allá en la pinche ciudad no tienen esto...” no tienen carnavales, no tienen fiesta, no tienen nada... tienen pero puros

pinches edificios” (José L. Granados, 66años, Mayordomo sin cargo, ha participado para la mayordomía 8 y 12 del Barrio de Santa Ana).

Esta identidad que permea a los habitantes del pueblo a través de la manera en cómo se relacionan, la encontramos plasmada en la letra musical del corrido del pueblo, al tiempo en que se encaminan también a un nivel de diferenciación o distinción no sólo entre ellos mismos, sino frente a los habitantes de otras poblaciones “la identidad de las personas implica una distinguibilidad” (Giménez, 1996: 28):

“Eres de Santana es el barrio de los ricos” “eres de Santiago, ah el barrio de los pobres” entonces este... pues así es como se identificaba entonces, entonces la mayoría de gente de aquel barrio es un poquito más altiva, un poquito más prepotente, que aunque yo soy nativa de allá eh, no porque quiera yo decir que soy del barrio de los ricos, yo nací allá en ese barrio y conozco a mi gente, conozco a la gente tanto como la de aquí como la de allá (Dolores Chavarría, 67 años, Integrante del Club Raíces y Caporales).

Sin embargo, debido a la cantidad de aspectos distintivos tanto culturales como identitarios que se generan dentro de Santiago Zapotitlán, “El corrido de Zapotitlán” parece aún no figurar como un elemento de distinguibilidad primordial entre los habitantes del pueblo, esto debido a que muchos de ellos reconocen esta distinción a través de los llamados “piques” apuntando hacia las comparsas, las mayordomías, los carnavales, el barrio en el que se nace...

Antes se bailaba el grupo de Charros de Santa Ana contra el grupo de los Charros de Santiago, y cada quien sacaba su Reyna, pasábamos en el pueblo y nos agarrábamos a pechazos, nos mentábamos la madre pero no había bronca (José L. Granados, 66años, Mayordomo sin cargo, ha participado para la mayordomía 8 y 12 del Barrio de Santa Ana).

El pique nada más es en la quema de castillos, en las bandas quien trae mejores bandas, conjuntos, es como el único pique pero de lo demás para ver quién salió bien, digo, porque el público es el que juzga ¿no?, no pues ahora ganó Santa Ana, ahora ganó Santiago (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana.)

No obstante, ninguno de los informantes menciona que el pueblo cuenta con una pieza musical que les genera identidad frente a otras poblaciones, lo cual podría ser un indicador de que como elemento identitario, el corrido aún no forma parte prioritaria en cuanto a la construcción mental con la que se identifican o diferencian frente a otros, los habitantes del pueblo.

6.1.2 Fiestas, celebraciones y reuniones, muestra de identidad y representación en Santiago Zapotitlán.

La identidad también está ligada a lo que son las representaciones sociales, esto debido a los significados que tiene para la gente del pueblo llevar a cabo todas sus tradiciones, los carnavales, la fiesta patronal, el baile del guajolote, la celebración a los difuntos, el recorrido del viacrucis o el simple hecho de escuchar o no, el corrido del pueblo.

En el sentido clásico, las representaciones colectivas son un mecanismo explicativo, y se refieren a una clase general de ideas o creencias (ciencia, mito, religión, etc.), para nosotros son fenómenos que necesitan ser descritos y explicados. Fenómenos específicos que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar - manera que crea la realidad y el sentido común -. Es para enfatizar esta distinción que utilicé el término "social" en vez de "colectivo..." (Moscovici citado por Perera, 1999:5).

Y precisamente ese mecanismo con el que los habitantes de Santiago Zapotitlán a través de la historia han tratado de entender y comunicar la realidad mediante la escenificación de dichos elementos, la encontramos reflejada en las palabras del coleccionista de música popular del pueblo:

Lo traemos de origen, desde tiempos inmemorables, se ha hablado de los pobres contra los ricos, siempre se habla de los pobres contra los ricos en carnavales, a ver quién saca mejores reinas, quién baila mejor, quién trae mejores bailes, porque los carnavales también se manifestaron por grandes bailazos.

Las grandes orquestas vinieron a tocar aquí a la plaza, entonces sí existe un... en el fondo de nosotros, hacerlo mejor, ganarle al otro... "¡yo traje mejor orquesta que tú!" o "yo hice mejor la..." siempre existe pero en el fondo ¿no? y eso

ha beneficiado al pueblo en el sentido de que el pueblo se manifiesta ante el mundo (Antonio Cruz, 69 años).

Lo anterior nos lleva no sólo a pensar en la particularidad de significados que tiene para los habitantes del pueblo un carnaval, una fiesta patronal, una pieza musical, etcétera, sino en el buen funcionamiento de la misma colectividad para manifestarse ante la cosmovisión de otras regiones provocando una satisfacción un tanto individual:

“Yo me siento muy satisfecha de pertenecer al pueblo de Zapotitlán, quiero mucho a mi pueblo” (Dolores Chavarría, 67 años, Integrante del Club Raíces y Caporales).

De la misma forma se puede observar también una satisfacción social entre sus habitantes:

“Pues para mí un orgullo ser Zapoteco, inclusive, por decir yo trabajé en teléfonos de México, entonces me dicen “indio” y les digo “soy indio hijo, pero con orgullo”” (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana.)

Al respecto, Giménez nos menciona que “La identidad regional es estimulante para sus habitantes, suscita orgullo y adhesión, una fuente de cohesión regional, una voluntad de actuar a favor de su región” (Giménez, 2005: 73).

No obstante, es momento de dejar claro que el hecho de ser habitante de un pueblo en el que año con año se pone de manifiesto el arraigo tanto de sus costumbres como de sus tradiciones; en el que conviven expresiones tanto del presente como del pasado dotándolo de gran riqueza cultural, te haga sentir identificado y orgulloso de habitar en dicha población, siendo el caso de algunos vecindados del pueblo quienes a pesar de aportar su cooperación para la fiesta patronal, concretamente mencionan que no existe algún elemento importante para ellos que los haga sentirse parte de Zapotitlán:

“Mmm... no pues un valor así como tal pues no, no realmente no, nada, nada así como especial” (Fernando Pérez, 55 años, Vecindado mayordomía 4 del barrio de Santiago)

“Pues casi no” (Armando Pérez, 66 años, Vecindado mayordomía 4 del barrio de Santiago)

A reserva de lo que pueda ocurrir con los vecindados del pueblo respecto a sentirse identificados o no, con algún elemento particular o dentro de las representaciones sociales que se llevan a cabo en Zapotitlán, se puede detectar el afán del reconocimiento frente al otro por parte de los originarios de dicha población.

El reconocimiento no sólo se da por la delimitación geográfica de la zona, la ubicación del barrio, el tamaño entre las poblaciones o el número de integrantes con los que cuenta una comparsa, sino en la fe, en el orgullo, en la organización y en la disposición de los individuos para ser partícipes de las costumbres y tradiciones que forman parte importante del pasado y del presente, del pueblo que habitan.

6.1.3 Tradiciones que se conservan.

Aquí se toca entonces otro punto importante, *las tradiciones*, debido a que dentro de “El Corrido de Zapotitlán” se mencionan varias costumbres y tradiciones del pueblo que no son nuevas, sino que guardan una importancia histórica fundamental que tiene que ver, como ya se mencionó, con la cultura, la identidad, y la comunicación entre los Zapotecos: “La idea de tradición remite al pasado pero también a un presente vivo. Lo que del pasado queda en el presente eso es la tradición. La tradición sería, entonces, la permanencia del pasado vivo en el presente” (Arévalo, 2004: 927).

Yo me acuerdo estaba chiquito, tengo 66 mmmm unos 59 años, 60, tenía 5 ó 6 años, hacían la fiesta de que éramos pocos habitantes en la plaza, de castillo era un pinche palito con un castillo, de juegos, unos volantines, unos caballitos y una rueda y párale y con eso nos divertíamos (José L. Granados, 66años, Mayordomo sin cargo, ha participado para la mayordomía 8 y 12 del Barrio de Santa Ana).

Siendo éste un claro ejemplo de que las tradiciones del pueblo han sobrevivido a través de los años, en los que podrá haber cambiado la forma de realizarse adaptándose a los cambios geográficos, políticos, económicos y hasta cierto punto sociales, pero la tradición sigue conservándose a pesar de dichos factores.

Al igual que la identidad, “la tradición no se hereda genéticamente; se transmite socialmente y deriva de un proceso de selección cultural. La parte de la cultura seleccionada en el tiempo con una función de uso en el presente sería la tradición” (Arévalo, 2004: 927).

Sí pues en los carnavales, comentaba que en los carnavales salgo de disfraz, hemos salido de karatecas, hemos salido de doctores, con mis hijas, mis hijos y en todo el pueblo bailamos y salimos de... salimos con el cara de papa hace dos años, mis hijas, a mis nietos los vestí de soldaditos... (José L. Granados, 66 años, Mayordomo sin cargo, ha participado para la mayordomía 8 y 12 del Barrio de Santa Ana).

Es así como los habitantes de Zapotitlán van inculcando a las nuevas generaciones particularmente originarias del pueblo, un pensamiento tradicionalista, evidentemente con un legado histórico, bajo las normas construidas a través de las acciones conservadas durante años en la región en la que habitan.

Un punto importante a destacar es que a pesar de que en el corrido del pueblo sólo se mencionan las fiestas patronales, los carnavales y el baile del guajolote, dentro de Zapotitlán existen muchísimas costumbres y tradiciones que forjan la manera en que se llevan a cabo diversas celebraciones dentro del pueblo, por ejemplo la importancia que tiene la comida o la bebida dentro de cierta festividad:

No pues aquí todo nos gusta porque te digo ya son tradiciones, lo del Guajolote te digo, vas tu por ejemplo si alguien tiene una pachanga pues ya vas a tomar y a convivir te digo, y eso te digo, eso de guajolote ya son tradiciones que ya no sé, o vas a comer carnitas, según lo que te den, ya son tradiciones que no, no se quitan ya son arraigadas te digo, si vas a una pachanga y no hay mole entonces no hay pachanga, si no hubo chupe no hay pachanga, si no dieron carne entonces no hay pachanga (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana.)

Es significativo mencionar que las tradiciones que se han mantenido a través de los años, han generado cierto tipo de experiencia en los habitantes de Zapotitlán y a su vez su experiencia es la que mantiene vivas las tradiciones.

Por la manera en que está escrito utilizando verbos en presente y debido a que dentro de la letra se incluyen algunas tradiciones y costumbres que experimentan los habitantes de Zapotitlán, el corrido musical del pueblo podría ser considerado como un elemento asociado a la transmisión de experiencias, mismo que si esto sucede, seguirá vigente. A esta forma de entender las tradiciones se le llama objetiva y se define como:

El conjunto de experiencias transmitidas [que] funciona como medio para objetivar nuevas experiencias e integrarlas en el acervo de lo ya adquirido. La experiencia concreta de una comunidad es, de esta manera, tradición de su experiencia de la realidad: la experiencia hace posible la tradición y ésta, a su vez, hace posible la experiencia (Pérez, 1993: 38)

Cabe destacar que este tipo de experiencias no sólo se transmite o se contagia entre los originarios del pueblo, también existe la posibilidad de que sea incorporada por los avecindados, es decir los habitantes en general, independientemente de que sean o no nacidos en Zapotitlán, tal es el caso de Lidia Sánchez de 63 años de edad, avecindada de Santiago Zapotitlán, quien menciona que:

Por ejemplo que la feria del pueblo bueno pues ya hacemos el mole y ya invito a la familia, o sea cosa que yo no hacía antes, y ahora ya es una como tradición de invitar a la familia por el pueblo y después de comer nos vamos a la feria a que vean (haciendo una seña con los dedos de sus manos como entre comillas) mis tradiciones, ahora sí que mis tradiciones porque vivimos en el pueblo y entonces a invitarlos... y me gusta cuando comentan que, pues que el pueblo muy bonito, muy folclórico.

Un ejemplo más de la relación entre el significado de las tradiciones, la experiencia adquirida y la identidad que se genera dentro del pueblo de Zapotitlán, lo encontramos en el comentario del señor Antonio Cruz, quien comenta que los habitantes del pueblo transmiten sus costumbres, su origen y su historia a través de las festividades de la localidad:

Nosotros transmitimos por medio de nuestras fiestas nuestras costumbres, nuestro origen, nuestra historia, es lo que transmitimos por medio de nuestras fiestas,

nuestro gusto por vivir, nuestro espíritu porque nos gusta el ambiente, nos gusta, pues aunque suene un poco... no sé cómo lo tomes pero, es nuestro gusto por... ser grandes como pueblo ¿no? (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

La siguiente definición expresa claramente que “la tradición objetiva es en realidad el resultado de la tradición viva, conforma el universo tradicional que caracteriza a una sociedad y refuerza el sentido de identidad de sus habitantes” (Madrazo, 2005: 124).

Hasta este momento se ha hablado mucho sobre la identidad del pueblo a través de algunas de sus diferentes visiones, sobre sus tradiciones y costumbres y sobre la capacidad que tienen sus habitantes para exponerlas frente al mundo, pero no debemos olvidar que todo esto no aparece dentro del pueblo como un acto de magia, depende más bien de la organización y colaboración de sus habitantes, es la voluntad del colectivo quien lo hace posible y en Santiago Zapotitlán uno de los colectivos más importantes para lograr que mucho de esto suceda, recibe el nombre de **mayordomía**.

6.1.4 Mayordomía, un colectivo fundamental.

Tiene su origen inmediato en la cofradía, la cual estaba conformada por un grupo de personas encargadas de una parroquia, sin embargo poco a poco la palabra cofradía se ha dejado de utilizar dando paso a lo que hoy en día en muchos pueblos se le conoce como mayordomía o mayordomías.

Palabra muy usada en México para designar el organismo encargado de preservar el culto al Santo Patrono del pueblo. Se aplica también al principal cargo en esa organización. Mayordomo a su vez, son las personas que cada año organizan las fiestas patronales (Rivera A. y Ribera J., 2010:111).

Como se indica desde el segundo capítulo de esta investigación, Santiago Zapotitlán está conformado por dos Barrios divididos en 23 mayordomías, de las cuales, 12 pertenecen al Barrio de Santa Ana y las restantes 11 al Barrio de Santiago.

Es significativo mencionar que la mayordomía también tiene relación precisamente con las tradiciones, esto debido a que gracias a su organización en Santiago Zapotitlán se logran llevar a cabo las festividades más importantes del pueblo como son, la Fiesta de Luces y Música en el mes de febrero en honor al Señor de la Misericordia y la Fiesta de Luces y Música dedicada a Santa Ana y Santiago Apóstol en el mes de julio, recordando que fue en el 2004 durante esta celebración, cuando en la plaza del pueblo se interpreta por primera vez “El corrido de Zapotitlán” en el que basa su estudio esta investigación.

“En muchos pueblos de México, el mayordomo, es el responsable de organizar a su costa las fiestas religiosas” (Rivera A. y Ribera J., 2010:112). En Zapotitlán cada mayordomía está conformada por un presidente, un secretario y un tesorero (cada uno con su respectivo suplente) en quienes recae la responsabilidad de organizar la fiesta patronal, siendo siempre el presidente el que tiene la última palabra en cuanto a la toma de decisiones dentro de la misma, cabe destacar que en el pueblo, cada mayordomía es autónoma y se rige bajo sus propias reglas.

Tanto yo, como con el secretario y el tesorero, nos organizamos mira... más, más los seis, que les digo vamos a repartirnos, se va a hacer esto, hay que ir a Tláhuac, el papeleo, hay que ir a ver a los castilleros, hay que ir a ver las bandas de música, yo me fui hasta Sinaloa, yo me fui hasta allá (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana).

Entre las actividades que realiza un mayordomo con cargo presidencial según las palabras de Emilio de los Santos, ex presidente de la mayordomía #12 del Barrio de Santa Ana en el 2004, se encuentran “hacer grupos, recaudar, hacer juntas y contratar grupos para los espectáculos” es decir, todos y cada uno de los aspectos relacionados con la celebración patronal.

Cabe destacar que en aquel entonces don Luis Jiménez, autor de “El Corrido de Zapotitlán” aunque sin cargo, era integrante de la mayordomía antes mencionada, por lo que tuvo la facilidad de presentar el corrido de su pueblo al parecer como una sorpresa, tanto para sus compañeros como para la gente del pueblo que se encontraba presente durante aquella celebración, al menos eso es lo que se

intuye cuando el expresidente de la mayordomía menciona que “él llevó unas hojas, y dice sale ya hice un corrido y le digo “a chinga sí?” y dice “Sí” “ahorita lo van a oír...” sí y te digo ahí lo echó” (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana).

Es de esta manera como se va tejiendo poco a poco la organización de las grandes festividades en Santiago Zapotitlán, donde básicamente la interacción de sus habitantes mediante la organización de los mayordomos y la cooperación económica de los pobladores. Se logran demostrar el arraigo y la riqueza cultural del pueblo, destacando en esta demarcación el hecho de que “A diferencia de otras mayordomías en el país, para la fiesta coopera todo el pueblo no únicamente la mayordomía.” (Rivera A. y Ribera J., 2010:115)

Y el resultado es evidente:

Todo es de gorra gracias a... a nuestra capacidad para organizarnos eh y hablo de todos los mayordomos en turno y los que pasaron y los que vendrán, ha habido capacidad de organización. Pocos tienen la estructura que nosotros tenemos para hacer nuestras fiestas, pocos tienen las ventajas que nosotros tenemos, sobre todo para lo principal, recaudar el dinero para los gastos, han sido trabajos, luchas de nosotros, de nuestros antepasados que nos dejaron esta, esta tradición (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

En este sentido habría que notar también la participación de los vecindados, quienes a pesar de no conocer a fondo las costumbres y tradiciones del pueblo, poco a poco se han integrado de alguna manera a la colectividad y a las formas de cooperación y organización de las mayordomías del pueblo.

Es así como podemos observar que las mayordomías tienen importancia social fundamental y que sumadas a la comunicación y a la misma interacción por parte de los habitantes de Zapotitlán, va tomando sentido la identidad y la cultura que envuelven a esta pequeña población ubicada en la Delegación Tláhuac en el Distrito Federal, en donde como ya se mencionó, la máxima celebración lleva por nombre *Fiesta de Luces y MÚSICA* y como **la música también es una tradición**, a continuación se hablará del ámbito musical en Santiago Zapotitlán.

6.1.5 La música, elemento histórico en Zapotitlán.

Partiendo de la siguiente definición en donde la música es considerada como un “sistema complejo, de relaciones sociales, culturales, ideológicas, estéticas, de producción, sonoras y de percepción”. (Chávez, 2001: 208), es importante mencionar que en Santiago Zapotitlán, la música juega un papel fundamental dentro de las costumbres y tradiciones del pueblo.

Actualmente la música está presente en los carnavales, con los danzantes, los Santiagueros, en la fiesta patronal, en las fiestas particulares como bodas, bautizos, XV años, en la celebración de día de muertos, y hasta en los sepelios, interpretada por mariachis, grupos nortños, tropicales, bandas, sonoras o simplemente utilizando la música grabada, pero lo que es un hecho, es que la música no puede faltar.

A decir de Antonio Cruz, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán, esta demarcación cuenta con una historia bastante rica en cuanto a gusto musical, debido a que no se limita a un género en particular “aquí la gente se ha ido con los cambios del tiempo ¿no? los tiempos, las modas” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

Según lo que esta persona comenta, en los años 40 en Zapotitlán se compartía el gusto de la música ranchera, así como los inicios del ambiente sonidero dentro del pueblo.

“Yo recuerdo de niño la gente bailaba en las fiestas, con música ranchera, con... “Tierra blanca” “El guajolote mojado” “Jesusita de Chihuahua” es la música que, que bailaba la gente” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

“Se empieza a cultivar en Zapotitlán el, el gusto por la música de sonido, los sonidos, hay personajes de aquí de Zapotitlán que tuvieron su, su sonido muy, personajes de leyenda ¿no?” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

En los cincuentas el pueblo se estremecía con la llegada del Cha, cha, cha:

Un cha, cha, cha muy bonito, muy popular, con la Orquesta América, “Rico Vacilón” aquí se bailaba ya sea en un cumpleaños de un señor grande, o de un

santito por ejemplo: en las vísperas del 11 de diciembre, la cuelga le llamamos lo que le damos a los santos un día antes en la noche “la cuelga, vamos a la cuelga!!” son las mañanitas a la Virgen de Guadalupe, a la concepción el 8 de diciembre, mucha gente en esos días hacía su baile, entonces te repito, comienza a oírse la música tropical (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

Bailando también con la música de cumbia interpretada por diversas agrupaciones, posteriormente a finales de la década de los setentas, Zapotitlán empieza a adoptar dentro de sus costumbres y tradiciones la música de otros Estados de la República, tal es el caso de los “Chínelos” “Esa música es de Morelos originalmente y nosotros, aquí se adoptó para los carnavales, ahora se utiliza para la entrega del guajolote, las fiestas, bautizos, primeras comuniones, ahora se usa esa música, pero no es nuestra, la adoptamos” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

Siendo hasta el año 1978 cuando Santiago Zapotitlán recibe a la primera banda sinaloense.

“Sí, en mayo del 78, llegan por primera vez los Hermanos Escamilla de Mazatlán Sinaloa, y de ahí para acá, nace la historia de las bandas en Zapotitlán con las bandas sinaloenses” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

Diversas son las opiniones expresadas por los habitantes del pueblo respecto al ámbito musical, no obstante, todos coinciden en que sin música no se nota la festividad.

“Yo pienso que la música es importante para Zapotitlán y para cualquier ser humano, que la música es relevante, la música en cualquier fiesta, se acaba la música y se acaba la fiesta” (Luis Castro, 55 años, integrante del grupo musical Los Castro)

“Es muy importante!! Yo creo que sin música no hay tanto, es parte de, la música es un todo, porque imagínate los Charros que vayan bailando y... con qué... No, necesitamos la bandita!!” (Lidia Sánchez, 63 años, vecindada)

“Sí es importante porque de hecho bailan lo que es el Guajolote, los Chinelos, los carnavales” (Fernando Pérez, 55 años, vecindado del Barrio de Santiago Zapotitlán)

“Sí no hay música no, no está buenoooo... si festejas y no hay música no hay festividad” (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana.)

6.1.6 Aspectos emocionales detonados por la música dentro del ámbito cultural de Santiago Zapotitlán.

Otro elemento importante que siempre está presente en el ser humano dentro de su vida cotidiana y se refleja en diversos momentos entre los que se encuentran los festejos tradicionales, las costumbres, etcétera, es el ámbito emocional, sin embargo, éste obedece de diferente manera en cada individuo “se pueden usar palabras o conceptos distintos para describir una determinada emoción, pero la expresión facial es la misma. Las emociones básicas están grabadas en los circuitos nerviosos de los genes y no a través de la cultura” (Vivas, Gallego y González, 2007: 23) pudiendo ser detonadas a partir de una situación vivida en el pasado, o en el presente.

De esta manera es relevante hacer énfasis en la importancia que tiene el ámbito musical dentro las tradiciones y las costumbres de Santiago Zapotitlán, no sólo como un elemento indispensable para la celebración, sino como un detonante de emociones dentro de la misma.

Cabe mencionar que a pesar del valor que le otorga el pueblo al ámbito musical, Santiago Zapotitlán no es un sitio del que emerja una gran cantidad de artistas musicales, no obstante, la participación de los habitantes ha sido fundamental en cuanto a su relevancia:

La música es un mundo, en este mundo alberga, hay quien hace la música, hay quien hace las letras, hay el director, el intérprete, el que la graba, el que la baila, el que la canta en ambiente popular y les digo “Yo la conservo cabrón!!” Y estoy integrado dentro de ese mundo ¿no? (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

Y precisamente dentro de ese mundo se encuentra también el ahora fallecido autor del corrido del pueblo, Luis Jiménez Olivar, mejor conocido como Don Luis, quien inspirado por el ambiente festivo que rodeaba a Zapotitlán así como de

algunas melodías dedicadas a determinada población, decidió escribir un corrido en honor a su pueblo natal.

6.1.7 Una melodía que no muere: “El corrido de Zapotitlán”.

Es importante mencionar que el corrido es un género que nace de la sociedad, para contar lo que pasa en la misma sociedad; musicalmente en México el corrido ha sido interpretado y dado a conocer popularmente por grandes exponentes de la música ranchera, tanto hombres como mujeres han difundido sucesos reales a través de diversas piezas musicales.

La música nortea ha encontrado un lugar dentro de esta misma difusión musical, un claro ejemplo lo ubicamos en los llamados “jefes de jefes” mejor conocidos como los Tigres del norte ““Los Jefes de Jefes” han hecho suya la tradición del corrido (historias que celebran la búsqueda de la verdad, justicia, oportunidad) haciendo de ella una expresión artística [...]” (Club Tigres del Norte, 2014).

La música de banda y norteño banda también se han sumado y están contribuyendo a través de sus éxitos a esta forma musical, dentro las cuales se encuentra la Banda Hermanos Rubio de Mocorito Sinaloa, quienes en el 2004 interpretaron en la plaza del pueblo, “El Corrido de Zapotitlán”.

Es importante tomar en cuenta que dicho corrido no es el único ni el primero dedicado a esta población, sin embargo, debido al poco interés tanto de apoyo como de grabación que en su momento se le dio a las desaparecidas piezas musicales, dentro del pueblo sólo queda el recuerdo entre quienes tuvieron la fortuna de escucharlo en voz de sus compositores, tal es el caso del corrido de los rayos en 1957 y posteriormente “A Zapotitlán” de la autoría del grupo Los Castro, de los cuales como ya mencioné, no se cuenta con el registro del audio.

No obstante, este último sigue siendo interpretado por dicha agrupación, a pesar de ello la gente no lo tiene identificado, recordemos que una tradición puede ser asumida como propia si se tiene contacto con ella, de lo contrario difícilmente podrá asumirse como un elemento identitario.

Ahora bien, “El Corrido de Zapotitlán” a decir del coleccionista de música “tiene vida, en la actualidad existe, el co... Así se llama, “El Corrido de Zapotitlán” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

A pesar de que no ha tenido una gran difusión a través de los medios de comunicación, la gente que sabe de su existencia lo reconoce como una pieza musical verídica, en la que se expresa lo que sucede y se vive actualmente en el pueblo de Zapotitlán relacionándolo con algunas de sus costumbres y tradiciones, las cuales son mencionadas a lo largo de la letra que compone la pieza musical:

“Pues representa el símbolo musical de nuestras tradiciones, es un símbolo musical, porque es una melodía y la melodía dentro de ese corrido está que es de la, que luces y que los castillos y que las bandas y que todo lo que represente, pues a mí sí... representa el símbolo musical de nuestras tradiciones” (José Granados, 69 años, Mayordomo sin cargo ha participado para la mayordomía 8 y 12 del barrio de Santa Ana.)

“Manifiesta nuestras tradiciones, nuestras costumbres, habla del baile del Guajolote, de los carnavales, pues habla de nuestro, de lo que celebramos, de las fiestas que tenemos por costumbre celebrar” (Antonio Cruz, 69 años, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán).

“Ya el señor ese se inspiró en hacerlo o se lo han deber hecho porque pus... y sí pues son cosas que hablan del pueblo y son cosas que pues son verídicas digo, no, no, no se inventaron sino que son cosas que se acostumbran acá” (Emilio de los Santos, 64 años, Presidente mayordomía 12 en el 2004 Barrio Santa Ana)

A su vez, emocionalmente también se va generando reacción con respecto a lo que representa la pieza musical para los habitantes del pueblo “pues es la alegría y la podemos transmitir a través de la música porque yo siento bonito”, “a mí me genera felicidad, nostalgia y orgullo, es orgullo del pueblo de ver que se hacen las fiestas, se hacen los castillos, se hace todo eso y es lo bonito del pueblo” (José L. Granados, 66 años, Mayordomo sin cargo, ha participado para la mayordomía 8 y 12 del Barrio de Santa Ana).

Destacando que básicamente las emociones siempre se encuentran presentes dentro del ámbito festivo de Zapotitlán, con respecto a ellas, se han logrado identificar algunas funciones entre las que se encuentran:

Facilitar la interacción social, controlar la conducta de los demás, permitir la comunicación de los estados afectivos, o promover la conducta prosocial. Emociones como la felicidad favorecen los vínculos sociales y relaciones interpersonales, mientras que la ira pueden generar repuestas de evitación o de confrontación.” (Chóliz, 2005: 5)

En lo anterior se refleja la relación existente con las denominadas representaciones colectivas, las cuales son vistas como:

Producciones mentales que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad. Es en ellas como se forman las representaciones individuales que no son sino su expresión particularizada y adaptada a las características de cada individuo concreto (Ibáñez, 1988:19).

Hasta este momento se puede decir que “El Corrido de Zapotitlán” es un elemento identitario para los habitantes del pueblo por la manera en que se sienten representados, tomando en cuenta que se trata de un elemento cultural que se ha construido socialmente y que a través del tiempo ha logrado unidad en cuanto a la opinión de varios habitantes.

Un aspecto que llama la atención es que a pesar de que “El Corrido de Zapotitlán” no es tan extenso, nadie, ni los familiares del propio autor de dicha pieza musical, se saben el corrido del pueblo “no lo recuerdo no me, no sé, la verdad yo ni me lo sé, pregúntamelo y yo no me lo sé, te soy honesto, para qué voy a decir, pero pues, lo escucho” (Luis Jiménez, hijo del autor de “El Corrido de Zapotitlán”).

Lo anterior, sumado a la opinión de los otros informantes que no tienen idea de la existencia de la pieza musical que habla del pueblo en el que habitan “No, no lo he escuchado hasta ahorita que me dices, pero lo voy a escuchar” (Lidia Sánchez, 63 años, vecindada del barrio de Santiago Zapotitlán)

No sé si haya salido en algún libro que, que editaron los que estaban, pero no hay nada respecto al corrido, no sé quién lo tenga, o sea no lo he escuchado eh!
(Armando Pérez, 66 años, vecindado del barrio de Santiago Zapotitlán).

El desconocimiento de dicha pieza musical a pesar de reflejar lo que se vive actualmente dentro del pueblo de Zapotitlán, con respecto a su música, sus costumbres, sus tradiciones, da cuenta de que específicamente el corrido, no necesariamente es un elemento que genere identidad en los habitantes del pueblo, sino más bien, es uno de los tantos componentes que la posibilitan.

6.2 Observando la plaza

Fundado en 1435, Santiago Zapotitlán es un pueblo de la Delegación Tláhuac, en el que gracias a la comunicación de sus habitantes, se mantienen vivas diversas costumbres y tradiciones entre las que destacan, la Fiesta de Luces y Música en el mes de febrero en honor al Señor de la Misericordia y la Fiesta Patronal dedicada a Santiago Apóstol y Santa Ana en el mes de julio, así como sus carnavales, el baile del guajolote, la celebración de día de muertos, el viacrucis, las lumbradas, entre algunas otras.

Según sea el día o el festejo de las costumbres y tradiciones del pueblo, es el sentido o significado que se le atribuye a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán, esto se debe a que la Plaza Juárez es el punto de reunión más importante para los habitantes de la zona, aquí se encuentra la Parroquia de la Inmaculada Concepción, la cual fue construida en 1939 así se observa en el letrero de piedra esculpido y ubicado en el costado izquierdo del acceso principal a dicho templo, el cual ha sido testigo de muchas festividades patronales, así como del estreno en el 2004 de “El Corrido de Zapotitlán” en una de sus tantas celebraciones, esto debido a que en el interior de la parroquia se encuentran resguardados tanto Santa Ana como Santiago Apóstol, el Santo patrono del pueblo.

Teniendo en cuenta lo anterior, a continuación se presentan algunos datos obtenidos precisamente en relación a los sentidos o significados atribuidos a la

Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán, bajo las normas de la observación no participante, para ello se muestra una tabla en la que se resume el día y el horario en que la observación fue realizada, continuando posteriormente con el reporte y la interpretación de la información recabada.

Cabe destacar que a pesar de que el periodo de la fiesta patronal dura alrededor de diez días desde su inauguración, sólo se decidió aplicar la observación no participante en los dos días más importantes de la misma, como lo fue el Sábado 25 y el domingo 26 de julio en honor Santiago y Santa Ana respectivamente, tal y como se muestra a continuación.

LUGAR: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.		
DÍA	HORA	NÚMERO DE OBSERVACIONES
Miércoles 8/07/2015	7:10 a 7:20 y 19:10 19:20	2
Domingo 12/07/2015	8:00 a 8:15 y 16:10 a 16:20	2
Sábado 25/07/2015 (Celebración a Santiago Apóstol, fiesta de Luces y Música)	6:00 a 6:20, 11:30 a 11:50 y por la noche aunque no se sigue un horario específico.	3
Domingo 26/07/2015 (Celebración a Santa Ana, Fiesta de Luces y Música)	11:45 a 12:15	1

6.2.1 Construyendo sentidos en la cotidianidad de la Plaza Juárez en Santiago Zapotitlán.

Miércoles 8/07/2015

En este primer día de observación, la plaza muestra un aspecto relativamente agradable debido a que por la mañana el lugar es limpio y sin gente, es una mañana fría, se percibe un olor a humedad debido a la lluvia de los últimos días, muy cerca del atrio de la iglesia se escucha el cantar de las aves que se encuentran en las palmeras que lo rodean, a lo lejos se escucha el ladrido de varios perros que posteriormente empieza a desaparecer.

Con respecto a la plaza, a su alrededor podemos encontrar negocios como tiendas de abarrotes, una panadería, dos peleterías, algunos locales de micheladas, hamburguesas, una oficina de telégrafos y la coordinación territorial. Sin embargo, cabe destacar que tanto las fachadas como las cortinas de muchos negocios están maltratadas y grafiteadas, esto es observable debido a que a esta hora de la mañana los locales mencionados permanecen cerrados con excepción de la panadería.

En las bardas que rodean la plaza, se observan rótulos y algunas mantas colgadas referentes a la publicidad que emplearon determinados partidos políticos tras las pasadas elecciones electorales, así como otro tipo de anuncios en las paredes de algunos negocios establecidos en este lugar.

Frente a las oficinas de telégrafos hay un árbol de zapote de aproximadamente 10 metros de altura dentro de una jardinera rodeada por barandales en la que por dentro también se observa la escultura de una figura prehispánica sin ningún dato o leyenda que la identifique.

Tanto la Coordinación Territorial, la oficina de telégrafos y el árbol de zapote están ubicados en una elevación o nivel más alto en relación a los demás establecimientos de la zona, aquí mismo se observa el asta bandera (en esta ocasión, sin bandera) y un teléfono público. En la barda de la elevación se puede observar una pintura con alusión al día de muertos bastante dañada y borrosa lo que puede ser un índice de que la plaza alberga las celebraciones dedicadas a los difuntos en el mes de noviembre.

Alrededor de 15 minutos después de que el reloj marcara las 7 de la mañana, por la plaza se empiezan a observar los primeros adolescentes solos o acompañados por algún adulto mientras se dirigen hacia la calle Aquiles Serdán, lugar donde se encuentra la secundaria diurna #126 Tlahuizcalli.

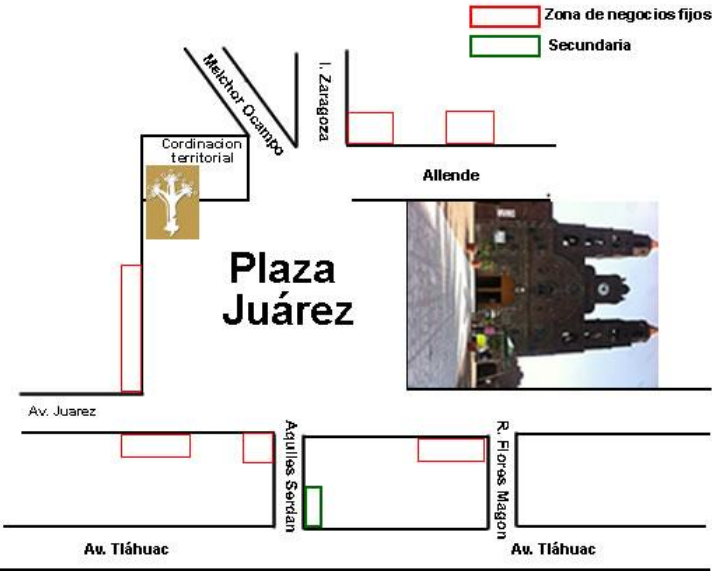
Debido a que por la calle Allende no hay acceso para el automóvil, la gente cruza la plaza a pie o en bicicleta, a medida que transcurre el tiempo se intensifica tanto el murmullo como el número de personas que atraviesan por el lugar, así como el

ruido del motor de los automóviles y moto taxis que circulan por la parte lateral de la misma, provenientes en su mayoría de la calle Melchor Ocampo para incorporarse a la calle Allende, trasladando a quienes se dirigen a la secundaria o rumbo a su trabajo.

Veinte minutos después de las 7 de la mañana, los negocios siguen cerrados y la plaza a esta hora solo funge como un lugar de paso para la gente joven y adulta, que proviene de calles como Melchor Ocampo, Ignacio Zaragoza, Allende, Independencia, Av. Juárez y que de alguna manera tiene que cruzar por la plaza Juárez debido a que todas éstas desembocan en el cuadro principal de la misma, para dirigirse a la calle de Aquiles Serdan o Ricardo Flores Magón colindantes con lo que es la Av. Tláhuac (Avenida principal.)

Aparentemente no es una plaza donde exista mucha diversión debido a que no es de gran tamaño, no hay jardineras, ni kiosco, sino más bien es un área cuadrada en la que en sus alrededores solo hay una minoría de negocios o locales establecidos y dónde al parecer, la iglesia y la coordinación territorial es lo más importante dentro de la misma.

A continuación se presenta una imagen que agrandes rasgos muestra el cuadro principal de lo que es la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.



Creación propia a partir de la observación en la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.

No obstante, por la tarde noche de este mismo día, el suelo de la plaza se encuentra relativamente limpio y mojado, debido a la lluvia que cayó alrededor de las 5 de la tarde, el olor a tierra mojada en este momento es más perceptible que por la mañana, el cielo que cubre la plaza se torna de un color grisáceo y el movimiento de las nubes provocadas por el viento, es acompañado por varios relámpagos, lo que provoca la sensación de que la tormenta podría continuar.

Sin embargo, el aspecto en cuanto a los negocios ubicados en la plaza es distinto al observado este mismo día por la mañana, en sus alrededores algunos negocios fijos ya mencionados con anterioridad, se encuentran abiertos, tal es el caso de las paleterías, mismas que frente a su local colocan dos mesas con sus respectivas bancas dándole además de comodidad a su clientela, un aspecto más agradable a la plaza, notando que dichas bancas son removidas nuevamente cuando se cierra el local.

Por otro lado, también se encuentra en servicio la panadería, el local de hamburguesas y una tienda de abarrotes, a ellos se suman los puestos ambulantes que llegan y se colocan en la plaza para ofrecer productos como hamburguesas, hotdogs, papas fritas, golosinas, chicharrones preparados y elotes.

Por lo que se podría pensar que generalmente es una plaza en la que por las tardes existe mayor tipo de convivencia por parte de los habitantes que acuden al lugar, sin embargo el mal clima de este día, no deja observarlo con claridad.

De la Coordinación proviene el sonido de música salsa, merengue y reggaeton que se escucha en toda la plaza, además de la voz de un hombre que grita energicamente 1, 2, 3 ¡¡Eaaaa!! Esto mezclado con el cantar de las aves que se encuentran sobre las palmeras del atrio de la iglesia, regresando la atención hacia la coordinación, en el asta, se pueden observar dos adultos y un adulto mayor de pie charlando “tranquilamente”.

Cabe destacar que los puestos ambulantes que se colocan en la plaza, mismos que son atendidos por adultos y adultos mayores, dejan abierta la posibilidad de

pensar que en Santiago Zapotitlán, ya sea por obligación o por necesidad, son estos, un sector poblacional económicamente activo que encuentran en la plaza del pueblo una oportunidad para laborar mediante algún tipo de comercio ambulante o establecido.

No obstante, al igual que por la mañana, la plaza parece seguir siendo un lugar de paso para las personas que caminan por el lugar, debido a que por momentos se queda vacía completamente, como ya lo mencioné, esto quizás sea provocado por el pésimo clima que se vive en este instante.

Quince minutos han pasado después de las 19 horas cuando por fin un niño de aproximadamente 10 años de edad a bordo de su bicicleta, da dos vueltas a toda velocidad por el cuadro principal de la plaza y se retira del lugar al tiempo en que a la paletería Holanda, arriba un grupo de 5 jóvenes quienes se sientan en una de las bancas del establecimiento, para disfrutar de una michelada.

Siendo las 19:20 horas en el reloj ubicado en la fachada principal de la iglesia, una pareja de adultos proveniente de la calle Juárez, camina hacia una de las bancas de la plaza en la que se detienen a charlar, sin embargo, los puestos ambulantes siguen vacíos y las personas entre las que prevalecen los adultos, jóvenes y en menor proporción niños, continúan circulando por la plaza aunque sólo sea de paso.



Imagen de autoría propia: Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.

Domingo 12/07/2015

Los fines de semana, en particular el día domingo, la Plaza Juárez presenta un aspecto diferente debido a que en esta ocasión a pesar de ser las 8 de la mañana, en la plaza se observa mucha basura arrastrada por el aire, es una mañana fría, el cielo está nublado y el viento sopla de manera intensa.

Aunado a lo anterior, parece que a esta hora la plaza se utiliza como estacionamiento debido a que este día se permite el acceso a ella con automóvil esto al parecer solo es mientras participan de la celebración de la misa. Cabe destacar que los domingos en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, se ofrecen misas en los siguientes horarios 7:00, 9:00, 11:00, 13:00 y 19:00 horas.

Los establecimientos fijos en la plaza permanecen cerrados, sin embargo, con respecto a lo que sucede entre semana, el ambulante es mayor, se observan puestos de tamales y atole, gelatinas, jugos, pan casero, flores, algunos de ellos han colocado bancos, sillas e incluso mesas a su alrededor.

A pesar del ambulante, la plaza permanecía en calma hasta el momento en que de la puerta del atrio de la iglesia, comenzó a salir una multitud de gente que acudió a la primera ceremonia litúrgica.

La mayoría de personas que se observa salir de la iglesia, al menos en este horario, son adultos y adultos mayores bien abrigados, que rápidamente se distribuyen para consumir algo de los diferentes puestos ambulantes que se encuentran ubicados ya en la plaza.

Esto indica que la fe católica en esta zona parece estar muy arraigada, al menos entre los adultos mayores que han asistido a la celebración.

En la plaza, el olor del atole combinado con el humo y el olor de los tamales al destapar el bote que los contiene, se hace evidente cuando entre los devotos se escuchan peticiones como, “me da un tamal de rajas” “yo quiero un verde” “uno de rajas en pan” “a mí me da un atole.”

El saludo entre los habitantes que se conocen y se encuentran de manera casual en el mismo lugar, es evidente cuando hay quien lo expresa de propia voz “¿Qué pasó Juan?”, no obstante, también hay quienes sólo levantan el brazo con la mano abierta para saludar.

Mientras transcurren los minutos, algunas personas permanecen en determinado puesto ambulante en el que hayan decidido desayunar, otros caminan por la plaza al tiempo que degustan su atole, su jugo o su tamal, mientras que algunos otros (minoría), así como salen del templo se van.

Son quince minutos después de haber iniciado la observación de este día, la mayor parte de la gente se ha ido, ya no hay automóviles estacionados en la plaza, son pocas las personas que aún disfrutan su desayuno en algún puesto, el viento sopla, la mañana sigue fría y la plaza poco a poco vuelve a presentar la calma que se vivía en punto de las 8 de la mañana cuando se encontraban sólo los puestos ambulantes.



Imagen de autoría propia: domingo por la mañana, así luce la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.

Por la tarde

Mismo domingo, solo han pasado 8 horas después de la observación matutina y la Plaza Juárez presenta una faceta relativamente distinta a lo que se había venido mencionando con anterioridad, debido a que siendo las 16 horas con 10 minutos en el reloj de la parroquia, la plaza se observa más sucia que por la mañana, es importante mencionar que a esta hora ya se ha celebrado la ceremonia litúrgica de las 7:00, las 9:00, las 11:00 y las 13:00 horas de este domingo.

Como de costumbre, el canto de las aves en la iglesia no está ausente, a pesar de haber sido una mañana fría, la tarde es soleada y en este momento la plaza toma un aspecto diferente con respecto a las observaciones anteriores debido a que los establecimientos fijos, paleterías, hamburguesas, café, panadería, micheladas, todos, se encuentran ofreciendo servicio.

A esta hora, dichos establecimientos son acompañados por los puestos ambulantes que nuevamente han cambiado, se observan puestos de papas fritas, fruta, pancita, hamburguesas, juguetes y hasta un puesto de canastas tejidas, casi todos atendidos por adultos mayores a excepción de una paletería y el puesto de juguetes, ya que los encargados de estos son jóvenes.

Esto demuestra que los adultos mayores, siguen siendo el claro ejemplo de la gente trabajadora dentro del pueblo, no obstante y como lo hice explícito con anterioridad, no podría afirmar si lo hacen por gusto, por necesidad, o por obligación.

Sin embargo, son los mismos negocios ubicados este día en la Plaza Juárez los que dan cuenta de que se trata de un día familiar lo cual se puede intuir a partir de dos razones: la primera hace referencia a las cinco celebraciones litúrgicas que se realizan en la parroquia del pueblo, mientras que la segunda, tiene que ver con que culturalmente el día domingo es considerado por muchas personas como un día de descanso en el que una opción para distraerte puede ser acudir a la plaza del pueblo.

Lo anterior se refleja precisamente en un grupo de niños de entre 8 y 12 años de edad que juegan futbol a lo largo y ancho de la plaza, al tiempo que de la paletería Holanda se escuchan gritos emocionados de 4 adolescentes que se distraen con una máquina de futbolito.

En las bancas de la plaza se observan adultos mayores que charlan en grupos o simplemente, solos, disfrutan del panorama, también se puede observar a niños en bicicleta que rodean la plaza y aunque no hay división que separe a los que corren detrás del balón con los que pedalean la bicicleta con el riesgo de que sufran o provoquen un accidente, todos comparten y se divierten a su manera en el mismo espacio dando cuenta de la diversidad de sentidos.

Finalmente después de 10 minutos de observar lo que sucedía en el lugar, a la plaza arribaron dos triciclos, uno de ellos con el tradicional sonido que anuncia las nieves acompañados de la exclamación del comerciante “lleve la nieve, la nieveeee!!” y el segundo, con cartulinas pegadas a su alrededor en las que se podía leer “HAY ELOTES”.

Se observa entonces que los domingos la Plaza Juárez es el lugar preferido tanto de los niños que juegan como de los adultos mayores en este caso hombres, que buscan un rato de relajación o de charla con los amigos, debido a que no es común observar ni mujeres, ni familias completas concentrándose la plaza.



Imagen de autoría propia: atardecer dominical en la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.

6.2.2 Sábado 25/07/2015 Celebración de Santiago Apóstol, Fiesta de Luces y Música, Zapotitlán 2015.

Por fin llegó el día de la celebración más importante del pueblo, es una mañana fría, el reloj de la Parroquia marca las 6 de la mañana al tiempo que emite la melodía de las mañanitas, la plaza está repleta de basura entre la que se aprecian, envases de plástico, vidrios, vasos de cerveza, cajetillas de cigarros, entre otros desperdicios, debido la noche anterior, se llevó a cabo la inauguración de la festividad en este mismo lugar.

Al parecer desde muy temprana hora los habitantes de Zapotitlán están listos para disfrutar de las tradicionales mañanitas que en esta ocasión el Mariachi Vargas interpreta para el santo patrono, hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos abrigados, cruzan la plaza y se dirigen a la Parroquia para iniciar así un año más la gran celebración dedicada a Santiago Apóstol.

Alrededor de la plaza se observa también figuras pirotécnicas y cubos con los que poco a poco los coheteros forjan la estructura vertical de los castillos que en esta ocasión serán presentados por el barrio de Santiago.

Algunos de los establecimientos fijos y casas de los alrededores que hace unos días se notaban grafiteadas, han sido remodelados y pintados, dándole un aspecto atractivo a la plaza, misma en la que el día de hoy se observa a los castilleros gritando y corriendo de un lado a otro, jalando cuerdas, empujando fierros, armando la pirotecnia, en el centro de la misma.

Frente a la Coordinación se ha colocado un escenario, al costado izquierdo de éste, pero sobre la calle Allende, ha sido colocado un segundo escenario, en los cuales se presentarán los eventos musicales, artísticos y culturales que en esta ocasión, han preparado tanto la Mayordomía 3 del Barrio de Santiago, como la mayordomía 10 el Barrio de Santa Ana, para esta celebración.

Seis de la mañana con cinco minutos y los primeros juegos pirotécnicos estremecen el cielo de la plaza, es evidente notar el ambiente festivo en este

lugar, así va transcurriendo el tiempo, la gente no para de llegar a la iglesia del pueblo, se pueden observar familias completas, muchedumbre de todas las edades que se dirigen directamente a la parroquia, de la cual proviene el canto de mariachis que se escucha hasta el atrio del templo, mismo que por la parte de enfrente ha sido adornado con una portada floral que apenas puede ser observada debido a que el atrio ha sido enlonado.

Las personas que acuden a la iglesia y que a esta hora siguen llegando, se sorprenden cuando se dan cuenta de la cantidad de gente que ya hay dentro de la misma ¡Está llenísimo!

Mientras eso sucede dentro de la iglesia, en la explanada los encargados del audio y la iluminación comienza también a trabajar realizando pruebas de luz y sonido sobre el escenario ubicado en la calle Allende.

Es así como el día de hoy se puede apreciar la organización, la comunicación, la solidaridad pero sobre todo el trabajo de las mayordomías del pueblo para llevar a cabo esta celebración en la que la plaza se dota de un ambiente festivo y los pobladores demuestran su fe, su armonía y su disposición para disfrutar la festividad dentro del ámbito religioso a Santa Ana y a Santiago Apóstol.

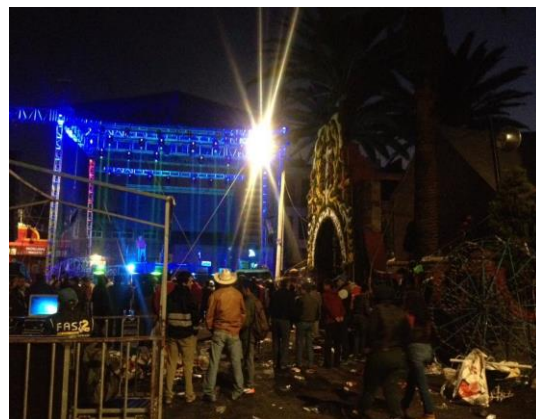
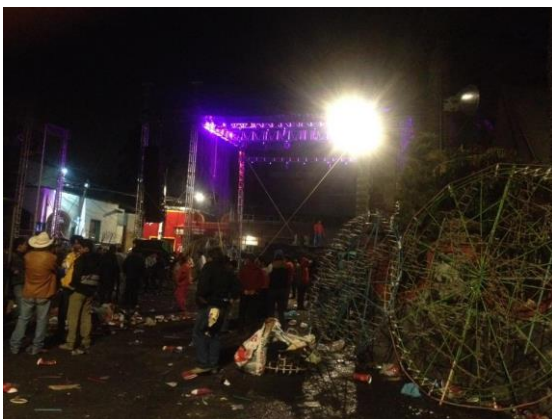


Imagen de autoría propia: Preparativos desde temprana hora para la celebración en honor a Santa Ana, en la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.

2da observación del día

Es un día relativamente nublado, pero no deja de sentirse demasiado calor, no obstante, la cantidad de gente que se encuentra trabajando en el armado de los castillos es bastante, aún más que por la mañana, en cuanto a la plaza, se observa mucho más limpia a pesar la cantidad de gente que trabaja en el armado de la pirotecnia, no obstante el olor a cigarro y cerveza se percibe por toda la plaza como si ese olor estuviera impregnado en el suelo y con el calor se comenzara a evaporar.

En el área de la plaza, continúan los preparativos para el festejo del santo patrono del pueblo, en este momento inicia su turno la Banda Chirimoyos en el escenario ubicado frente a la coordinación, aunque son pocos los espectadores que se encuentra en la plaza, en su mayoría hombres jóvenes y adultos que disfrutan de la banda, poco a poco el sonido de la misma empieza a llamar la atención, de manera que quince minutos más tarde ya se observan niños acompañados de sus padres quienes se han dado cita para escuchar la música de la banda, es tan fuerte el volumen, lo que ocasiona que los asistentes platiquen o se digan las cosas al oído y con voz fuerte para poder escuchar o entender mejor lo que se comentan.

Así, a medida que transcurre el tiempo se acercan también jóvenes con sus vasos de micheladas que han comprado en los puestos ubicados en los alrededores de la iglesia, algunos llegan solos, otros lo hacen en grupitos con sus respectivas botellas de bebidas alcohólicas que colocan en el suelo mientras ellos se acomodan alrededor de las mismas, como formando una rueda.

Con lo que se puede observar a esta hora, los castillos, las bandas, los puestos ambulantes, y la gente que arriba a la plaza, parece que se aproxima un evento espectacular, con los fuegos pirotécnicos, la música, el baile, el comercio y la alegría tanto de los habitantes del pueblo como de los provenientes de algún otro lugar, a medida que se vayan haciendo presentes en la plaza más importante del pueblo, la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.



Imagen de autoría propia: La Plaza Juárez se engalana con el armado de enormes castillos pirotécnicos y música de banda en sus escenarios.

Observación nocturna

Por la noche, la plaza está repleta de personas, no hay mucho espacio para poderte mover por la cantidad de gente que ha acudido a observar la espectacular celebración, en el centro de ella se encuentran tres castillos pirotécnicos de entre 8 y 10 metros de altura, en el escenario la banda toca, en la plaza la gente canta, grita, baila, se emociona, la mayor parte de los asistentes se encuentran bebiendo, fumando y en algunos casos, consumiendo algún tipo de droga, al menos, es el olor que de pronto se percibe.

Por lo visto, es difícil que las familias acudan con niños a este espectáculo. La mayoría de asistentes son adolescentes, jóvenes, y adultos, sin embargo, se llegan a observar infantes en hombros de algún adulto, y sobre las bardas de las partes más alejadas de la pirotecnia.

Diez minutos antes de las 9 de la noche, da comienzo el festejo pirotécnico, los fuegos artificiales hacen su aparición por el cielo de la plaza que pronto comienza a llenarse de humo y junto con el olor a pólvora invaden todo el lugar, la banda sigue tocando, todas las miradas están puestas en las figuras que se forman mientras se quema el castillo.

Durante la quema se observaron imágenes de animales, flores, corazones, apareció la imagen que representa el árbol de zapote, también la de Santiago Apóstol y la leyenda de la mayordomía 3 del barrio de Santiago dentro del espectáculo pirotécnico.

En el cielo del pueblo, durante algunos minutos estallaron cohetes que provenían de los cuatro puntos cardinales, el espectáculo pirotécnico duró poco más de una hora, finalizando la quema al ritmo de música grabada haciendo de ésta un espectáculo inolvidable que da cuenta de la festividad más importante de Santiago Zapotitlán en Tláhuac.

Es importante mencionar que no fue sino hasta las 23:45 horas de este sábado es decir, 15 minutos antes de terminar el evento musical de este día, cuando finalmente se interpretó “El Corrido de Zapotitlán” por la banda legal de Mazatlán Sinaloa, sin embargo, debido a la hora en que se interpreta y al estado “alcoholizado” de la mayoría de los asistentes, estos parecen no prestarle mucha atención a la pieza musical, al menos desde el lugar donde me ubico.

De esta manera, en la plaza se ha vivido un espectáculo que hace honor al nombre de la celebración, Fiesta de Luces y Música, pero también al corrido de Zapotitlán al observar la participación de las mujeres, de los hombres, al ver el cielo iluminado por la artesanía de los castilleros y coheteros los cuales han sido acompañados por la música de banda incluyendo la interpretación del corrido del pueblo.

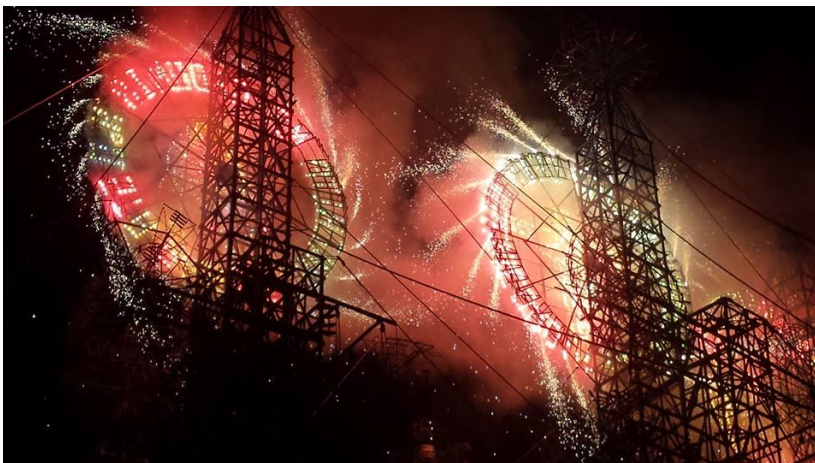


Imagen de autoría propia:
La Plaza Juárez es iluminada por la pirotecnia durante la celebración a sus Santos Patronos.

6.2.3 Domingo 26/07/2015, Celebración a Santa Ana, Fiesta de Luces y Música, Zapotitlán 2015.

Son ahora las 11:45 de la mañana, la plaza huele a cerveza, en algunos puntos el olor que se percibe es desagradable, hay vasos de micheladas y basura amontonada, esperando a ser levantada por los encargados de limpieza que envía la delegación y que en este momento se encuentran barriendo todo el lugar, en la explanada los puestos ambulantes de comida, juguetes, frituras y de algunas bebidas están presentes, hoy tal vez con mayor razón.

Los estragos de la fiesta del día anterior, se reflejan en los indigentes que terminaron acostados en las orillas de la plaza, los grupos de jóvenes y adultos que desde temprana hora ya se observan dominados por el alcohol.

En el escenario de la calle Allende, terminó de tocar la banda al tiempo que dentro del templo, finaliza la misa dominical acompañada por el estallido de las bombas pirotécnicas en el cielo.

Es un domingo festivo, la celebración de este día será en honor a Santa Ana, por lo que se observa, nuevamente la plaza será el escenario perfecto para la pirotecnia y la música en donde se vivirá un ambiente similar al vivido el día anterior, los castilleros una vez más jalaron tubos, acomodan la estructura, estiran cuerdas, preparan la celebración en esta ocasión organizada por la mayordomía 10 del barrio de Santa Ana, en honor precisamente a Santa Ana, madre de la Virgen María, debido a que es el nombre que lleva el segundo barrio que compone lo que es el pueblo de Santiago Zapotitlán.

En el atrio de la iglesia, se escucha el sonido de los machetes cuando arrastran por el suelo, acompañados por la música de la flauta con la que se baila o se representa la danza de Los Santiagueros, sin embargo, no pasa mucho tiempo cuando esto se dejan de escuchar.

Cinco minutos antes de las 12 del mediodía y desde el atrio del templo se perciben los primeros tamborazos, el sonido de las sonajas y las conchas que se producen

debido a que se empiezan a congregarse los danzantes que rendirán tributo con su baile en el atrio a los patronos del pueblo.

No pasa mucho tiempo cuando se aprecia una gran cantidad de personas saliendo de la iglesia después de participar en la misa dominical, entre tanta gente congregada en el atrio y como pueden, varias de ellas se dirigen a la zona del ambulante, otras se retiran, no obstante, alrededor del atrio han quedado familias que se van acomodando y que se mantienen en espera de que los santiagueros terminen y los concheros comiencen a bailar.

Por lo que se pudo apreciar a esta hora y en este día los asistentes acuden a la parroquia en familia, la iglesia es visitada por gran cantidad de personas. Tanto en el atrio como en la plaza, la danza es un elemento importante dentro de la celebración a Santiago y Santa Ana, que no se menciona en el corrido del pueblo pero se realiza como tributo a los Santos Patronos formando parte de la misma.

Cabe destacar que hoy es el tercer día desde que en la plaza dio inicio la celebración a Santiago y Santa Ana, pero al pueblo aún le esperan al menos seis días más de fiesta musical en el mismo sitio, esto, antes del chavarrio o cambio de mayordomía, donde con la quema de toritos se da por terminada la celebración patronal.

A grandes rasgos, con la observación no participante en esta investigación podemos darnos cuenta de la manera en que los habitantes de Santiago Zapotitlán utilizan la plaza Juárez como un espacio emblemático para llevar a cabo uno de los festejos más importantes, tal como lo es la fiesta de luces y música en el mes de julio, en contraste con lo que ocurre en el mismo sitio cuando no existe celebración alguna.

Recordando que es precisamente desde la plaza Juárez y dentro del festejo a Santiago Apóstol, donde se puede ver reflejado lo que narra El Corrido de Zapotitlán a través de su letra, siendo este lugar el espacio que alberga celebraciones como la del carnaval, la festividad de día de muertos, la tradicional quema de castillos y toritos, sin olvidar que fue aquí en este mismo espacio donde

se estrenó por primera vez la pieza musical que habla de algunas de las costumbres y tradiciones que se llevan a cabo dentro del pueblo.



Imagen de autoría propia: Los Danzantes hacen acto de presencia en la Iglesia Principal de Santiago Zapotitlán.

6.3 ANÁLISIS DE “EL CORRIDO DE ZAPOTITLÁN”

Para desarrollar este apartado, se revisaron algunas teorías relacionadas con el análisis discursivo, tales como *La teoría de los Actos del Habla* de J. L. Austin, *La Morfología del cuento* de Vladimir Propp, esta última enfocada al análisis de la estructura narrativa de los llamados cuentos maravillosos, finalmente se revisó también, *El Relato en Perspectiva: estudio de teoría narrativa* de la autora Luz Aurora Pimentel.

De acuerdo a sus características, “El Corrido de Zapotitlán” fue analizado como un texto narrativo desde la propuesta de Pimentel. La autora basa su obra en la teoría narrativa o narratología guiada por los estudios teóricos sobre el relato desde la

perspectiva rusa, entre las que se encuentran la de Vladimir Propp (ya antes mencionada) y la propuesta narrativa de Gérard Genette, es cierto que existe una diferencia temporal entre ambos autores, sin embargo, Pimentel rescata elementos importantes, de cada uno, que sirven para el desarrollo del análisis.

El estudio que hace la autora se restringe al análisis de la narrativa desde una perspectiva modal, es decir, divide al relato por su modo en enunciación como, **mundo narrado y narrador.**

Además de incluir las articulaciones ideológicas dentro del relato mediante diferentes aspectos tales como:

- La velocidad a la que se narra.
- La secuencia.
- Los detalles descriptivos.
- La composición.
- La perspectiva al narrar.

Tomando en cuenta que la autora define el relato como “la construcción progresiva por la mediación de un narrador, de un mundo de acción e interacción humanas, cuyo referente puede ser real o ficcional” (Pimentel, 2005: 10). Puede considerarse un relato a la anécdota más simple, una crónica, un cuento corto, una compleja novela, una biografía o una autobiografía.

De manera que para desarrollar el análisis de la letra musical en esta investigación, se inicia siguiendo el orden en que Pimentel presenta su propuesta, la cual como ya se ha mencionado anteriormente, está dividida en dos puntos significativos:

1 Mundo narrado

En este bloque se analizan aspectos importantes tales como: *la dimensión espacial del relato*, es decir, el lugar real o ficticio, en el que gracias a su

descripción se desarrolla la obra, dentro del relato se retoman elementos escritos como el lingüístico semántico y la misma descripción.

La dimensión temporal, tiene que ver con el tiempo diegético (imitación del tiempo real) y el tiempo del discurso (tiempo escrito en el texto o, tiempo irreal), dentro de esta dimensión es oportuno poner atención tanto en la duración como en la frecuencia de los hechos.

Finalmente la *dimensión actorial*, la cual se enfoca en el estudio del actor, mismo que puede ser un personaje, un objeto o un lugar, para su análisis, Pimentel toma en cuenta elementos como el retrato, la identidad física y moral del personaje, el entorno y el discurso figural.

2 El narrador

En este segundo apartado, el enfoque está centrado en el enunciador o narrador y en la forma en cómo se expone el contenido narrativo, cabe mencionar que el narrador y la narración, se relacionan de una manera constitutiva, es decir, sin narrador no existe narración.

Dentro de las *formas de enunciación* narrativa, se encuentran elementos importantes para el análisis como: la voz del narrador dentro del texto, el tipo de narrador de acuerdo a su participación respecto al “yo” narrado o el “yo” que narra y la subjetividad que se relaciona con la forma en que el autor vive o presenta lo que narra.

Los niveles narrativos y la temporalidad de la narración, están ligadas a la participación del narrador dentro del mundo que narra, ésta puede ser extradiegética (no interviene), intradiegética (sí interviene) o metadiegética (el narrador cuenta su propia historia pero no interviene como personaje dentro del mundo que narra), además de analizar dentro del relato, el tiempo gramatical, mismo que tiene que ver con el tiempo y la forma en que se emplean los verbos en la narración.

Y finalmente, la relación entre *narrador*, *narratario* y *lector* en otras palabras, la correspondencia que se genera entre el texto, la lectura y el lector, en donde los significados, las descripciones, y las referencias, crean el ambiente subjetivo del lector a medida que éste avanza en la lectura de la narración, en la cual lo explícito y lo implícito, también juegan un papel fundamental entre el texto escrito y el conocimiento con respecto al tema por parte del lector.

Dicho lo anterior y tomando como referencia los elementos mencionados por Pimentel, se expone a continuación el análisis de “El Corrido de Zapotitlán”, letra de la pieza musical presentada con anterioridad en el capítulo 2, no obstante, con fines de referencia inmediata, es oportuno incluirlo nuevamente para iniciar con el análisis de los elementos pertenecientes al mundo narrado.

EL CORRIDO DE ZAPOTITLÁN

Como me gusta cantar y más cantar un corrido
Hasta se me enchina el cuerpo porque es cierto lo que digo
Quiero cantarle a mi pueblo, Zapotitlán tan querido
Sus fiestas tradicionales de México las mejores
Son siempre llenas de luces, música y tradiciones,
No hay otra tierra que tenga tus bonitos carnavales
Qué decir de sus mujeres que embellecen estas fiestas,
Tus hombres que son sinceros a carta cabal lo demuestran
Lo digo de corazón, que bonita es esta tierra

Y arriba el barrio de Santa Anna y la conchita
Y ánimo mis mayordomos de la 12

Que retumbe la tambora para el santo patrón
Con bandas de Sinaloa que vinieron en su honor

La Santa Rosa y los Rubio toquen con mucho fervor,
El baile del guajolote es único en la región
y esos fuegos de colores también son gran tradición, que iluminan todo el cielo
de esta linda población

Mi orgullo es ser zapoteco, señores ya me despido
Que se oiga ya el sinaloense, también el toro rabón,
Que viva Zapotitlán, eres puro corazón.

6.3.1 ELEMENTOS DEL MUNDO NARRADO

Como ya se mencionó, el mundo narrado desde el estudio de Pimentel se presenta bajo tres dimensiones distintas, las cuales, se muestran a continuación analizando “El Corrido de Zapotitlán”.

6.3.1.1 Dimensión espacial

La espacialización es uno de los componentes fundamentales de cualquier discurso, ya que el enunciador proyecta fuera de sí mismo otro espacio que se opone al “aquí” de la enunciación, estas categorías espaciales – “aquí” y “en otra parte”- pueden ser más o menos abstractas según las necesidades de cada discurso (Pimentel, 2005: 26).

Es la descripción presentada a mayor o menor detalle tanto de los actores, lugares u objetos que componen la narración, lo que permite al lector darle sentido al texto situándolo en determinado espacio mientras realiza la lectura de un texto.

De manera que “cuando hablamos de espacio en el relato, nos referimos más bien a la “ilusión del espacio” que se produce en el lector gracias a una serie de recursos descriptivos altamente codificados” (Pimentel, 2005: 26).

En “El Corrido de Zapotitlán” se trata de describir de manera general y con mínimos detalles, la cultura del pueblo de Santiago Zapotitlán, esto, a través de

mencionar en el texto que compone la letra musical, algunas de las costumbres y tradiciones más importantes que se llevan a cabo en dicho lugar, ejemplo de ello lo encontramos en determinadas frases del corrido tales como:

- “Sus fiestas tradicionales de México las mejores, son siempre llenas de luces, música y tradiciones.”
- “No hay otra tierra que tenga sus bonitos carnavales.”
- “Qué decir de sus mujeres que embellecen estas fiestas.”
- “El baile del guajolote es único en la región y esos fuegos de colores también son gran tradición que iluminan todo el cielo de esta linda población.”

Si bien es cierto que dentro de la letra del corrido no se identifica una descripción a fondo sobre los elementos mencionados, es evidente que se hace hincapié para resaltar aspectos culturales del pueblo poniendo énfasis tanto en la belleza como la grandeza tradicional de Santiago Zapotitlán, para identificarlo se pueden retomar algunas frases ya mencionadas, pero también se agregan algunas otras por ejemplo:

- “Sus fiestas tradicionales *de México las mejores*, son siempre llenas de luces, música y tradiciones.”
- “*No hay otra tierra que tenga* sus bonitos carnavales.”
- “Qué decir de *sus mujeres que embellecen estas fiestas*.”
- “Lo digo de corazón, *que bonita es esta tierra*.”
- “*El baile del guajolote es único en la región* y esos fuegos de colores también son gran tradición *que iluminan todo el cielo de esta linda población*.”
- “Qué viva Zapotitlán, *eres puro corazón*.”

Otro aspecto importante que menciona Pimentel dentro de la dimensión espacial, es el lingüístico-semántico el cual contribuye a la producción de la ilusión referencial, la autora lo llama fenómeno semántico de la iconización, misma en la que se distinguen dos fases:

Figuración: convierte los temas en figuras.

Iconización: dota de atributos a las figuras constituidas.

Esto se logra a través de una constitución semántica conformada por un lexema (nombre del objeto en el mundo real) más un adjetivo que define la forma, el color, tamaño, cantidad o textura del objeto al que se hace referencia, en la letra musical del corrido que se analiza en este momento, se refleja de la siguiente manera:

- “Zapotitlán tan querido.”
- “Fiestas tradicionales.”
- “Bonitos carnavales.”
- “Hombres que son sinceros.”
- “Bonita es la tierra.”
- “Fuegos de colores.”
- “Linda población.”
- “Zapotitlán, eres puro corazón.”

Esto aunado también a la utilización de nombres propios mencionados en la letra de la canción, tales como: *Zapotitlán, México, El barrio de Santa Ana y la Conchita, Sinaloa, la Santa Rosa y Los Rubio*, los cuales contribuyen también a la proyección de un espacio delimitado y orientado por el narrador e ideológicamente detectado por parte del lector, particularmente a quienes va dirigida la lectura, en este caso, hablamos de los habitantes del mismo pueblo.

6.3.1.2 Dimensión temporal.

Pimentel considera a la dimensión temporal del relato como otro de los aspectos fundamentales que debe ser tomado en cuenta a la hora de aplicar el análisis a determinado texto, para ello hace una división entre lo que es el:

- a) *Tiempo diegético o tiempo de la historia* (imitación de la temporalidad real).
- b) *Tiempo del discurso* (tiempo escrito en el texto, es decir, tiempo irreal)

En este sentido, dentro de lo que es la letra de “El Corrido de Zapotitlán”, no se logra detectar un tiempo diegético, no obstante, el tiempo del discurso se percibe a partir de la forma en que están escritas algunas frases que componen dicha narración, debido a la utilización de verbos en tiempo presente, por ejemplo:

- “Me gusta cantar.”
- “Se me enchina el cuerpo.”
- “Es cierto lo que digo.”
- “Sus mujeres que embellecen estas fiestas.”
- “Tus hombres son sinceros.”
- “Señores ya me despido.”
- “Que viva Zapotitlán, eres puro corazón.”

De esta manera observamos que no se hace referencia a un periodo temporal en particular dentro de la narración del corrido; no obstante, por estar escrito en presente y primera persona, parece que la narración da cuenta de una cultura que perdura a través de los años y que lejos de cambiar, siempre será igual en cuanto al fervor que se vive en Zapotitlán, siendo esta una interpretación sobre la percepción del narrador, en este caso cabe reiterar que dicha interpretación se menciona tomando en cuenta sólo el tiempo del discurso y no el tiempo diegético.

En este sentido, otro aspecto del que hace referencia la autora con respecto a la temporalidad de la narración, es *la duración* de los hechos en la historia, si bien es cierto que en este caso no existe una temporalidad diegética (real) en el discurso de “El Corrido de Zapotitlán”, el lector la puede percibir de manera implícita a partir del tiempo del discurso ejemplificadas ya en los fragmentos anteriores y es precisamente la autora, quien menciona que “la experiencia temporal que vive el lector depende no tanto del tiempo diegético en sí, sino del tiempo del discurso” (Pimentel, 2005: 43).

Finalmente, el concepto de *frecuencia* es otra de las nociones abordadas por Pimentel dentro de lo que es la temporalidad, “el discurso narrativo y la historia poseen una capacidad de *repetición* que se resume en tres tipos básicos de frecuencia” (Pimentel, 2005: 55).

A) *Narración singulativa*. Se relata un suceso una sola vez.

B) *Narración repetitiva*. Sucede un acontecimiento dentro de la historia y se relata más de una vez.

C) *Narración iterativa*. Sucesos que tienen más de un lugar dentro de la historia pero se relatan una sola vez.

De acuerdo a las características planteadas por la autora, en “El Corrido de Zapotitlán” estaríamos hablando de principio a fin sólo de una *narración singulativa*, esto se debe a que en toda la narración se relata un único suceso, que es el de cantarle un corrido a Zapotitlán tan querido y a partir de ahí se deriva todo lo que representa el pueblo por lo menos para el autor de dicha pieza musical.

6.3.1.3 Dimensión actorial.

Partiendo de la idea de que “los actores de un relato son humanos, o por lo menos “humanizables”, Pimentel considera que todo relato es la proyección de un mundo de acción específicamente humana” (Pimentel, 2005: 59).

Dado que no es la persona como tal la que actúa dentro un libro sino más bien es un personaje que el lector guiado por la narración se debe imaginar, la autora menciona que “un personaje no es otra cosa que un *efecto de sentido* que bien puede ser del orden de lo moral o de lo psicológico, pero siempre un efecto de sentido logrado por medio de estrategias discursivas y narrativas” (Pimentel, 2005: 59).

De tal suerte que si revisamos “El Corrido de Zapotitlán” bajo la perspectiva anterior, nos damos cuenta que no aparece un personaje explícito dentro de la pieza musical, no obstante, se hace referencia a un lugar (Santiago Zapotitlán) en torno al cual se realiza la narración, sin embargo, se percibe la voz del autor del corrido como narrador, quien en este caso no se describe, pero sí, se inserta como un participante más dentro del texto dejándolo claro al momento de despedirse....

“Mi orgullo es ser Zapoteco, señores ya me despido.”

De esta manera, Pimentel nos dice que el carácter construido del personaje, dependen también del nivel de abstracción por parte del lector, al respecto la autora menciona que bajo la perspectiva semiótica y la estructuralista puede ser difícil de identificar, esto debido a que “el personaje “cuando no “desaparece”, se “esencializa”, por así decirlo, al ser descrito en niveles de abstracción muy altos” (Pimentel, 2005: 60).

Otro punto a considerar dentro de lo que es *la dimensión actorial del relato*, es *el retrato, la identidad física y moral del personaje*, si bien es cierto que no podemos imaginarnos físicamente el pueblo de Santiago Zapotitlán a través de la letra del corrido, esto debido a que no existe la suficiente información descriptiva del lugar en el discurso analizado, sí podemos calificarlo como un pueblo cargado de aspectos culturales significativos para los habitantes de la región.

No obstante, al que sí logramos imaginar a partir de este texto en particular, es al narrador, moralmente se puede identificar que se trata de una persona adulta, que lleva muy arraigadas las costumbres y tradiciones de su pueblo, que las conoce y les guarda un determinado cariño y respeto, centra su atención en aspectos como

la belleza, la sinceridad y la grandeza de las costumbres y tradiciones que en Zapotitlán se llevan a cabo y aunque no las describe con gran medida, sabe perfectamente cuan importantes son como elementos culturales del pueblo.

Lo anterior tiene que ver con otro punto muy importante dentro de la dimensión actorial, *el entorno*, definido por Pimentel como “el espacio físico y social en el que evoluciona un relato, tiene una primera e importante función de marco y sostén del mundo narrado; es el escenario indispensable para la acción” (Pimentel, 2005: 79).

Es precisamente el pueblo de Santiago Zapotitlán el entorno donde se desarrolla la historia del corrido que lleva como título el nombre del mismo pueblo, lugar en el que se acostumbra realizar el baile del guajolote en algunas bodas, la realización de los carnavales por parte de las comparsas del pueblo y las festividades para venerar tanto a Santa Ana (por el barrio de Santa Ana) como al apóstol Santiago (por el Barrio de Santiago) Santo patrono del pueblo.

Siendo este el sitio en el que nace, vive y fallece el narrador “el entorno es, entonces, una forma *indirecta* de caracterizar al personaje, ya sea por reflejo, en una especie de repetición espacial de los rasgos físicos y morales del personaje, o bien por extensión complementaria...” (Pimentel, 2005: 82).

Finalmente, el discurso figural es la forma del ser y del hacer discursivo de los personajes “en un relato los acontecimientos narrados son, o bien de naturaleza verbal, o bien de naturaleza no verbal; es decir, el acontecimiento por narrar puede ser un discurso que se transmite de diversas maneras, o bien ese acontecimiento puede ser un acto no verbal (oler, correr, estremecer, sacar la pistola)” (Pimentel, 2005: 83).

En la letra del corrido es fácil identificar algunos rasgos de acontecimientos no verbales por ejemplo:

- “Se me enchina el cuerpo.”
- “Hombres sinceros.”

- “Lo digo de corazón.”
- “Mi orgullo es ser zapoteco.”

Mientras que la presentación del discurso figural, está dada bajo un modo de enunciación dramática, es decir, sin mediación narrativa.

“Todo discurso figural constituye un punto de vista sobre el mundo; una postura ideológica –entendida ésta como el conjunto de creencias que orienta toda percepción del mundo y toda acción- que el personaje declara implícita o explícitamente al asumir el acto del discurso” (Pimentel, 2005: 86).

Trayendo a colación frases que aparecen dentro de la letra de “El Corrido de Zapotitlán” tales como:

- “Sus fiestas tradicionales de México las mejores.”
- “No hay otra tierra que tenga sus bonitos carnavales.”
- “El baile del guajolote es único en la región.”
- “Zapotitlán eres puro corazón.”

Fácilmente nos podemos dar cuenta que se tiende a la idealización, es decir el corrido muestra a un pueblo más que perfecto, incomparable y único, sí bien es cierto que durante mucho tiempo las festividades de Santiago Zapotitlán fueron consideradas como una las mejores del Distrito Federal, los mismos cambios geográficos, económicos, políticos y sociales que se viven dentro de la misma población y pueblos aledaños, han hecho que la letra de la pieza musical rebase la realidad de lo que sucede hoy en día en esta población.

Zapotitlán ya no es único en carnavales, geográficamente es uno de los pueblos de Tláhuac más urbanizados, los fuegos artificiales se han expandido y son ya tradicionales en muchos lugares y en diversos eventos, por su parte, el baile del guajolote se realiza también en otras poblaciones tanto pertenecientes o no, a la Delegación Tláhuac.

Una vez revisado el mundo narrado desde la perspectiva modal que propone Pimentel, con la cual se llevó acabo el análisis textual de “El Corrido de Zapotitlán”, es momento entonces de retomar la otra parte que propone la autora con respecto a la división de un relato por su modo en enunciación, es decir, el narrador.

Conocemos la historia, ese mundo de acción humana construido por el relato, sólo a través de la mediación de un anunciador o narrador. Un relato verbal –oral o escrito- sólo se concibe en la medida en que alguien cuenta una historia o serie de acontecimientos, a alguien (Pimentel, 2005: 134).

Sabiendo entonces que entre la narración textual y el autor (narrador) de la misma existe una relación constitutiva, se inicia con el análisis temático correspondiente a esta segunda división.

6.3.2 ELEMENTOS DEL NARRADOR

A continuación se presentan los elementos referentes al narrador tal y como se explicó al principio de este capítulo, iniciando el análisis respectivo con las formas de enunciación.

6.3.2.1 Formas de enunciación.

Desde la perspectiva de Pimentel, el narrador de un texto puede estar designado en primera o tercera persona, no obstante, no es la elección del pronombre la que nos da a conocer la identidad de la voz que narra la historia, sino más bien la relación que tiene esta con el mundo narrado.

En “El Corrido de Zapotitlán”, el narrador pronuncia su “yo” en distintos momentos al narrar en primera persona, por ejemplo:

- “Como me gusta cantar.”
- “Hasta se me enchina el cuero.”
- “Quiero cantarle a mi pueblo.”

- “Lo digo de corazón.”
- “Mi orgullo es ser zapoteco.”
- “Señores ya me despido.”

A este tipo de narrador se le atribuye el nombre de narrador homodiegético, de manera que, bajo la perspectiva de Pimentel, un narrador homodiegético cumple con dos funciones distintas:

“Una vocal –el acto mismo de la narración, que no necesariamente se da en el interior del mundo narrado- y otra diegética –su participación como actor en el mundo narrado. De tal manera que ese “yo” se desdobra en dos: el “yo” que narra y el “yo” narrado (Pimentel, 2005: 136).

Es decir, en “El Corrido de Zapotitlán” percibimos cómo el narrador a través de los enunciados trata de contarnos una historia de autoría propia, fungiendo así como el centro de atención de su relato.

No obstante, esto genera otro punto importante que presenta Pimentel dentro de *El Relato en Perspectiva: estudio de teoría narrativa* haciendo referencia a *los grados de subjetividad en la narración homodiegética*.

“En narración homodiegética, el narrador participa como actor en el mundo narrado, esto hace que el grado de subjetividad tienda a ser mayor que en narraciones heterodiegéticas” (Pimentel, 2005: 139).

En “El Corrido de Zapotitlán”, la subjetividad del autor se distingue cuando considera que las fiestas del pueblo son de México las mejores, al hacer mención de que ninguna otra tierra tiene sus bonitos carnavales, al narrar también que los hombres de Zapotitlán demuestran a carta cabal su sinceridad, es decir, que debido a esta subjetividad con la que narra, surge la posibilidad de que la narración no sea del todo confiable debido a que “la subjetividad afecta no sólo a la dimensión de credibilidad de la voz que narra, sino que, además, activa el problema de su ubicación espaciotemporal y cognitiva” (Pimentel, 2005: 141).

Lo anterior influye directamente en el acceso narrativo que, como lectores, nos presenta “El Corrido de Zapotitlán”, por la manera en que se narra, está mediado por una sola unidad vocal, es decir, “por ese narrador único, independientemente del grado de subjetividad que lo caracterice” (Pimentel, 2005: 143).

6.3.2.2 Niveles narrativos y de temporalidad.

Con respecto a este apartado, Pimentel indaga sobre la relación establecida entre la narración, como acto de enunciación y el mundo narrado en términos de la temporalidad de la misma.

Para ello es importante iniciar haciendo énfasis en la definición de Mieke Bal, citada por Pimentel en la cual menciona que “el sólo cambio de *enunciación* ya implica un cambio de nivel narrativo, de tal manera que el paso de discurso narrativo al discurso directo de los personajes conlleva potencialmente un cambio en el nivel narrativo” (Pimentel, 2005: 148).

Con respecto a lo anterior, la autora hace referencia a tres tipos de narradores según como se desarrolle la historia.

Narrador extradiegético: autor o narrador que no interviene en el relato.

Narrador intradiegético: autor o narrador que sí interviene en el relato.

Narrador metadiegético: narrador testigo, pertenece al mundo del relato pero cuenta la historia como alguien que la ha vivido desde afuera.

Atendiendo entonces a las características anteriores con respecto al Corrido de Zapotitlán, se logra identificar la participación de un narrador intradiegético, es decir, a pesar de que no podamos observar físicamente al narrador de la historia, son los enunciados escritos los que a medida que se lee el texto, le dan sentido a la historia desarrollada por el autor.

Por otro lado, el tiempo gramatical o tiempo narrativo, es otro de los elementos fundamentales para la autora debido a que:

Un narrador podrá hacerse casi invisible, prácticamente inaudible; podrá ocultarnos su situación espacial al momento de narrar, pero no puede ocultar su posición temporal, por el solo hecho de que el acto de la narración conlleva la ineludible obligación de elegir un tiempo gramatical (Pimentel, 2005: 157).

De manera que la autora presenta cuatro tipos de narración con respecto a la elección del tiempo verbal con el que se desarrolla la historia:

1 Prospectiva: la posición del narrador es anterior a los acontecimientos (predominan verbos en futuro y futuro perfecto).

2 Introspectiva: narrador situado en un tiempo posterior a los hechos, la elección gramatical se ubica en (pasado, imperfecto y pluscuamperfecto).

3 Narración simultánea: el narrador da cuenta de lo que ocurre en el momento mismo de la narración, maneja verbos en (presente, presente perfecto y futuro).

4 Intercalada: se intercala entre la narración retrospectiva y la simultánea con verbos en (pasado y presente).

En “El Corrido de Zapotitlán” encontramos verbos en tiempo presente, tales como:

- Digo
- Enchina
- Quiero
- Embellecen
- Son
- Demuestran
- Toquen
- Iluminan
- Eres

Es así como podemos ubicar que el corrido pertenece a una narración simultánea, sin embargo, Pimentel reconoce a esta forma narrativa como la más inestable debido a que “si el discurso es *narrativo*, el presente acaba siendo interpretado convencionalmente como un tiempo narrativo, perdiendo así el valor temporal de presente” (Pimentel, 2005: 158).

6.3.2.3 Narrador, narratario y lector.

Finalmente, en este último apartado que presenta la autora en “El Relato en Perspectiva”, maneja elementos importantes que tienen que ver con la relación entre la lectura, el texto y el lector “la lectura entonces es una *relación* de colaboración entre un –texto perezoso- y un lector -activo-” (Pimentel, 2005: 163).

Pimentel menciona que leer un texto, es aceptar al menos sus condiciones elementales de significación, no obstante; tanto normas, conductas, ideas, opiniones, instrucciones y demás reglas que contenga la narración, son las que generan un referente al lector con respecto al mundo narrado y el mundo extratextual.

Por ejemplo, en la frase “el baile del guajolote es único en la región” el lector o narratario al que se dirige el texto no se imagina una región en la que los guajolotes o pavo reales sepan bailar, más bien, reconoce que se trata de un baile típico que realizan los pobladores de Santiago Zapotitlán cuando una pareja contrae matrimonio.

En este juego entre lo implícito y lo explícito, Pimentel ubica al lector como “constructor del texto, al llenar los blancos, inferir significaciones a partir de lo no dicho, conectar segmentos y perspectivas dentro y fuera del texto” (Pimentel, 2012: 166).

Lo anterior atiende también a otro punto que maneja Pimentel dentro de este apartado, tal es el caso de *la lectura inscrita en las estructuras narrativas y descriptivas del relato*, debido a que considera que

“El lector tiende a hacer inferencias de tipo causal, y no necesita que se le cuente todo puntualmente (si se abre la puerta, no necesita que le digan cómo se cierra); la construcción de secuencias narrativas implica un trabajo de abstracción y de inferencia constante por parte del lector” (Pimentel, 2005: 167).

Por otro lado, la siguiente relación a la que también hace referencia Pimentel, es la de narrador/narratario, la cual tiene que ver con la imagen del autor que el lector va forjando en su imaginación al momento de ir dando seguimiento a la lectura, como ya se mencionó anteriormente, en “El Corrido de Zapotitlán” participa un narrador intradiegetico, es decir, un narrador que no vemos físicamente pero que imaginamos gracias a la voz participativa con la que se narra la historia, al respecto Pimentel nos dice que “el lector construye un autor implícito” (Pimentel, 2005: 174).

Continuando con el análisis encontramos que esta relación también se da de forma inversa, es decir, “el autor, al construir su texto, tiene en mente un tipo de lector al cual va dirigido su discurso, y que, simétricamente, ha sido llamado “lector implícito” o “virtual” ” (Pimentel, 2005: 174).

De forma que para entender mejor la letra del corrido como lector, es necesario tener conocimiento de lo que se vive en Santiago Zapotitlán en cuanto a sus costumbres y tradiciones, tomando en cuenta la forma en cómo se realizan los festejos, esto debido a la escasa descripción que presenta la narración y que genera una perspectiva distinta entre lo que puede identificar una persona que conoce el pueblo, en relación a una que desconoce la tradición.

Fue así como utilizando la entrevista, la observación y el análisis del discurso, este último bajo la propuesta de Pimentel, como se vio reflejada la importancia no sólo de “El Corrido de Zapotitlán” como pieza musical identitaria para los habitantes del pueblo, sino de manera general se identificó también la identidad, la riqueza cultural, los diversos significados que los habitantes le otorgan a sus tradiciones y costumbres del pueblo, además de la solidaridad y la organización de los pobladores para mantenerlas y transmitir las de generación en generación.

Cabe destacar que las técnicas utilizadas fueron en complicidad, herramientas clave que permitieron paso a paso llegar a la conclusión que se presenta a continuación en el capítulo final de esta investigación.

CAPÍTULO 7: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A manera de concluir con el presente trabajo titulado “El corrido de Zapotitlán: un estudio sobre su importancia como pieza musical identitaria para los habitantes del pueblo de Santiago Zapotitlán, Tláhuac” me parece pertinente recordar la pregunta general con la que se inicia esta investigación ¿cuál es la importancia que tiene El Corrido de Zapotitlán como pieza musical identitaria para los habitantes de Santiago Zapotitlán? Incluida la hipótesis de que El Corrido de Zapotitlán se había convertido en la pieza musical identitaria más importante para los pobladores de Santiago Zapotitlán gracias a su difusión en la fiesta patronal.

Para conocer dicha importancia fue necesario generar cuatro preguntas particulares que poco a poco fueran respondiendo el cuestionamiento inicial de esta investigación. La primera de ellas consistió en conocer bajo qué contexto sociocultural fue creado el Corrido de Zapotitlán.

En este sentido es fundamental recordar que Santiago Zapotitlán es un pueblo alegre, festivo y carnavalero como suele suceder también con muchos pueblos de su alrededor, en el que la música juega un papel trascendental en muchas de sus costumbres y tradiciones, siendo este contexto precisamente el que inspiró a Don Luis Jiménez en el año 2004 para elaborar y presentar posteriormente un corrido de su propia autoría, dedicado a su pueblo e interpretado por la Banda Sinaloense Hermanos Rubio, esto, aprovechando su condición de mayordomo en la fiesta patronal ofrecida a Santiago Apóstol en el mes de julio para darlo a conocer.

Si bien es cierto que Don Luis nunca incursionó dentro del ámbito musical según el testimonio de su propio hijo, con ayuda de algunos arreglistas y músicos de Mazatlán Sinaloa, logró en aquel entonces expresar orgullosamente tanto el valor

como el sentir que tenía hacia el pueblo del cual fue originario y con el que se identificaba plenamente.

La forma en que lo expresó fue a través de una pieza musical en la que sólo se mencionan algunas costumbres y tradiciones que forman parte importante de la riqueza cultural que se manifiesta aun actualmente en Santiago Zapotitlán, esto, gracias al apoyo, la fe, las creencias y la solidaridad de la gente del pueblo para llevarlas a cabo.

Justamente se habla entonces de un claro ejemplo de las representaciones sociales, tomando en cuenta que éstas se construyen a partir del valor, la importancia y el significado que se le da a un objeto, persona, acontecimiento o en este caso a las costumbres y tradiciones de un lugar como lo es Santiago Zapotitlán.

Siendo este un buen momento para retomar la segunda y tercer pregunta que justamente hacían alusión a la representación, la primera tuvo como objetivo conocer qué representación hacía del pueblo a través de su letra El Corrido de Zapotitlán, y la segunda, de qué manera los habitantes de Santiago Zapotitlán veían reflejadas las particularidades de su pueblo en dicha pieza musical.

Es precisamente desde la presentación del corrido del pueblo en la plaza y bajo una perspectiva analítica, que no necesariamente puede ser identificada fácilmente desde la cotidianidad, cuando nos damos cuenta de la existencia de una dualidad, por un lado, respecto a la representación que hace del pueblo la pieza musical, y por el otro, respecto a lo que representa para la gente del pueblo el mismo corrido.

Es decir, a través de su letra la melodía ya referida, no solo da a conocer parte del folclor de Santiago Zapotitlán, sino que a partir de que el corrido es interpretado por primera vez en la plaza del pueblo, se vuelve parte de él, esto se identifica cuando a través de su letra, el corrido habla del pueblo como un lugar que cuenta con fiestas tradicionales amenizadas con música y llenas de fuegos artificiales, al poner en alto sus carnavales, el baile del guajolote, sin olvidarse de sus actores

principales como lo son las mujeres que embellecen sus fiestas, además de sus hombres sinceros y cabales, posicionándola dentro del imaginario del autor y expresada en la letra del corrido, como de México, una de las mejores.

En este sentido, es importante reconocer que no se trata de una pieza musical que surge de la nada, al contrario, fue creada a partir de la experiencia de una persona que evidentemente demuestra el arraigo de las costumbres y tradiciones de su pueblo, de su conocimiento, cariño, respeto y hasta la manera de vivir y sentir las mismas y con las cuales, al parecer, el pueblo también se identifica.

Por otro lado, son los habitantes del pueblo quienes hasta cierto punto van dando valor a todos y cada uno de los elementos culturales que se generan dentro de Santiago Zapotitlán, incluyendo el corrido del pueblo como pieza musical que hace referencia a su vez, a cada uno de los elementos mencionados los cuales forman parte ya de las costumbres y tradiciones de la región.

No obstante, a pesar de que la pieza musical se dio a conocer en el 2004, hasta el día de hoy muchos habitantes originarios del pueblo saben que existe dicha pieza musical, pero muchos otros no, generalmente quienes identifican la melodía, personas que tuvieron la oportunidad de estar presentes en el momento en que fue interpretada por primera vez en la plaza del pueblo, sin embargo, lo anterior no es garantía de que estas personas recuerden por completo “El Corrido de Zapotitlán”.

Hay quienes saben, de manera muy general, que el corrido trata simplemente de las costumbres y tradiciones más importantes en cuanto a la forma en que son celebradas dentro del pueblo, pero la realidad es que ni los familiares del autor recuerdan la letra de principio a fin, a pesar de ello, algunos informantes dijeron sentirse identificados con la melodía además de que les generaba cierto tipo de emoción, por lo que se arriesgaron a considerar el corrido como una pieza musical digna de representar a su pueblo, esto debido a que después de 12 años de haberse escrito, las costumbres y tradiciones que dentro de la letra se mencionan, aún siguen vigentes en la región.

Por otra parte, los habitantes que son avencidados del pueblo, mencionaron sí conocer las costumbres y tradiciones de Zapotitlán y aunque han sido participes de ellas, desconocen que el pueblo cuenta con un corrido que habla de las costumbres y tradiciones del lugar en el que actualmente habitan.

En este sentido, respondiendo al último cuestionamiento referente a los medios por los que se ha transmitido El Corrido de Zapotitlán, vale la pena resaltar que la difusión que se le ha dado al corrido del pueblo no ha sido tan basta como para que los habitantes de Zapotitlán lo conozcan, o al menos lo recuerden del todo, si bien es cierto que se dio a conocer en una de las celebraciones más importantes del pueblo, durante mucho tiempo se dejó de escuchar y no fue sino hasta el año 2012 cuando la Banda Hermanos Rubio regresó a Zapotitlán invitada ahora por la mayordomía # 4 del Barrio de Santiago, cuando el corrido se volvió a interpretar.

Desde la fecha mencionada hasta el día de hoy, son contadas las bandas que de alguna manera han tratado de interpretar el corrido durante alguna celebración del pueblo, no obstante, gracias a la tecnología del celular o la cámara de video, la melodía ya se puede localizar, ver, escuchar y descargar de manera digital a través de internet.

De tal manera que con lo ya investigado y hasta ahora mencionado dentro de este estudio, la lectura que se hace con respecto a la importancia que tiene el corrido del pueblo para quienes viven en esta zona, es que aún no es considerado por todos los habitantes del pueblo (sean originarios o avencidados de este lugar), como un estandarte representativo dentro del ámbito musical del pueblo de Santiago Zapotitlán.

Si bien es cierto que muchas personas identifican a grandes rasgos la letra de la melodía, el corrido aún no figura como un elemento sumamente trascendente entre las costumbres y tradiciones del pueblo, siendo en parte, el desconocimiento de dicha pieza musical por los pobladores a pesar de ser reflejadas en su letra las costumbres y tradiciones que se viven actualmente dentro del pueblo.

Lo anterior permite darnos cuenta de que específicamente “El Corrido de Zapotitlán”, no necesariamente es un elemento que hasta el día de hoy genere una identidad colectiva numerosa, no obstante, al ser reconocido y motivo de orgullo para algunos habitantes del pueblo, da la pauta para ser considerado como uno de los tantos componentes que de alguna manera posibilitan la identidad.

Recomendaciones

Desde mi punto de vista me parece que Santiago Zapotitlán cuenta con un tesoro por descubrir en cuanto al ámbito musical se refiere, dado que existe la posibilidad no sólo de investigar el corrido como pieza musical, sino de enfocar estudios relacionados a sus danzantes, a los Santiagueros, a la selección musical que ambienta sus carnavales y hasta realizar investigaciones dirigidas al baile del guajolote, este último mencionado en la letra del corrido analizado en esta investigación.

Por otro lado, valdría la pena poner atención en el talento de los artistas musicales de diversos géneros que han surgido en el pueblo, que aunque son pocos, podrían ser parte importante como estudio dentro del aspecto musical de Santiago Zapotitlán.

Cabe mencionar que el estudio aquí realizado, es la primera investigación en su tipo referente al ámbito musical del pueblo, gracias a ello, tuve la oportunidad de conocer al señor Antonio Cruz, coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán e identificado casi por todas las personas que tienen algún negocio ubicado en los alrededores de la plaza, quien podría convertirse en un informante clave si los estudios a realizar tienen como interés el ámbito musical de Zapotitlán.

A lo anterior podría sumarse también el contacto de Filiberto Valdez Peña, ex coordinador del Centro Cultural de Santiago Zapotitlán, quien posiblemente pudiera ser fundamental en cuanto al contacto con la gente del pueblo, particularmente con los informantes que el tema o el desarrollo de la investigación vayan requiriendo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Histórico San Pedro Tláhuac A.C. (2008). *Cuahutzapotitlan Entre Árboles de zapote Una Mirada al Pasado*. México: Consejo editorial.
- Aréchiga, A. y García, A. (2001). *Santiago Zapotitlán: Identidad y tradición. Dinámica cultural de un pueblo cuitlahuaca*. Tesis de licenciatura no publicada, México: ENAH.
- Asamblea para la Cultura y la Democracia, A.C. (2013). *Ser Pueblo y Ciudad Santiago Zapotitlán*. México: CONACULTA.
- Austin, J. (2001) *Hablar, hacer, causar la teoría de los actos del habla*. Madrid. Universidad Pontificia.
- Avitia, A. (1989). *Corridos de Durango*. México: INAH.
- Banchs, M. (1990). *Las representaciones sociales: sugerencias sobre una alternativa teórica y un rol posible para los psicólogos sociales en Latinoamérica* en “Aportes críticos a la Psicología en América Latina”. México: Universidad Autónoma de Guadalajara.
- Barraza, P. (s. a.) El concepto de habitus de Pierre Bourdieu y el estudio de las culturas populares en México.
- Bello, T. (1997). *Los Tigres del Norte: El Jefe de Jefes Sinaloa*. México: Fonovisa FDCD-80711 (Disco Compacto).
- Berger, R. (1976). *Arte y comunicación*. Colección Punto y Línea, Gustavo Gili: Barcelona
- Berrones, G. y Viales, I. (2006). *El corrido Norteño en Nuevo León*. México: CECYTE. N.L.
- Bourdieu, P. (1991). *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus humanidades, Madrid.
- Brown, G. y Yule, G. (1993) *Análisis del discurso*. Madrid. Visor Libros
- Cierese, A. (1979). *Ensayo Sobre las culturas subalternas*. México Centro de investigaciones superiores del INHA. Cuadernos de la Casa Chata.
- Cornejo, I. (2007). *El lugar de los desencuentros Comunicación y cultura en un centro comercial*, México. Universidad Iberoamericana.

- Chávez, M. (2001). El Análisis argumentativo del Discurso Musical. Una Apuesta y Propuesta para Pensar la Cultura y Comunicación. México
- Clifford, G. (1973). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España. Gedisa.
- De la Incera, N. (2000). *Un estudio de la representación social del dirigente y del gerente y empresario*. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología. Universidad de la Habana.
- De Paz, Y. (2013). *Nuevas variantes del narco-corrido. El discurso musical en el movimiento alterado*. Tesis de licenciatura no publicada, México: UACM.
- Dufourcq, N. (1963). *Breve historia de la música*. México. Fondo de cultura económica.
- Esquivel, M. (2005). “Vida cotidiana e identidad” en *Identidades Urbanas*. México. UAM
- Fernández, C. y Gordon L. (1992). *La comunicación humana*. México. McGrawHill.
- Fernández, C. (2001). “El comportamiento no verbal en la interacción humana”, en *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. México. McGrawHill.
- Fubini, E. (2001). *Música y lenguaje en la estética contemporánea*. Madrid: Alianza.
- Frith, S. (2003). *Música e identidad*, en HALL, S. & DU GAY, P.
- García, Canclini (2002). *Culturas populares en el capitalismo*. México. Grijalbo
- García, Canclini (2005). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Grijalbo
- Giménez, Gilberto (2005). “La tradición Marxista” en *Teoría y análisis de la cultura, volumen uno*. México. CONACULTA.
- Giménez, Gilberto (2005). “La tradición Marxista” en *Teoría y análisis de la cultura, volumen dos*. México. CONACULTA.

- Giménez G. (2007). *Capítulo XIII La Representación de la Violencia en la Trova Popular Mexicana: de los Corridos de Valientes a los Narco-Corridos en Estudios Sobre la Cultura y las Identidades Sociales*. México.
- González, C. (2008). *Principios básicos de comunicación*. México. Trillas.
- González, J. (2011). “*La fuerza de la identidad, religión popular, cultura y comunidad*” México. CONACULTA.
- Glowacka, P. (2004). *La música y su interpretación como vehículo de expresión y comunicación*. Comunicar.
- Griswold, W. (2004). *Cultures and Societies in a Changing World, Library of Congress cataloging*. 3ra edition. E.U.A.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México. McGrawHill.
- Hormigos, J. (2010). *La creación de identidades Culturales a través de Sonidos*. nº 34, v. XVII, 2010, Revista Científica de Educomunicación. Madrid España.
- Ibáñez, T. (1988). “*Ideologías de la Vida Cotidiana*”. Barcelona. España: Editorial Sendai.
- Jablonska, A. (2008). *La elaboración del marco teórico versus la ilusión del saber inmediato*. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Diciembre-Sin mes, 133-149.
- Jakobson, R. (1981) *Ensayos de lingüística general*. Barcelona Ed. Seix Barral. XIV. Lingüística y poética.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: *Moscovici, S., Psicología Social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. 1ª edición, Barcelona: Paidós.
- Kirchoff, P. (1996). *III Coloquio Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. México. UNAM
- Larraín, J. (2006). *El concepto de identidad*. *Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia*, 1(21).
- Mendoza, Ana L. (2010). *Entrevista a Jorge Luis Medina Ramos. Vocalista de la Arrolladora Banda el Limón*. Tesina no publicada, México: UNAM.

- Mendoza, V. (1954). *El corrido mexicano*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Argentina: colección Temas Básicos.
- Patronato cultura San Pedro Tláhuac (2011), *Solemnes y tradicionales Fiestas Patronales en Tláhuac, D.F.* México: Delegación Tláhuac.
- Perera, M. (1999). “A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad”. Informe de investigación. La Habana: CIPS.
- Perera, M. (2005). “Sistematización crítica de la teoría de las Representaciones Sociales”. Tesis en opción al grado doctor en Ciencias Psicológicas. Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. Ciudad Habana, Cuba: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.
- Pimentel, A. (2005) *El relato en perspectiva: estudio de teoría narrativa*. México. Siglo XXI editores.
- Rivera A. y Rivera J. (2010). *Todos los caminos llevan a Santiago De Santiago de Compostela a Santiago Zapotitlán*. México: PACMYC.
- Robles, R. (2000). *La Banda de Músicos las Bellas Artes Musicales en el Sur de Ancash*. Lima Perú: UNMSM.
- Rubio, R. (2009). *la Banda Hermanos Rubio de Mocorito, Curriculum vitae 1929-2009*. Sinaloa, México: Creativos7.
- Strauss, C. (1981). *Las estructuras elementales del parentesco*. Buenos Aires Editorial Paidós.
- Valenzuela J. (2000). *Entre la Magia y la Historia Tradiciones, mitos y Leyendas de la Frontera*. México: El colegio de la Frontera Norte.
- Valiñas, L. (1996). “La doble dimensión de la lengua en los procesos de identidad” en: *III Coloquio Identidad: análisis y teoría, simbolismo, sociedades complejas, nacionalismo y etnicidad*. México. UNAM
- Varase, S. (1988). *Patrimonio cultural, cultura popular, participación y etnicidad*. Folklore Americano.

- Villoro, L. (1998). Estado plural, pluralidad de culturas. México. PAIDÓS.

Recursos electrónicos

Aramburu, M. (1987). "El baile en las fiesta patronales de los pueblos de Erroibar y Artzibar". *En Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra*, disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/144724.pdf Consultado el 11 de mayo 2014.

Arias, P. (2011). La Fiesta Patronal en Transformación: Significados y Tenciones en las Regiones Migratorias. *Revista Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 16. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66021591005> Consultado el 11 de mayo 2014.

Benguria, S., Martín, B. Valdez, M., Pastellides, P. y Gómez, L. (2010). Observación Métodos de investigación en educación especial. Disponible en: https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Observacion_trabajo.pdf consultado el 6 de octubre 2014.

Berriel, S. (2011). El género de la música en la cultura global. *Trans. Revista Transcultural de Música*, núm. 15. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82222646024> Consultado el 25 de abril 2014.

Casas, M. (2007). Música e Identidad en los Inicios de la República (a propósito de identidades) *Revista Entreates*. Disponible en <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2236/1/Musica%20e%20identidad%20en%20los%20inicios.pdf> consultado el 1 de mayo del 2014.

Casillas, P. (2005). Problemas epistemológicos sobre la cultura. Disponible en: <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/pensamientoc/cultura.htm> consultado el 27 de septiembre 2014

Cornejo, I. (2004). La comunicación desde el acto intencional. Una mirada para estudiar la ciudad disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632004000100005 Consultado el 3 de septiembre 2014.

Corbetta, P. (2010), "La entrevista cualitativa", en *Metodología y técnicas de investigación social*, McGraw Hill, disponible en: http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/t.3_corbetta_metodologia_y_tecnicas_3ra_parte_cap.10.pdf consultado el 15 octubre 2014

Domínguez, Ana L. (2006). Cholula: territorios musicales e identidad la dimensión social de la música. Disponible en <http://www.iaspmal.net/wp-content/uploads/2012/01/AnaLidiaDominguez.pdf> consultado el 28 de abril del 2014.

Euguiarte, E. (2000). El Corrido Mexicano: Elementos Literarios y Culturales. En *Literatura popular mexicana*. Servicio de Publicaciones Universidad de Navarra Disponible en <http://dspace.unav.es/dspace/handle/10171/5246> Consultado el 17 de marzo 2014.

González, L. (Año desconocido). El Corrido Mexicano, Perene Voz del Pueblo y de sus Causas, México. Disponible en www.azc.uam.mx/publicaciones/alegatos/pdfs/68/75-13.pdf consultado el 20 de abril del 2014.

Lira, A. (2013). El Corrido Mexicano: Un Fenómeno Histórico-Social y Literario. *Revista Contribuciones desde Coatepec*, núm. 24. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28126456004> Consultado el 28 de Abril 2014.

López, J. (2008). Comunicación, cultura y música. Disponible en http://alteridad.ups.edu.ec/documents/1999102/2041420/v3n4_Lopez.pdf consultado el 12 de octubre 2014.

Madrazo, M. y Urdapilletan, M. (2007). La Fiesta Patronal de Xico, Veracruz. Tradición Oral y Festividad. *Revista Ciencia Ergo Sum*. Vol. 15, núm. 1. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10415102> Consultado el 6 de mayo 2014.

Malo, C. (2000). "Patrimonio cultural intangible y globalización". Conferencia de Turismo, Colombia. Disponible en: <http://www.anonimoslatimnops.org/No1/patrimoe.htm> consultado el 12 de agosto 2014.

Manzano, V. (2005). Introducción al análisis del discurso. Disponible en: <http://www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf> consultado el 5 de noviembre 2014.

Martínez, B. (2008). Tláhuac libertad y sabiduría: 12 años de La Guirnalda Polar. Artículo publicado en: *Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante*, núm. 145 Disponible en <http://lqpolar.com/page/read/534.pdf> Consultado el 17 de marzo 2014.

Martínez, L. (2013). "Métodos, técnicas e instrumentos de investigación". Disponible en: <http://manualmultimediatestis.com/sites/default/files/M%C3%A9todos,%20t%C3%A9cnicas%20e%20instrumentos%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf> consultado el 5 de octubre 2014.

Molano, L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500705> consultado el 15 de octubre 2014

Nassard, N. (2005). El Narcocorrido Mexicano: Expresión de una sociedad en crisis. *Ensayo extraído de la Tesis: La Música, El Canto y La Danza en México: Estudio de tres aspectos socioculturales desde los tiempos precolombinos hasta hoy*, disponible en: http://www.lasiega.org/index.php?title=El_narcocorrido_mexicano:_expresi%C3%B3n_de_una_sociedad_en_crisis. Consultado el 14 de Abril 2014.

Muñoz A. (2013). Música e identidad sociocultural. Aproximación Antropológica *Revista Tecsisotecatl*. Vol. 4 núm. 14. Disponible en <http://www.eumed.net/rev/tecsistecat/n15/identidad.html> Consultado el 2 d mayo 2014.

Olivera, R. (1992). Identidad Nacional y Música en américa Latina. *En Semanario Brecha* Disponible en <http://www.latinoamerica-musica.net/pdf/sitio-latam-Oliverab.pdf> Consultado el 20 de abril 2014.

Olvera G. y J. J. (2008). Las dimensiones del sonido. Música, frontera e identidad en el noreste. *Trayectorias*, núm. 26 Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60715119004> consultado el 9 de mayo del 2014.

NTR Periodismo Crítico (2013). Destacó Celedonio Serrano Martínez en múltiples ámbitos intelectuales. Nota disponible en: <http://ntrzacatecas.com/2013/03/02/destaco-celedonio-serrano-martinez-en-multiples-ambitos-intelectuales/> consultado el 2 de abril del 2014.

El portal de México (año desconocido). El corrido. Disponible en: <http://www.elportaldemexico.com/arte/musica/elcorrido.htm> consultado el 8 de abril del 2014.

Club Oficial de los Tigres del Norte Disponible en: <http://www.club-tigresdelnorte.com/index.php/es/historia-de-los-tigres-del-norte.html> consultado el 9 de abril del 2014.

Periódico La Opinión (2012) A los mexicanos les gusta el mariachi, pero casi no lo escuchan. Nota disponible en: http://www.laopinion.com/mexicanos_gusta_mariachi_casi_no_escuchan consultado el 12 de abril del 2014.

Sitio oficial Delegación Tláhuac. Disponible en: http://www.tlahuac.df.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=81

[santiago-zapotitlan&catid=35:pueblos-de-tlahuac&Itemid=58](#) consultado el 20 de marzo del 2014.

Enciclopedia de Los Municipios y Delegaciones de México Distrito Federal. (s / año). Delegación del Distrito Federal. Tláhuac. Disponible en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09011a.html> consultado el 17 de marzo del 2014.

Palomares, J. (2004). Comunicar la música. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15802303> Consultado el 5 de octubre 2014.

Rodríguez I., Grande V. y González N. (2003). *Cultura Musical/ Música cultural: Dos Caras De Una Misma Moneda.* Disponible en: http://cvc.cervantes.es/Ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0750.pdf consultado el 1 Octubre 2014.

Romero, M. (2003). Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n59/v22n59a2.pdf> Consultado el 2 de octubre 2014.

Sánchez, M. (2002). Recursos estilísticos en la copla popular mexicana *Revista de Literaturas Populares*, núm. II - 2, México: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México disponible en: <http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/handle/10391/2595> Consultado el 02 de mayo 2014.

Sedeño, M. (2005). La necesidad de protección de la música como patrimonio cultural artístico. Piratería y antipiratería. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200516sedeno.pdf> Consultado el 14 de octubre 2014.

Steingress, G. (2006). El caos creativo: fiesta y música como objetos d construcción y hermenéutica profunda, una propuesta sociológica. *Revista andaluza de ciencias sociales* núm. 6, España, Universidad d Sevilla disponible

en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2519993> Consultado el 09 de mayo 2014.

Tovar, T. Antropología y pueblos originarios de la Ciudad de México. Las primeras reflexiones. Artículo publicado en: *Argumentos Estudios Críticos de la Sociedad* Vol. 22, núm. 59 México 2009. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v22n59/v22n59a2.pdf> Consultado el 20 de marzo 2014.

Umayá, S. (2002). "Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión". *En Cuadernos de Ciencias Sociales* 217, disponible en: <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf> consultado el 1 de abril 2015.

Vega H. (2011). La música tradicional mexicana: entre el folclore, la tradición y la World music. *Historia Actual Online*, núm. 23 disponible en: <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/506> Consultado el 09 de mayo 2014.

Woodside, J. (2008). La historicidad del paisaje sonoro y la música popular. Trans. *Revista Transcultural de Música*, núm. 12 disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/822/82201221.pdf> Consultado el 02 de mayo 2014.

Woodside, J. (2013). El gusto en México Sobre la distinción y la identidad nacional a partir del plano de lo musical. *Revista Plop*, Vol. 1, núm. 1. Disponible en: http://www.revistaplop.com/uploads/1/2/2/5/12251136/plop_1e-julian_woodside.pdf Consultado el 06 de mayo 2014.

Entrevistas

Castro L. (2015). Integrante del grupo musical Los Castro, entrevista personal.

Chavarría D. (2015). Integrante del Club Raíces y Caporales, entrevista personal.

Cruz A. (2015). Coleccionista de música popular en Santiago Zapotitlán, entrevista personal.

De los Santos E. (2015). Presidente de la mayordomía # 12 en el 2004 de Santa Ana Zapotitlán, entrevista personal.

Granados J. L. (2015). Integrante sin cargo de la mayordomía # 12 de Santa Ana Zapotitlán, entrevista personal.

Jiménez L. (2015). Hijo del autor de “El corrido de Zapotitlán”, entrevista personal.

Pérez A. (2015). Vecindado de Santiago Zapotitlán, entrevista personal.

Pérez F. (2015). Vecindado de Santiago Zapotitlán, entrevista personal.

Sánchez L. (2015). Vecindada de Santiago Zapotitlán, entrevista personal.

Valdés F. (2014). Ex Coordinador del Centro Cultural Zapotitlán, entrevista personal.

9. ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTA PARA EL PRESIDENTE DE LA MAYORDOMÍA # 12 EN EL 2004

DATOS GENERALES

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Es originario del pueblo de Zapotitlán?
3. ¿De qué barrio?
4. ¿Qué diferencia hay entre pertenecer al barrio de Santa Anna y pertenecer al barrio de Santiago?

MAYORDOMÍA

5. En cuanto a las mayordomías ¿Cuáles son las actividades que se llevan a cabo en la mayordomía?
6. ¿Cómo se distribuyen las actividades dentro de la mayordomía?
7. Aproximadamente ¿cuántos integrantes son los que conforman la mayordomía número 12?
8. ¿En qué año le tocó a usted ser mayordomo?
9. ¿Hay mujeres dentro de la mayordomía? ¿Por qué?
10. ¿Cuáles son las actividades que desempeña una mujer en la mayordomía?
11. Con respecto a su cargo como presidente ¿Cuál es su función dentro de la mayordomía?

CULTURA

12. ¿Qué es lo que más le llama la atención de su pueblo?
13. ¿Cuáles son las costumbres y tradiciones más importantes de Zapotitlán?
14. ¿Ha participado en alguna de ellas? ¿De qué manera?

IDENTIDAD

15. ¿Qué elementos del pueblo representan un valor especial para usted?
16. ¿Qué es lo que más le enorgullece de Zapotitlán?
17. ¿Qué representa para usted el haber nacido en el pueblo?

MÚSICA Y CULTURA POPULAR

18. ¿Quién o cómo se elige la música que se presentará en las festividades?
19. ¿Sabe usted desde cuando las festividades del pueblo son acompañadas por la música de banda?
20. ¿Es importante la música dentro de las costumbres y tradiciones del pueblo?
21. ¿Existe alguna celebración en el pueblo donde no se utilice la música de banda?
22. ¿Para qué otras celebraciones se utiliza la música de banda?
23. Hablando de música ¿Sabía usted que durante su cargo como mayordomo en el 2004 una persona del pueblo dio a conocer “El Corrido de Zapotitlán”?
24. ¿Cómo se enteró usted de la existencia del corrido?
25. ¿Conoció usted al Autor del corrido?
26. ¿El autor del corrido ocupaba en ese momento algún cargo dentro de la mayordomía?
27. ¿Se dio algún acuerdo entre la mayordomía y el autor para que se tocara por primera vez en esa fecha El corrido del pueblo?
28. Personalmente, cuénteme ¿Cuál fue su experiencia cuando escuchó por primera vez “El Corrido de Zapotitlán”?
29. ¿Le gusta “El Corrido de Zapotitlán”?

30. ¿Qué representa para usted “El Corrido de Zapotitlán”?
31. ¿Recuerda usted de qué habla el Corrido?
32. ¿Qué sentimientos le genera a usted el escuchar el corrido del pueblo?
33. ¿Se siente identificado con él, de qué manera?
34. ¿Considera usted al corrido de Zapotitlán como una pieza musical digna de representar a su pueblo, por lo menos hablando dentro del ámbito musical?
35. Actualmente ¿Ve reflejado en la letra del corrido lo que sucede en el pueblo?
36. ¿De qué manera?
37. ¿Alguna vez escuchó usted alguna otra canción que hablara de su pueblo?
38. ¿Considera usted que el corrido del pueblo es una pieza musical importante para los habitantes del pueblo?
39. Regresando al pueblo, cuénteme ¿Cómo era Zapotitlán cuando se estrenó el corrido?
40. ¿Cómo era la gente del pueblo en aquel entonces?
41. ¿Ha cambiado aquel Zapotitlán con respecto al Zapotitlán que se ve ahora después de 10 años?
42. ¿En qué aspectos?

FINALES

43. ¿Nota algún cambio en cuanto a las costumbres y tradiciones?
44. Hablando de cambios ¿recuerda alguno que repercutiera directamente en las festividades durante su cargo como mayordomo?
45. ¿Cómo lo resolvieron?
46. ¿Qué recomendación haría a los participantes de las mayordomías para sacar adelante las festividades a pesar de los cambios que se pudieran dar?
47. ¿Le gustaría agregar algo más a esta entrevista?

ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA PARA FAMILIAR (HIJO) DEL AUTOR DEL CORRIDO

Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Es originario de Zapotitlán?
3. ¿De qué barrio?
4. ¿A qué se dedica?
5. ¿Actualmente se encuentra viviendo en el pueblo?
6. ¿Qué parentesco tenía usted con el autor del corrido?
7. ¿Cuál era el nombre del autor del corrido?
8. ¿Él era originario del pueblo?
9. ¿De qué barrio?

Cultura

10. ¿El autor participó alguna vez dentro de la mayordomía?

11. ¿A qué se dedicaba?
12. ¿En qué se inspiró para escribir el corrido?
13. Personalmente ¿Le gusta “El Corrido de Zapotitlán”?
14. ¿Qué representa para usted “El Corrido de Zapotitlán”?
15. ¿Recuerda usted de qué habla el Corrido?
16. Actualmente ¿Ve reflejado en la letra del corrido lo que sucede en el pueblo?
17. ¿De qué manera?

IDENTIDAD

18. ¿Sabe qué era lo que más admiraba del pueblo?
19. ¿Qué sentimientos le genera a usted el escuchar el corrido del pueblo?
20. ¿Se siente identificado con él, de qué manera?

MÚSICA Y CULTURA POPULAR

21. ¿Qué edad tenía el autor cuando escribió el corrido?
22. ¿Qué música solía escuchar el autor del corrido?
23. Recuerda ¿Cómo es que le nace la idea de escribirle un corrido a su pueblo?
24. ¿Cuánto tiempo se tardó escribiendo el corrido?
25. ¿En dónde lo escribía?
26. ¿Sabe usted si utilizó alguna otra pieza musical como guía para escribir el corrido del pueblo?
27. ¿Quién le hizo el arreglo musical al corrido?
28. ¿Actualmente está registrado “El Corrido de Zapotitlán”?
29. ¿Quién posee los derechos?
30. ¿Cuándo y dónde se interpreta por primera vez el corrido del pueblo?
31. Cuénteme ¿Cómo fue ese momento?
32. ¿Se pidió algún permiso para que fuera interpretado por primera vez el corrido?
33. ¿Causó reacciones entre la gente cercana al autor?
34. ¿De qué tipo?
35. ¿Cuál fue la reacción del pueblo ante la pieza musical?
36. ¿Cuál fue la reacción del autor al escuchar el corrido?
37. Cuénteme, personalmente ¿Cuál fue su experiencia cuando escuchó por primera vez “El Corrido de Zapotitlán”?
38. Actualmente ¿Quién puede interpretar “El Corrido de Zapotitlán”?
39. ¿En qué eventos se toca “El Corrido de Zapotitlán”?
40. ¿El corrido es parte de algún álbum discográfico?
41. ¿Qué significa para usted que su padre le haya escrito un corrido al pueblo de Zapotitlán?
42. ¿Considera usted al corrido de Zapotitlán como una pieza musical digna de representar a su pueblo, por lo menos hablando dentro del ámbito musical?
43. ¿Alguna vez escuchó usted alguna otra canción que hablara de Zapotitlán?
44. Actualmente ¿Por qué medios se transmite el corrido?
45. ¿Considera usted que el corrido del pueblo es una pieza musical importante para los habitantes del pueblo?
46. A futuro ¿Qué expectativa tiene sobre la importancia que se le pueda dar o no, al Corrido de Zapotitlán?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA UN COLABORADOR (SIN CARGO) DE LA MAYORDOMÍA

Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Es originario del pueblo de Zapotitlán?
3. ¿De qué barrio?
4. ¿Qué diferencia hay entre pertenecer al barrio de Santa Anna y pertenecer al barrio de Santiago?

MAYORDOMÍA

5. En cuanto a las mayordomías ¿Cuáles son las actividades que se llevan a cabo en la mayordomía?
6. ¿Cómo se distribuyen las actividades dentro de la mayordomía?
7. Aproximadamente, cuantos integrantes son los que conforman la mayordomía número 12?
8. ¿En qué año le tocó a usted participar en la mayordomía?

IDENTIDAD

9. ¿Qué elementos del pueblo representan un valor especial para usted?
10. ¿Qué es lo que más le enorgullece de Zapotitlán?
11. ¿Qué representa para usted el haber nacido en el pueblo?
12. ¿Qué es lo que más le llama la atención de su pueblo?

MÚSICA Y CULTURA POPULAR

13. ¿Cuáles son las costumbres y tradiciones más importantes de Zapotitlán?
14. ¿Ha participado en alguna de ellas? ¿De qué manera?
15. ¿Qué papel juegan las mujeres dentro de las tradiciones y costumbres del pueblo?
16. Generalmente ¿A qué se dedican las mujeres del pueblo?
17. ¿Y los hombres?
18. Con respecto a las actividades, sabe usted ¿Quién o cómo se eligió la música que se presentaría en aquellas festividades?
19. ¿Sabe usted desde cuando las festividades del pueblo son acompañadas por la música de banda?
20. ¿Es importante la música dentro de las costumbres y tradiciones del pueblo?
21. ¿Existe alguna celebración en el pueblo donde no se utilice la música de banda?
22. ¿Para qué otras celebraciones se utiliza la música de banda?
23. Hablando de música ¿Sabía usted que durante su participación en el 2004 una persona del pueblo dio a conocer “El Corrido de Zapotitlán”?
24. ¿Cómo se enteró usted de la existencia del corrido?
25. ¿Conoció usted al Autor del corrido?
26. ¿El autor del corrido ocupaba en ese momento algún cargo dentro de la mayordomía?
27. Sabe usted ¿Se dio algún acuerdo entre la mayordomía y el autor para que se tocara por primera vez en esa fecha El corrido del pueblo?
28. Personalmente, cuénteme ¿Cuál fue su experiencia cuando escuchó por primera vez “El Corrido de Zapotitlán”?

29. ¿Le gusta “El Corrido de Zapotitlán”?
30. ¿Qué representa para usted “El Corrido de Zapotitlán”?
31. ¿Recuerda usted de qué habla el Corrido?
32. ¿Qué sentimientos le genera a usted el escuchar el corrido del pueblo?
33. ¿Se siente identificado con él, de qué manera?
34. ¿Considera usted al corrido de Zapotitlán como una pieza musical digna de representar a su pueblo, por lo menos hablando dentro del ámbito musical?
35. Actualmente ¿Ve reflejado lo que dice la letra del corrido con lo que sucede en el pueblo?
36. ¿De qué manera?
37. ¿Alguna vez escuchó usted alguna otra canción que hablara de su pueblo?
38. ¿Considera usted que el corrido del pueblo es una pieza musical importante para los habitantes del pueblo?
39. Regresando al pueblo, cuénteme ¿Cómo era Zapotitlán cuando se estrenó el corrido?
40. ¿Cómo era la gente del pueblo en aquel entonces?

FINALES

41. ¿Ha cambiado aquel Zapotitlán con respecto al Zapotitlán que se ve ahora después de 10 años?
42. ¿En qué aspectos?
43. De aquel tiempo para acá ¿Nota algún cambio en cuanto a las costumbres y tradiciones?
44. Hablando de cambios ¿Recuerda alguno que repercutiera directamente en las festividades durante su participación en la mayordomía?
45. ¿Qué recomendación haría a los participantes de las mayordomías para sacar adelante las festividades a pesar de los cambios que se pudieran dar?
46. Finalmente ¿Le gustaría agregar algo más a esta entrevista?

ANEXO 4

GUÍA DE ENTREVISTA PARA INTEGRANTE DEL CARNAVAL ORIGINARIO DEL PUEBLO

Datos generales

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Es originario del pueblo de Zapotitlán?
3. ¿De qué barrio?

CULTURA

4. Para el pueblo de Zapotitlán ¿Qué importancia tienen los carnavales?
5. ¿Qué representan los carnavales para la gente del pueblo?
6. Personalmente ¿Admira algún aspecto de los carnavales de tu pueblo?
7. ¿Cuánto tiempo lleva participando en los carnavales?
8. Cuéntame alguna experiencia.
9. ¿Cuál es el objetivo de realizar un carnaval?
10. ¿Existe algún carnaval realizado sólo por mujeres?
11. ¿Qué papel juega la mujer dentro de los carnavales?

12. ¿Cuántos y cuáles son los carnavales que se realizan?
13. ¿Se puede considerar más importante un carnaval que otro?
14. ¿Desde qué aspecto? ¿Por qué?
15. ¿Qué diferencia hay entre los carnavales de Zapotitlán y los carnavales de los pueblos vecinos?
16. ¿Quiénes realizan los carnavales?
17. ¿Cómo se conforman las comparsas en el pueblo?
18. Aproximadamente ¿cuántas personas integran la comparsa?
19. ¿Cuándo surgen los (charros o los caporales según sea el caso) en Zapotitlán?
20. ¿Cuáles son los requisitos para poder formar parte de la comparsa?
21. ¿Qué diferencia tiene esta comparsa en relación a otras?
22. ¿Ocupa algún puesto dentro de la comparsa?
23. ¿Cuáles son las características propias que debe tener una persona para ser parte de la comparsa de los Charros?
24. ¿Cuál es el papel que juega la mujer dentro de la comparsa?
25. ¿Cuál es el papel del hombre?
26. ¿Qué te motivó a ti para ser parte de la comparsa Charros de Zapotitlán?
27. Cuéntame ¿Cuál es la vestimenta que utiliza básicamente un charro que participa en la comparsa?
28. ¿Y la vestimenta de la mujer?
29. ¿El traje de charro guarda alguna relación con respecto a la historia del pueblo?
30. En general ¿Qué es lo que más le gusta de Zapotitlán?

MÚSICA Y CULTURA POPULAR

31. ¿Te gusta la música de banda?
32. Cuéntame ¿Por qué se elige la música de banda para acompañar a los carnavales?
33. ¿Qué relación tiene la música y el carnaval?
34. ¿Cuáles son las canciones que se bailan durante el recorrido de la comparsa?
35. ¿Cómo se eligen?
36. Ya que estamos hablando de música... ¿Has escuchado “El Corrido de Zapotitlán”?
37. Cuéntame ¿Cuál fue tu experiencia cuando lo escuchaste por primera vez?
38. ¿Te gustó el Corrido del pueblo?
39. ¿Te identificas con él? ¿Por qué?
40. ¿Qué representa para ti “El Corrido de Zapotitlán”?
41. ¿Qué sentimientos te genera el escuchar el corrido del pueblo?
42. ¿Has escuchado alguna vez otra canción que hable del pueblo?
43. ¿Consideras que el Corrido es la pieza musical digna de representar al pueblo?
44. Actualmente ¿Ve reflejado en la letra del corrido lo que sucede en el pueblo?
45. ¿Considera usted que el corrido del pueblo es una pieza musical importante para los habitantes del pueblo?
46. ¿Cómo se enteró de la existencia de “El Corrido de Zapotitlán”?

FINALES

47. ¿Te sientes orgulloso de pertenecer al pueblo?
48. ¿Qué es lo que más le enorgullece de Zapotitlán?

49. ¿Qué es lo que le recomendaría usted a las nuevas generaciones, en cuanto a la conservación de las costumbres y tradiciones del pueblo?
50. ¿Le gustaría agregar algo más a esta entrevista?

ANEXO 5

GUÍA DE ENTREVISTA APLICADA A 3 INFORMANTES DISTINTOS AVECINDADOS DEL PUEBLO

DATOS GENERALES

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿De dónde es originario?
3. ¿Cuántos años lleva viviendo en Zapotitlán?
4. ¿A qué se dedica?

CULTURA

5. ¿Por qué decidió venir a vivir a Zapotitlán?
6. ¿Cómo se siente viviendo en el pueblo?
7. ¿Qué le agrada del pueblo?
8. ¿Qué le incomoda o disgusta de Zapotitlán?
9. ¿Conoce las tradiciones de Zapotitlán?
10. ¿Cuáles conoce?
11. ¿Se siente parte de alguna de las tradiciones que usted menciona es decir, se identifica con alguna?
12. ¿De qué manera?
13. ¿Ha participado en las costumbres y tradiciones que se realizan en el pueblo?
14. **Sí**, ¿En cuáles y de qué forma? **No** ¿A qué se debe?

IDENTIDAD

15. ¿Existen elementos del pueblo que representen ya un valor especial para usted?
16. ¿Cuáles serían esos elementos?
17. Si tuviera la oportunidad de mudarse a otro lugar ¿Le gustaría dejar de vivir en Santiago Zapotitlán?

MÚSICA Y CULTURA POPULAR

18. Hablando ahora sobre cuestiones musicales, ¿Identifica usted qué tipo de música se escucha en el pueblo?

19. ¿Particularmente a usted le agrada la música de banda?

20. ¿Alguna vez ha escuchado “El Corrido de Zapotitlán”?

21. **Sí**, cuénteme ¿Cuál fue su experiencia cuando lo escuchó?

22. ¿Le gusta el corrido del pueblo?

23. ¿Qué representa para usted escuchar el corrido del pueblo?

24. ¿Le genera algún sentimiento esta pieza musical?

25. ¿Recuerda de qué habla el corrido del pueblo?

26. ¿Considera que el corrido es la pieza musical digna de representar al pueblo?

27. Actualmente ¿Ve reflejado en la letra del corrido lo que sucede en el pueblo?

28. ¿Considera usted que “El Corrido de Zapotitlán” es una pieza musical importante para los habitantes del pueblo?

29. ¿En qué sentido?

30. ¿Cómo se enteró de la existencia de El Corrido?

31. ¿Conoce alguna otra pieza musical que hable del pueblo?

32. **No** ¿Qué tan importante cree usted que sea la música dentro de las festividades del pueblo?

33. Bajo su perspectiva ¿Considera algún elemento cultural (ya sea costumbres o tradiciones) como representativo del pueblo?

34. ¿Cuál sería y por qué?

35. ¿Qué es lo que le recomendaría usted a las nuevas generaciones en cuanto a la conservación de las costumbres y tradiciones del pueblo?

36. Y con respecto a lo mismo ¿Qué le comentaría a la gente que llega de otro lugar a vivir a Santiago Zapotitlán?

37. ¿Le gustaría agregar algo más a esta entrevista?

ENTREVISTA PARA EL GRUPO MUSICAL LOS CASTRO.

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿De dónde es originario?
3. ¿Cuántos años lleva viviendo en Zapotitlán?
4. ¿A qué se dedica?
5. ¿Conocen "El Corrido de Zapotitlán"?
6. 2 ¿Saben cuántas versiones sobre el corrido existen?
7. 3 ¿Qué saben sobre la autoría del corrido?
8. 4 ¿Saben si esta pieza musical se encuentra registrada en alguna producción discográfica?
9. 5 ¿Alguna vez lo han interpretado?
10. 6 ¿Cuándo fue la primera vez que lo interpretaron y a petición de quién?
11. 7 ¿"El Corrido de Zapotitlán" que interpretan ustedes es el mismo que dio a conocer la Banda Hermanos Rubio?
12. 8 ¿Generalmente en qué eventos solicitan que se toque el corrido?
13. 9 ¿Cómo grupo musical consideran al Corrido de Zapotitlán como una pieza musical digna de representar al pueblo?
14. 10 ¿Alguna vez han interpretado o escuchado alguna otra melodía que hable de Zapotitlán?
15. 11 A futuro ¿Qué expectativa tienen sobre la importancia que se le puede dar o no al corrido de Zapotitlán?

ENTREVISTA PARA EL COLECCIONISTA DE MÚSICA POPULAR DE SANTIAGO ZAPOTITLÁN.

- 1 ¿Cuál es su nombre?
- 2 ¿De dónde es originario?
- 3 ¿Cuántos años lleva viviendo en Zapotitlán?
- 4 ¿A qué se dedica?
- 5 ¿Conoce "El Corrido de Zapotitlán"?
- 6 ¿A parte de ese corrido existen otros corridos?
- 7 ¿Cuántos se mantienen vivos, digamos que todavía se escuchan?
- 8 ¿Han surgido aquí en Zapotitlán?
- 9 ¿Cree usted que el corrido escrito por don Luis Jiménez sea digno de representar al pueblo de Zapotitlán al menos en el ámbito musical?
- 10 ¿Le genera algún sentimiento escuchar el corrido de su pueblo?
- 11 ¿Qué representa para usted "El Corrido de Zapotitlán"?
- 12 ¿Si usted tuviera la oportunidad de escribirle un corrido aquí a Zapotitlán... ¿Lo escribiría?
- 13 ¿Cree usted que la música es el medio por el que los habitantes del pueblo transmiten lo que admiran de su pueblo?

FICHAS DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 08/07/2015 (Miércoles)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 7:10hrs. **Hora de terminación:** 7:20hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
7:10	<p>* Aquí se encuentra la parroquia de la inmaculada Concepción.</p> <p>*Plaza limpia y sin mucha gente a esta hora.</p> <p>*Rodeada de negocios como tiendas de abarrotes, panadería, paletería, locales de micheladas, hamburguesas, oficina de telégrafos y la coordinación territorial.</p> <p>Las fachadas de algunas casas están maltratadas y grafiteadas así como las cortinas de los negocios que a esta hora permanecen cerrados, a excepción de la panadería.</p> <p>Se observan en las bardas rótulos y algunas mantas sobre la publicidad que emplearon determinados partidos políticos tras las pasadas elecciones. Así como otro tipo de anuncios en las paredes que rodea la plaza.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La coordinación se observa bastante grafiteada. • Frente a las oficinas de telégrafos hay un árbol de zapote de aproximadamente 10metros de altura, dentro de una jardinera rodeada por barandales en la que se observa también una escultura prehispánica. • Tanto la coordinación territorial, la oficina de telégrafos y el árbol de zapote están ubicados en una elevación o nivel más alto en relación a los demás establecimientos de la zona aquí mismo se observa el asta bandera (en esta ocasión, sin bandera) y un teléfono público. En la barda de la elevación se puede observar una pintura con alusión al día de muertos bastante dañada y borrosa. 	<p>Al parecer a temprana hora, y en un día normal, las personas no atribuyen un significado especial a la plaza, sólo dejan ver que es un lugar por el que tienen que pasar para dirigirse a la Av. Tláhuac (Av. principal) o a la Secundaria ubicada sobre la calle Aquiles Serdán que colinda prácticamente también con dicha avenida.</p> <p>Aparentemente no es una plaza donde exista mucha diversión debido a que no es de gran tamaño, con jardineras, ni kiosco, sino más bien es un área cuadrada en la que en sus alrededores hay una minoría de negocios o locales establecidos que aún no podría asegurar cuántos de ellos prestan servicio, ya que por la hora en que realizo la observación, se encuentran cerrados.</p> <p>Sin embargo, la presencia de la gente adulta y joven, es la que prevalece aunque sólo sea de paso.</p>
7:14	<p>Se empiezan a observar los primeros adolescentes acompañados por algún familiar dispuestos a cruzar por la plaza para dirigirse hacia la calle Aquiles Serdan, lugar donde se encuentra la secundaria diurna #126 Tlahuizcalli.</p>	
7:15	<p>Suena el reloj de la iglesia con una campanada indicando el primer cuarto después de la hora.</p>	
	<p>Es una mañana fría, se percibe un olor a humedad debido a la lluvia de los últimos días, se escucha el cantar de los pájaros en las palmeras de la iglesia, a lo lejos se escucha el ladrido de varios perros, a medida que transcurre el tiempo se intensifica el murmullo de la gente que cruza por la plaza, así como el motor de los automóviles y moto taxis que circulan por la parte lateral de la misma, para trasladar a la gente que va a la escuela o rumbo a su trabajo.</p> <p>Debido a que por la calle Allende no hay acceso para el</p>	

	automóvil, la gente cruza la plaza a pie o en bicicleta.	
7:20	Termina la observación, los negocios siguen cerrados y la plaza funge sólo como un lugar de paso para la gente joven y adulta, que viene de calles como Melchor Ocampo, Ignacio Zaragoza, Allende, Independencia, Av. Juárez y que de alguna manera tiene que cruzar por la plaza para dirigirse a la calle de Aquiles Serdan o Ricardo Flores Magón con desemboque a lo que es la Av. Tláhuac (Avenida principal.)	

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 08/07/2015 (Miércoles)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 19:10hrs. **Hora de terminación:** 19:20hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
19:10	<p>*El suelo de la plaza se encuentra mojado, debido a la lluvia que cayó por la tarde.</p> <p>*En los alrededores de la plaza algunos negocios fijos se encuentran abiertos (paleterías, mismas que frente a su local colocan 2 mesas con sus respectivas bancas que recogen cuando cierran el local, panadería, hamburguesas, tienda de abarrotes).</p> <p>A ellos se suman los puestos ambulantes que llegan y se colocan en la plaza tales como: hamburguesas, hotdogs, papas fritas, golosinas, chicarrones preparados y elotes.</p> <p>De la Coordinación proviene el sonido de música salsa, merengue y reggaeton que se escucha en toda la plaza, además de la voz de un hombre que grita 1, 2, 3, Eaaaa, esto mezclado con el cantar de los pájaros que se encuentran sobre las palmeras del atrio de la iglesia.</p> <p>Debido a la lluvia el olor a tierra mojada en este momento es más perceptible que por la mañana, de pronto por el aire viaja el olor de las papas que se frien en el puesto ambulante.</p> <p>*En el asta hay dos adultos y un adulto mayor charlando cómodamente.</p> <p>* En las bancas de la Paletería Holanda, colocada justamente frente a la iglesia de la plaza, se encuentra un adulto mayor con una joven. De esta misma paletería se observa entrar y salir de gente joven ya que en su interior se venden también diversos productos que podemos encontrar en una tienda de abarrotes, mientras que los demás locales permanecen sin clientela.</p> <p>Cabe destacar que los establecimientos como los puestos ambulantes, son atendidos en su mayoría por adultos y adultos mayores.</p>	<p>A diferencia de la observación por la mañana, en este momento la música que se escucha en la coordinación le da un toque de viveza a la plaza, los establecimientos fijos están abiertos, a ellos se suma una buena cantidad de negocios ambulantes atendidos por gente adulta y adulta mayor. Esto pudiera ser un índice de que en Santiago Zapotitlán, ya sea por obligación o por necesidad, tanto los adultos como adultos mayores, son quienes encuentran en la plaza del pueblo una oportunidad para laborar mediante algún tipo de comercio ambulante o establecido.</p> <p>Sin embargo, tal vez por las circunstancias climáticas no hay mucha gente en la plaza, ni mucha clientela en los negocios que la rodean.</p> <p>Es cierto que muchas personas circulan por el lugar, no obstante, a diferencia de la mañana ahora el flujo de personas proviene de la Av. hacia la plaza, pero llegando a ésta, toman direcciones diversas y prosiguen su camino.</p>
19:15	Un niño de aproximadamente 10 años de edad a bordo de su bicicleta, da dos vueltas a toda velocidad por la plaza y se retira del lugar. No obstante, desde las 19:10hrs. Se	

	puede observar gente de distintas edades, niños, jóvenes, adultos que provienen de las diferentes calles colindantes con la plaza de Zapotitlán cruzando por este lugar en bicicleta, patineta, motocicleta o a pie, sin embargo, siguen su camino para incorporarse hacia otra dirección.	
19:17	<ul style="list-style-type: none"> A pesar de los puestos ambulantes que se colocan en la plaza, parece seguir siendo un lugar de paso para las personas debido a que por momentos se queda vacía. 	
19:18	*A la paletería Holanda llega un grupo de 5 jóvenes quienes se sientan en una de las bancas del establecimiento, posteriormente disfrutan una cerveza.	
19:20	Por fin una pareja de adultos se sienta en una de las bancas de la plaza, el grupo de personas se mantiene charlando en el asta, los puestos ambulantes siguen vacíos y las demás personas que atraviesan la plaza como desde hace 10 minutos no se detienen, simplemente prosiguen su camino.	

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 12/07/2015 (Domingo)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 8:00hrs. **Hora de terminación:** 8:15hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
8:00am	<p>*La plaza se ve sucia (basura arrastrada por el aire) es una mañana fría, el cielo está nublado y el viento sopla de manera intensa.</p> <p>*A esta hora la plaza parece estacionamiento debido a que mucha gente tiene acceso a ella con su automóvil subiendo por la calle Aquiles Serdán, esto al parecer solo es mientras participan de la celebración de la misa.</p> <p>*Los establecimientos fijos en la plaza permanecen cerrados, sin embargo, el ambulante es mayor.</p> <p>*Se observan puestos de tamales y atole, gelatinas, jugos, pan casero, flores, algunos de ellos han colocado bancos, sillas e incluso mesas a su alrededor.</p> <p>*En la iglesia de la plaza los domingos se ofrecen misas en los siguientes horarios 7, 9, 11, 13 y 19 horas.</p>	<p>A pesar de ser una mañana fría, los adultos mayores madrugan y se hacen presentes en la celebración de la primera misa dominical. Por la cantidad de horarios en los que se ofrece la celebración, podríamos decir que se trata de un pueblo creyente en la fe católica.</p> <p>Los negocios ambulantes son distintos a los que hay por la tarde entre semana, incluso ninguno de ellos se apreciaba el miércoles por la mañana, en la pasada observación</p>
8:04am	<p>*La plaza permanecía en calma hasta el momento en que de la puerta del atrio de la iglesia comenzó a salir una multitud de gente que acudió a la ceremonia litúrgica.</p> <p>*La mayoría de gente que se observa salir de la iglesia, al menos en este horario, son adultos y adultos mayores bien abrigados que rápidamente se distribuyen para consumir algo de los diferentes puestos ambulantes que se encuentran ubicados en ya en la plaza.</p> <p>*El olor del atole, el humo cuando se destapa el bote de los tamales, el saludo entre los habitantes que se conocen, se hace evidente a la hora de desayunar.</p>	<p>Aunque no existe lluvia, el mal clima sigue siendo un factor que aleja lo más pronto posible a las personas de la plaza.</p> <p>Sin embargo se puede intuir que el domingo es el día de mayor afluencia de personas en este lugar por dos razones: la primera hace referencia a las cinco celebraciones litúrgicas que se</p>

		realizan en la parroquia del pueblo mientras que la segunda, tiene que ver con que en México culturalmente el día domingo es considerado por muchas personas como un día de descanso que suele ser utilizado para estar en casa con la familia, salir de paseo o simplemente como mera distracción acudiendo a diversos lugares entre los que pudiera ser considerada como una opción, la Plaza del pueblo.
8:10	*Algunas personas permanecen en la plaza a los alrededores de los puestos donde decidieron desayunar, otros caminan al tiempo que degustan su atole, su jugo o su tamal, mientras que algunos otros, simplemente se van.	
8:15	La mayor parte de la gente se ha ido, ya no hay automóviles estacionados en la plaza, es muy poca la gente que aún disfruta su desayuno, el viento sopla, la mañana sigue fría y la plaza poco a poco vuelve a presentar la calma que se vivía al menos en punto de las 8 de la mañana.	

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 12/07/2015 (Domingo)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 16:10hrs. **Hora de terminación:** 16:20hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
16:10am	<p>*La plaza está más sucia que por la mañana, a esta hora ya se ha celebrado la misa de las 7, las 9, las 11 y las 13 horas.</p> <p>*Aunque no es un lugar que acumula bastante gente en un día normal, la plaza toma un aspecto diferente con los establecimientos fijos en servicio, paleterías, hamburguesas, café, panadería, micheladas.</p> <p>*Acompañados por los puestos ambulantes que por la tarde han cambiado, se observan puestos de papas fritas, fruta, pancita, hamburguesas, juguetes y hasta un puesto de canastas tejidas, casi todos atendidos por adultos mayores a excepción de una paletería y el puesto de juguetes ya que estos son atendidos por jóvenes.</p>	<p>La basura que se observa en el área de la plaza, deja ver que en realidad ha sido un domingo con bastante movimiento por la zona.</p> <p>Aunque no es una plaza abarrotada por los puestos ambulantes o por las personas que acuden a este lugar, hay presencia de adultos charlando de manera tranquila, jóvenes caminando, niños jugando, es decir, cada uno disfrutando el mismo espacio a su manera.</p>
	<p>*En la plaza se nota que es un día familiar, un grupo de niños juega futbol, de la paletería Holanda se escuchan gritos emocionados de 4 adolescentes que juegan al futbolito. En las bancas de la plaza se observan adultos mayores que charlan en grupos o simplemente, solos, disfrutan del panorama, se observan niños en bicicleta que rodean la plaza y aunque no hay división que separe a los que corren detrás del balón con los que pedalean la</p>	<p>Lo anterior da cuenta de que tanto la interacción como el uso del espacio varían de acuerdo a determinados aspectos que otorgan diversidad de sentidos y tienen que ver con las acciones de las personas que ahí se encuentran, con sus necesidades,</p>

	<p>bicicleta arriesgándose a que ocurra un accidente, todos comparten el mismo espacio.</p> <p>*Para mucha gente en bicicleta, motocicleta o a pie, la plaza no deja de ser un lugar de paso. Por la calle Allende, el flujo de bicicletas, moto taxis, automóviles y carritos de golf, es constante. *Como de costumbre, el canto de las aves en la iglesia no está ausente, a pesar de haber sido una mañana fría, la tarde es soleada por lo que la mayor parte de jóvenes que llegan a la plaza, lo hacen buscando los establecimientos con sombra.</p>	<p>sus intereses, su edades y hasta con el comercio de la zona.</p> <p>El ruido del transporte por la parte lateral de la plaza, se suma a los puestos ambulantes y a los gritos de los jóvenes y niños que juegan en el lugar dejando la impresión de que el domingo, la plaza está en movimiento.</p>
16:20	<p>A la plaza arriban dos triciclos, uno de ellos con el tradicional sonido que anuncia las nieves y el otro con cartulinas pegados a su alrededor en las que se puede leer "HAY ELOTES!!"</p>	

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 25/07/2015 (Sábado Celebración a Santiago Apóstol, fiesta de Luces y Música)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 6:00hrs. **Hora de terminación:** 6:20hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
06:00	<p>*Es una mañana fría, el reloj de la Parroquia emite la melodía de las mañanitas, la plaza está repleta de basura entre la que se aprecian, envases de plástico, vidrios, vasos de cerveza, cajetillas de cigarros, entre otros desperdicios. *El área de la plaza está llena de figuras pirotécnicas y cubos con los que poco a poco los coheteros forjan la estructura vertical de los castillos que en esta ocasión serán presentados por el barrio de Santiago. *Los establecimientos fijos y casas de los alrededores que hace unos días se notaban grafiteadas, han sido remodelados, dándole un aspecto atractivo a la plaza. *El día de hoy la Plaza Juárez se ha convertido en el escenario de la celebración más importante del pueblo, sobre ella se observa a los castilleros gritando y corriendo de un lado a otro jalando cuerdas, empujando fierros, armando la pirotecnia. *Frente a la Coordinación del pueblo se ha colocado un escenario musical, a su costado izquierdo de éste, pero sobre la calle Allende, ha sido colocado un segundo escenario, en cada uno de ellos se presentarán los eventos musicales, artísticos y culturales que en esta ocasión, han preparado tanto la Mayordomía 3 del Barrio de Santiago, como la mayordomía 10 el Barrio de Santa Ana para esta celebración.</p>	<p>Desde muy temprana hora los habitantes de Zapotitlán están listos para disfrutar de las tradicionales mañanitas que en esta ocasión el Mariachi Vargas interpreta para el santo patrono, hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos abrigados, acuden a la Parroquia para iniciar así un año más la gran celebración dedicada a Santiago Apóstol.</p> <p>Al parecer es un pueblo bastante organizado, al menos hasta donde se puede apreciar hasta el momento.</p>
6:05	<p>*Los primeros juegos pirotécnicos estremecen el cielo de la plaza.</p>	
	<p>*Es evidente notar el ambiente festivo en este lugar.</p>	
6:10	<p>*Desde las 6 de la mañana y hasta este momento la gente no para de llegar a la iglesia del pueblo, se pueden observar familias completas gente de todas las edades que</p>	

	se dirigen directamente a la parroquia, de la cual proviene el canto de mariachis que se escucha hasta el atrio del templo, mismo que por la parte de enfrente ha sido adornado con una portada floral que apenas puede ser observada debido a que el atrio ha sido enlonado.	
6:15	*Las personas que acuden a la iglesia y que a esta hora siguen llegando, se sorprenden cuando se dan cuenta de la cantidad de gente que ya hay dentro de la misma "Está llenísimo!!"	A esta hora, los pobladores demuestran su fe, su solidaridad, armonía y disposición para disfrutar la festividad dentro del ámbito religioso a Santiago Apóstol.
6:20	*La gente de audio e iluminación comienza también a trabajar y realiza pruebas de luz y sonido sobre el escenario ubicado en la calle Allende. *Mientras la gente sigue arribando al atrio de la iglesia a pesar de que la misa está programada para dar inicio a las 7 de la mañana.	

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 25/07/2015 (Sábado Celebración a Santiago Apóstol, fiesta de Luces y Música)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 11:30hrs. **Hora de terminación:** 11:50hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
11:30	<p>*Es un día un poco nublado, pero a pesar de todo se siente mucho calor.</p> <p>*A pesar de la cantidad de gente que se encuentra trabajando en el lugar, la plaza se observa mucho más limpia que por la mañana, no obstante el olor a cigarro y cerveza se percibe por toda la plaza como si ese olor estuviera impregnado en el suelo y se comenzara a evaporar .</p> <p>*Se pueden observar puestos ambulantes en la plaza del pueblo en los que se venden frutas, raspados y diablitos, quesadillas, chicharrones, juguetes, tacos, enchiladas y galletas, la mayoría de locales fijos se encuentran cerrados.</p> <p>*En el área de la plaza, continúan los preparativos para el festejo del santo patrono del pueblo mientras toca la Banda Chirimoyos en el escenario ubicado frente a la coordinación.</p> <p>*Aunque son pocos los espectadores que se encuentra en la plaza, en su mayoría jóvenes y adultos que disfrutan de la banda, poco a poco el sonido de la misma empieza a llamar la atención.</p>	A pesar de que no hay mucha gente aún en la plaza, los castillos, las bandas, los puestos ambulantes, el ambiente que se vive, proponen una tarde-noche espectacular con los fuegos pirotécnicos y un ambiente en el que se fusione tanto los habitantes del pueblo como los provenientes de algún otro lugar, a medida que se vayan haciendo presentes en la plaza más importante del pueblo, la Plaza Juárez de Santiago Zapotitlán.
11:45-11:50	<p>*En este instante ya se pueden observar niños acompañados de sus padres quienes se han dado cita a la plaza para escuchar a la banda tocar.</p> <p>*Es tan fuerte el volumen de la música en la plaza, lo que ocasiona que los asistentes platiquen o se digan las cosas al oído y con voz fuerte para poder escuchar o entender mejor lo que se comentan.</p> <p>*Poco a poco se empiezan a ver jóvenes con sus vasos de</p>	

	<p>micheladas en las manos o grupitos de estos con sus botellas de bebidas alcohólicas en el piso.</p> <p>*Hay quienes ya se animan a bailar, no obstante, la mayor parte de personas sólo dirige la mirada hacia la banda que está tocando en el escenario.</p>	
--	--	--

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 25/07/2015 (Sábado Celebración a Santiago Apóstol, fiesta de Luces y Música)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 20:45hrs. **Hora de terminación:** sin hora fija sino más bien, en espera de acontecimientos relevantes.

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
20:45	<p>*La plaza está repleta de personas, en el centro de ella se encuentran tres castillos.</p> <p>* No hay mucho espacio para poderte mover por la cantidad de gente que ha acudido a observar el espectáculo pirotécnico.</p> <p>La banda toca, la gente canta, grita, baila, se emociona.</p> <p>*Hasta donde se puede observar, en los alrededores de la plaza se venden micheladas y diversas bebidas alcohólicas.</p> <p>*La mayor parte de los asistentes se encuentra bebiendo, fumando y en algunos casos, consumiendo algún tipo de droga.</p> <p>*Muchas personas visten con camisa, pantalón vaquero, botas y sombrero.</p> <p>*Es difícil que las familias lleven a los niños a esta hora, sin embargo, se les puede observar en hombros de algún adulto, o en algunas bardas de las partes más alejadas de los castillos.</p> <p>*La mayoría de asistentes son adolescentes, jóvenes, y adultos.</p>	<p>El día de hoy es dedicado a Santiago Apóstol, por el barrio de Santiago Zapotitlán, la pirotecnia de este día corre a cargo de la mayordomía #3 de dicho barrio.</p> <p>En la plaza se ha vivido un espectáculo que hace honor al nombre de la celebración, Fiesta de Luces y Música, pero también al corrido de Zapotitlán al observar la participación de las mujeres, de los hombres, al ver el cielo iluminado por la artesanía de los castilleros y coheteros los cuales han sido acompañados por la música de banda incluyendo la interpretación del corrido del pueblo.</p>
20:50	<p>*Da comienzo el espectáculo pirotécnico, los fuegos artificiales hacen su aparición por el cielo de la plaza que pronto comienza a llenarse de humo, el olor a pólvora invade la plaza, la banda sigue tocando, todas las miradas están puestas en las figuras que se forman mientras se quema el castillo.</p> <p>*El espacio es reducido, no hay forma de moverte, a pesar de la cantidad de gente el sonido de la banda combinado con el estallido de la pirotecnia es lo único que se logra percibir.</p>	
20:50-22:00	<p>*Desde el punto donde me encuentro, así transcurre el tiempo entre la quema completa de los castillos y la banda, hasta que por fin da por terminado el espectáculo de pirotecnia y los asistentes se empujan para poder acercarse hasta el escenario lo más que se puede y empezar a bailar...</p>	
23:45	SE INTERPRETA (AL MENOS DESDE QUE INICIÉ LA OBSERVACIÓN EN ESTE LUGAR) POR PRIMERA VEZ	

	EN LO QUE VA DE ESTA CELEBRACIÓN, "EL CORRIDO DE ZAPOTITLÁN" POR LA BANDA LEGAL DE MAZATLAN SINALOA.	
NOTA!!! Las horas de esta observación no se siguen de una manera puntual como se hizo en las anteriores.		

FICHA DE OBSERVACIÓN NO PARTICIPANTE

Fecha: 26/07/2015 (Domingo Celebración a Santa Ana, Fiesta de Luces y Música)

Lugar: Plaza Juárez s/n. Santiago Zapotitlán, Tláhuac, C.P. 13300 Ciudad de México, D. F.

Fenómeno observado: Sentidos o significados atribuidos a la Plaza Juárez por parte de los habitantes de Santiago Zapotitlán.

Hora de inicio: 11:45hrs. **Hora de terminación:** 12:45hrs

HORA:	OBSERVACIÓN DE LA PLAZA	INTERPRETACIÓN
11:45	<p>*La Celebración dominical ha terminado, es un domingo festivo, nuevamente la plaza será el escenario perfecto para la pirotecnia, en esta ocasión organizada por la mayordomía 10 del barrio de Santa Ana en honor precisamente a Santa Ana.</p> <p>* La plaza huele a cerveza, hay vasos de micheladas y basura amontonada esperando a ser levantada por los encargados de limpieza que envía la delegación.</p> <p>En el escenario de la calle Allende terminó de tocar la banda.</p> <p>*Al finalizar la misa dominical el estallido de las bombas pirotécnicas en el cielo, no se hizo esperar.</p>	<p>El día de hoy es dedicado a Santa Ana, por el barrio de Santa Ana Zapotitlán, la pirotecnia de este día corre a cargo de la mayordomía #10 de dicho barrio.</p> <p>El día de hoy los asistentes acuden en familia, la iglesia es visitada por gran cantidad de personas.</p>
	<p>*En el atrio de la iglesia se escucha el sonido de los machetes cuando arrastran por el piso acompañados por la música de la flauta con la que se baila o se representa la danza de los santiagueros.</p>	<p>Tanto en el atrio como en la plaza la danza es un elemento importante dentro de la celebración a Santiago y Santa Ana, que no se menciona en el corrido del pueblo pero se desarrolla como parte de la misma.</p>
11:55	<p>*En el atrio de del templo se escuchan los primeros tamborazos y el sonido de las sonajas y las conchas que se produce debido a que está a punto de iniciar la danza de los Concheros.</p>	
	<p>Se aprecia gente saliendo de la iglesia, el evento en el atrio se vuelve familiar, aunque se ven bastante apretados la gente se mantiene mirando a los concheros bailar.</p>	<p>Hoy es el tercer día desde que dio inicio la celebración a Santiago y Santa Ana, pero al pueblo aún le esperan siete días más de fiesta.</p>
12:15	<p>En la explanada como siempre los puestos ambulantes están presentes.</p>	
	<p>Los estragos de la fiesta se reflejan en los indigentes que terminaron acostados en las orillas de la plaza, grupos de jóvenes y adultos dominados por el alcohol.</p>	
	<p>En algunas partes de la plaza el olor es desagradable y sin embargo parece que la fiesta simplemente tiene que continuar.</p>	